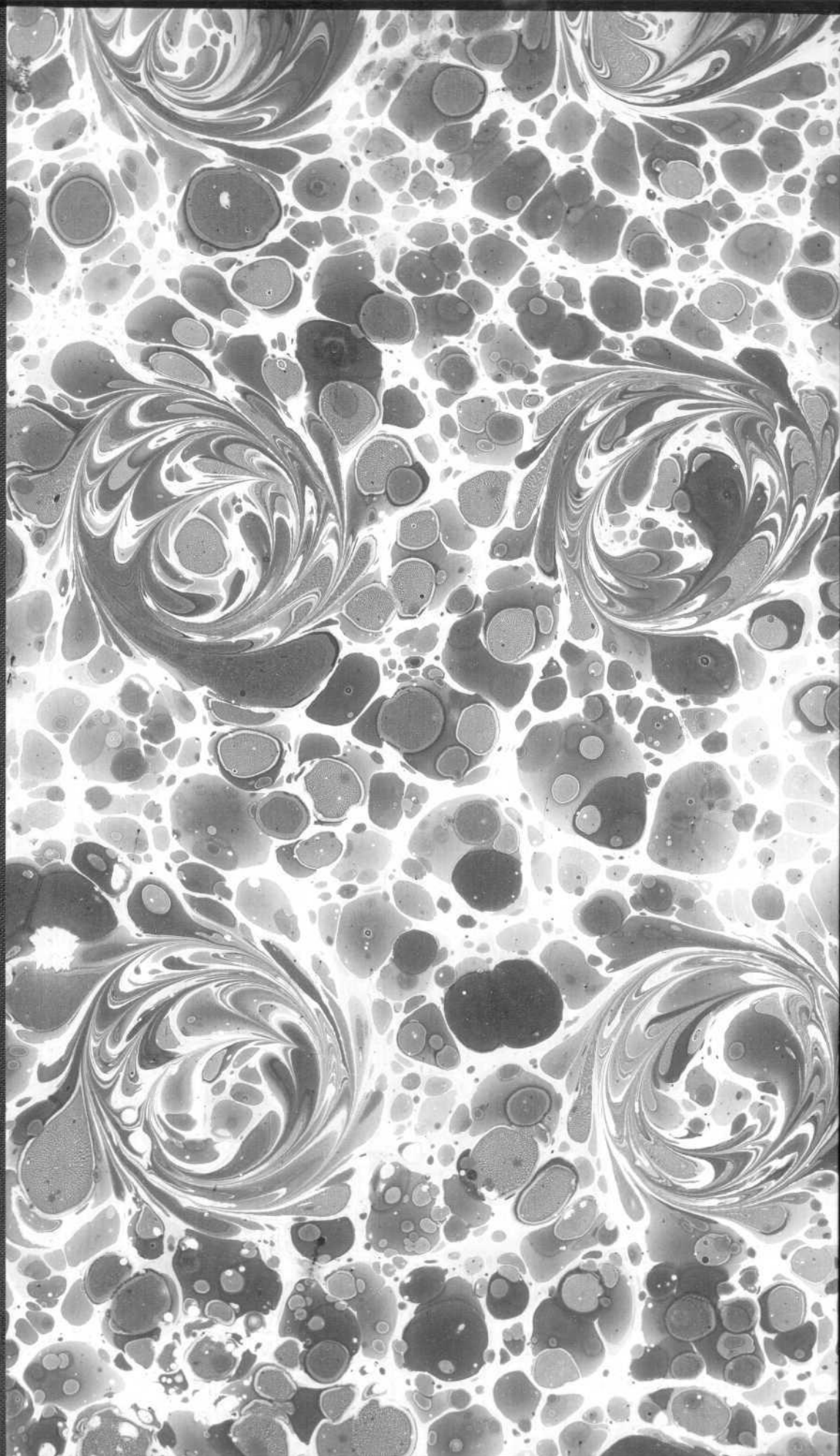


AN  
X  
38





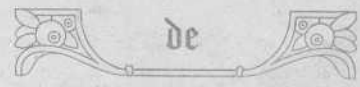




14



Los Juegos Florales



RONDA

EN 

1911



394.6(MA)  
JUE

Ferios

*Los Juegos Florales de Ronda-1911*

R. 17.676

**NO SE PRESTA**

Sólo puede consultarse  
dentro de la sala de lectura



*Al Excmo. Sr. D. Luis de Armiñán,  
Director General de Obras Públicas*

*Dedica esta modesta obrita, en testimonio  
de afectuosa consideración y respeto, el autor*

*F. Lozano.*

*Ronda-Noviembre, 1911.*

## PRÓLOGO

El Certámen literario, los Juegos Florales que la *Muy Noble y Muy Leal* Ciudad de Ronda celebró en la noche del diez de Septiembre último, fueron un éxito tanto por lo que su factura brillantísima diera de sí, como por la significación moral que de la importancia de Ronda tiene que formarse al recontar el número y la calidad de los concursantes que de luengas tierras y nó estimulados ciertamente por las ventajas de recompensa premiadora acudieron, cual en las Cortes de Amor de los siglos medios, á dar con las primicias de su ingenio ostentoso realce al poético acto. Y es que la moderna Ronda, heredera de las grandezas intelectuales de la Izna-Rand de los Arabes, en cuyo ambiente aún flota el espíritu de inmensa cultura de aquella raza con la justa fama de tantos y tantos de sus preclaros hijos, despierta por su historia vivísima simpatía fronteriza á la admiración á los que de lejos la estudian, y profundo imborrable entusiasmo que no ha de aminorarse por el olvido en cuantos hayan podido apreciar sus bellezas naturales, la riqueza y antigüedad de sus monumentos, la hermosura atractiva de sus mujeres y el matizado artístico contraste que forma la Ciudad de la leyenda, del pasado, del ayer envuelto en el polvo misterioso y oscuro de siglos que fueron, con la Ciudad riente, animada, viva, preparada para recibir todas las conquistas de la civilización. De Ronda puede decirse lo que de ningún otro pueblo que le sea similar en población y en importancia, el deleite que la naturaleza ofrece, se comparte y mezcla por modo tan armónico como acabado con la enseñanza que otras épocas dejaron.

No son los Juegos Florales de hoy los de antiguos tiempos espiritualizados por el donoso y romántico sentir de los Felibres Provenzales y en los que la *Gaya Ciencia* respiraba dentro del sentimiento poético cuanto de grande y puro hay para la mujer en su divinización amorosa. Espansión más bien los modernos Certámenes de amor y poesía del espíritu regional, si no ha de prescindirse de las reminiscencias del pasado, debe atenderse tanto lo referente á esa hermosa mitad del genero humano que los inspira, como al amor á la patria que todo lo ennoblece y dignifica, sin olvidar asimismo las aspiraciones para el porvenir de la comarca en que se celebran. Claro es y la práctica lo viene demostrando, que el Regionalismo representa un papel importantísimo en estas justas de la belleza y de la inteligencia. Fué pues muy habil la confección del temario para los de Ronda, toda vez que á estos distintos extremos respondió en su combinación.

Campeaba en primer término como el más preciado blasón, el lugar destinado á la poesía y con él la suprema distinción, el premio de honor y cortesía al elegir reina del torneo. De justicia fué que Ronda recordara á continuación y en puesto preeminente á su ilustre hijo el Maestro Vicente Espinel, gloria de la poética en la Edad de Oro de la Literatura Española. La importancia militar y estratégica de Ronda en todas épocas, ya cuando se denominó *Munda* y ante sus

muros se decidiera la suerte del orbe conocido, como ahora que por el esfuerzo glorioso de sus hijos aspira á sojuzgar el Mogreb debía ser y fué tema obligado para el tercero. Atendiendo justamente á sus intereses, á su cultura intelectual, al fomento de sus industrias, la hermosura de Ronda y lo interesante de sus monumentos exigian señalarla por etapa de parada para el turista, á la clarísima inteligencia de los Rondeños medios de culturarla, y á las siempre crecientes necesidades del día, campo abierto á nuevas explotaciones que mejoren su presente y aseguren su porvenir; á ello respondieron los temas 4.º, 5.º y 6.º de la convocatoria. Por último, reservóse para el soneto, género especial y difícilísimo de la poesía el séptimo lugar, y al cuento ingenioso y de moral paradaja el octavo. Esta breve exposición de motivos confirma la maestría con que se atendió á lo sublime y teórico, á la par que á lo positivo y práctico. Para honra de todos el resultado no se hizo esperar.

Presentábase otra dificultad y quizás algunas más, anejas estas á las circunstancias de localidad. Un mes escaso para la forzosa celebración del Certamen, su publicidad, obtención de premios, designación de Mantenedor y Presentante, constitución del Jurado y otras de igual cuantía eslabonadas con aterrador enlace, determinaban escollos á cada paso que debían salvarse. A todos y á todo hizo frente la Comisión Organizadora con extremada habilidad no agena de suerte; á todo procuró con solcito cuidado, con previsión suma, con verdadero interés por Ronda en su literaria exhibición, y todo lo hizo con una gran fé precursora de gran confianza en el resultado. Los nombres de quienes la formaron, este libro los dirá, yo los escribiría con letras de oro: así es de justicia, sin los primores artificiosos de la lisonja

La Comisión Organizadora supo recabar decorosamente las debidas recompensas, aliciente natural de todo concurso, y tanto para conseguir premios como para intervenir en el Jurado y en la Fiesta, acudió á entidades tan prestigiosas como las Autoridades de la Capital y las de esta Ciudad en sus distintos órdenes, sus Representantes en Cortes y algno de Málaga, su Real Maestranza, Cámara de Comercio, Junta de Festejos y Círculo de Artistas; de igual modo designó Mantenedor y su Presentante con el aplauso de la opinión pública, contando de antemano con la más perfecta discreción oratoria para que el acto extraño á toda parcialidad ó bandería resultase como debía ser, la apoteosis de la hermosa y virtuosísima mujer rondeña, y una gallarda prueba de afecto y consideración popular á un *Bienhechor* más de Ronda, digno merecedor de tan honroso título y de tan preciado homenaje.

La convocatoria terminaba el cuatro de Septiembre. La Comisión Organizadora no había perdonado medio alguno de publicidad, á la que coadyuvara la entusiasta prensa de Ronda secundada por algunos de los Diarios de gran circulación de Madrid. Para ese día se habían entregado ó remitido por sus autores *doscientos treinta* trabajos, cuya clasificación es: sesenta y ocho aspiraron á la flor natural, cuatro se ocuparon de Espinel, nueve versaban sobre el tema que puede llamarse militar, uno acerca del Turismo, ocho del fomento de la cultura intelectual, tres de la creación de nuevas industrias en esta Región, cincuenta trilogías de sonetos y ochenta y siete cuentos. Visto es que la poesía salió la mejor parada; España es aún el país de los poetas, diríase que hasta el viento silba en rima.

No se mostró pesaroso ni perplejo el Jurado ante tal heterogénea avalancha. Comprendió que si corto era el plazo que le restaba para estudiar, calificar y fallar, mayor era la responsabilidad del desacierto en sus acuerdos. Dividióse en secciones, no economizó tiempo al asiduo exámen que se le exigiera é inspiró sus resoluciones en el más elevado criterio de justicia: el *suum cuique* fué su lema-

Por rara excepción, su meritísima labor confirmada y sancionada luego por el sentir público, no ha sufrido censura ni motivado discusión alguna; sea lícito decir que el Acierto, nó el humilde autor de estas líneas, presidió sus resoluciones.

Con tan valiosos elementos, el éxito se podía anticipar de seguro. Del grandioso espectáculo que Ronda ofreció á propios y extraños en el memorable festejo para su legítimo orgullo y justificada satisfacción, de cómo en el solemne y hermosísimo acto todos cumplieron como buenos, quien dirigió, quien leyera, quien mantuvo como quien presentara, y de la belleza y distinción de aquella Corte de Amor, que bien pudiera denominarse Corte Celestial, pluma mejor cortada que la mia ha de informar cumplidamente á los lectores de este libro. Porque aquí el prologuista enmudece, ya que repentina enfermedad traidora y aleve como falso amigo, le imposibilitara á seguir prestando su modestísima cooperación de amor á Ronda, de cariño al ilustre Mantenedor y de respeto y consideración á este pueblo que le ordenara hacer su presentación.

Y no ha de regatear el autor del mismo cuando á concluirlo vá, sus elogios á este precioso volúmen; pues recopilación tan interesante y amena perpetuará un acto que los que nos sucedan han de estimar como de gran transcendencia en el movimiento intelectual de esta Ciudad. Todo al contrario, mejóralos en tercio y quinto que bien lo merece, la suma de esfuerzos que representa, asegurándole en su optimista deseo la buena acogida á que es acreedor como digno complemento de los Juegos Florales de Ronda en mil novecientos once.

ANTONIO MADRID MUÑOZ

Cronista de Ronda,

Académico Correspondiente de la Historia.

Noviembre-5-1.911.







7

4

1

2

6



## LA CORTE DE AMOR.

**Manuela G. de las Cortinas y Atienza** (1)

Dios le otorgó en esta tierra de beldades el cetro de la hermosura y habiendo puesto en su alma las más preciadas virtudes, le dió derecho á reinar.

Si su belleza deslumbra en los salones, su caridad resplandece en los hogares humildes... Doquiera se impone. ¿Que menos que fuera reina de las fiestas, reina insustituible y única?

Esbelta, vaporosa, de andar magestuoso y, sin embargo, modesto, su cuerpo estatuario parece arrancado á los pedestales del Olimpo ateniense. El negro cabello, adornado con riquísima diadema, que sentaba á su magnífica cabeza como la corona de luz divina á la madre de Jesús; sombreaba el rostro ovalado de esta indescriptible sílfide, cuyos risos ensortijados caían juguetones, sobre la blanca seda y los preciosos encajes del traje que vestía.

Sus ojos grandes y dulces tienen un mirar divino. Subyugan, rinden á discreción, porque en su fondo arde la chispa de una soberanía tremenda, la soberanía del amor. Quién mira aquellos ojos, aseguída lee en ellos: «Yo siempre perdono»; y ante tal expresión transparente, no queda más remedio que doblegarse y ahogando odiosas pasiones, despertad á los elevados pensamientos que se adivinan en aquella pura frente, tersa y limpia, por donde cruzan unas tras otras, ideas grandes y de bondad.

¿Quién no se ha deleitado con esas interesantes obras, donde la hija del castellano, gentil amazona, sale del feudal castillo escoltada de escuderos, que á sus indicaciones reparten limosnas entre los siervos? ¿Quién no se ha emocionado leyendo despues, como los desgraciados plebeyos, agradecidos á la hija del señor por sus muchas caridades, llegado el trance apurado y supremo, la aclaman y defienden hasta la sangre?

Pues bien, si nos trasladamos al siglo XIV, Manuela G. de las Cortinas, la noble nieta de los Salvatierras en el castillo de sus abuelos, sería para los vasallos el ángel de paz y perdón; y en sus góticas ventanas, numerosos trovadores, cantarían en romanzas su belleza y su virtud.

En esto pensé al verla en el trono y nunca para mí una ficción se acercó tanto á la realidad. Creíame en los juegos florales de la Historia y antes Dulcia de Provenza ó Germana de Foix.

Su extraordinaria belleza física y moral no es para escrita en prosa. Requiere para lo primero, la brillante arpa de un Abul Beka Selah y para lo segundo, la dulce lira de un Fray Luis de León.

Cuando ocupaba el trono, grité como todos ¡viva la reina!, pero cuando terminó la ficción, hube de exclamar á su paso, como ante el destronado monarca el súbdito fiel: «¡salud á la magestad caída!», porque si con el juego fué y dejó de ser reina, para mí su magestad subsiste y perdura; la soberana magestad de una belleza de ángel.

### **Engracia Aparicio Hurtado (2)**

Cuando un corazón apenado comienza á liquidarse en lágrimas; ¿no surge de sus vapores, la espezanza que consuela y la encantadora ilusión que es como risueña alborada de una noche ennegrecida? Pues bien, grata como la esperanza, una ilusión realizada, tal es Engracia Aparicio.

A su rostro sin una línea dura, asoman las dulces cualidades de un alma tierna y candorosa.

La señorita de Aparicio es una bella mujer, bella porque la naturaleza lo dispuso, poniendo en sus grandes ojos la dulzura irresistible que encanta y seduce, en su boca frecuentemente entreabierta, el candoroso suspiro del sueño contento y en su tersa frente, la revelación de una inocencia confiada.

Es una linda hada, pero á más y sobre todo, una dulce hada, que impresiona, que atrae, que nunca repele.

¿Habeis observado el efecto que produce la contemplación de las nubes en los crepúsculos de la tarde? ¿Quién que sepa sentir, embargado por singular melancolía, no ha mirado horas y horas, atento y sugestionado, la marcha caprichosa de las nubes, las extrañas figuras que combinan y los diversos colores con que el sol en su ocaso las tiñe?

Pues esa melancolía, esa irresistible atracción, ejerce en los ánimos la bella niña Engracia, ya que nada hay en ella de amargo y agresivo.

La mujer nace para el amor. Amor es toda su vida y bendita sea la que revela en su belleza, en su pensar y en su sentir, un alma rica en dulzura,preciado y sublime don de la mujer, que para los padres será hija amorosa, para el esposo cariñosa compañera, para los hijos la madre toda bondad... ¡Benditas sean estas mujeres, porque mujer que no es dulce, es una flor sin aromas, una rosa con espinas.

Contemplando su actitud en la Corte de Amor, acudieron en tropel á mi mente, esas históricas mujeres puras y abnegadas, que no obstante su natural tímido y asustadizo, supieron sacrificarse en aras de la patria, en ara de sus amores... ¡Alma sensible y apasionada!

Si alguna vez sueñas, deseo encantadora niña, que tus sueños, los felices, se truequen en realidad.

### **Soledad Cabrera Pinzón (3)**

Si famosa fué la Grecia por sus sabios, no menos lo fué por sus mujeres. Reparad en Soledad Cabrera, fijaos en que sin ser muy alta es esbelta por lo flexible de su talle, mirad sus ojos pardos por donde se vislumbra un espíritu sencillo, inocente y sin embargo heróico como el de la mujer espartana; y ved su cabello castaño, sedoso y peinado en bandas, circundando un rostro ovalado, donde los rojos labios sonríen felices y placenteros.

Contemplándola, parece que dejando atrás Italia, hemos cruzado el Adriático y estamos en la vieja Atenas, ante el célebre templo de Palas... ¿Qué le falta para ser la griega encantadora de la historia y de la fábula? Nada; porque su traje es celeste y magnífico y su abundante cabellera aparece recogida graciosamente por una riquísima diadema, que dá á su cabeza de mujer oriental, el aspecto de una reina de Asia.

En medio de su candor de niña mimada, descúbrese de pronto los sublimes arranques de la altivez latina; y compréndese que su alma es capaz de heroicas resoluciones. ¿Qué menos, llevando en sus venas la valerosa sangre de los Fernandez de Córdoba?

Su figura, su belleza indiscutible, es del puro tipo helénico, y si su presencia arrobadora con sus galas y atractivos, trae á mi mente el recuerdo de la subyugadora pitonisa sobre la trípode de oro en Delfos; su candorosa altivez me hace pensar, en el heroico suicidio de la hermosa y casta esposa de Colatino, víctima del cruel y fiero rey romano.

Soledad se llama y dulce es el nombre, más yo le aseguro que no responderá á su vida, del que será perpétuo contraste, toda vez que ninfa embriagadora, arrastrará siempre y en pos de sí, una corte de enamorados admiradores.

En los bosques de la Thesalia ya no susurran las frondas, ya no murmuran las fuentes, ya no cantan los pajarillos... ¿Qué les ocurre á las ninfas, á las ninfas jugetonas? ¡Que tu, tu Soledad les falta!

#### **Ana Rodríguez Rodríguez (4)**

El moro Ebn Aljhatid decía de las mujeres rondeñas, que eran lunas seductoras, «lunas que con sus bellezas, herían las mejillas de sus amantes, apasionando los corazones con el suave perfume exhalado de sus bocas».

Se suceden los años, transcurren los siglos. ¿Hay quien dude que las rondeñas del siglo XX, no son dignas de la fama, que sus antecesoras justamente conquistaron?

¿Quiere verse, como aún subsisten las que el brillante escritor, poéticamente hubo de comparar con lunas?...

Ahí está Anita Rodríguez, graciosa mujer de talle redondo, mirada clara y limpia como los horizontes de las montañas serranas, y conjunto encantador como el del astro nocturno. Solo en el rosado color de su bello rostro, no se asemeja al pálido satélite de la noche, al que aventaja en los efectos, porque si la fantástica luna al romper las nubes ahullenta las sombras, allí donde aparece Anita, no solo todo se alegra y anima, sino que con la luz que despiden sus ojos pardos, á más de alumbrar fascina

Hay mujeres deliciosas, arrogantes, gentiles, lindas, bellas, hermosas; hay muchas que tienen dos cosas y quienes de todo un resumen. Anita Rodríguez de nada carece, pero hay en ella un algo inexplicable; brota de su ser un fluido indefinible, que se traduce en encanto.

No es la mujer de una raza ni de un país determinado, de todas tiene y de todas lo bueno, de aquí pues que sea la mujer de la Tierra, mujer completa y acabada, hija preciosa de la madre Eva.

Si de los astros que brillan y titilan en los espacios, se enviaran representaciones á una exposición de bellezas hembras, en el concurso de los mundos siderales, Anita sería una de las mujeres nuestras, que por reunir de todas algo, en peregrino conjunto de singulares bellezas, dignamente representaria al sexo débil de nuestro Planeta; pero... que tal no ocurra, porque si tal sucediera, ¡desgraciados de los hombres de la Tierra! Los habitantes de esos mundos ignorados, abandonando sus hembras, emigrarían camino del nuestro, en emigración tan justificable como estupenda.

**María Peñalver Topete (5)**

¿Que Josué detuvo al Sol en su marcha? Fuera el Sol fuera la Tierra ¿porqué extrañar el milagro?

Tan pronto como María Peñalver levante sus ojos rasgados negros y divinos, en cuyo fondo se vislumbra el alma inmensa y apasionada de la mujer siria y caldea; y tan pronto como su luz brillante, ora de expresión tierna y dulce, ora de altivo desdén, acierte á posarse sobre un mortal, este, absorto, embebido en muda contemplación imposible de eludir, embotado el pensamiento y palpitante el corazón; como el sol de Josué ha de quedarse petrificado, sugeto á la influencia de su hechicera hermosura, estremecida el alma, nublada la mente, fijo en María, en su bellissimo rostro, en su admirable cuerpo, sufriendo gozoso las terribles puñaladas de su tremendo mirar.

La impresión que ocasiona no es pasajera, será indeleble, porque después se recuerda su abundante cabello, su boca donde la conjugación del verbo amar para los hombres de veras, debe valer más de una vida; su cuerpo de riquísimos contornos como el de las soñadoras hurís de «Las Mil y una noche.» La fantasía exaltada reproducirá su imágen, para contemplarla aletargado, sintiendo pena asegurada, la pena que genera el amor naciente, el amor que arraiga, porque la flecha de Cupido se clava toda entera, en los corazones de cuantos admiran esta belleza insuperable.

Cuando los jóvenes María, demanden su amor, piénselo mucho linda niña, porque si sus labios bermejos pronuncian un si, ya desde entonces entre las manos le queda la vida de un hombre. El mas prosaico, el mas sanchesco, víctima de su desden, será romántico y en la muerte buscará la esperanza perdida.

Su amor y su desamor como las dos perspectivas del Tajo sublime de Ronda, han de ser alegría, vida, ventura, placer y gloria; ó tristeza, muerte, pena, dolor é infierno.

Mujer nacida para escuchar súplicas y tener esclavos, tu grandioso atractivo solo pudieron tenerlo las mujeres de la Biblia.

¡Oh musa enloquecedora! Dios te depare un esposo poeta, porque tu hermosura y tus ojos, habian de inspirarle sublimes poemas, de versos divinos.

**Antonia Atienza Reynoso (6)**

Cada hombre tiene idealizada una de las más famosas Ciudades del Orbe: cual á París, cual á Constantinopla, cual á Fez, cual á México. La mia, la Ciudad de mis sueños, no está lejos: se llama Venecia, y siempre que veo á Antonia Atienza, la recuerdo según la imagino, porque como ella, como esta lindísima niña, han sido y serán, las poéticas damas de las góndolas negras, las novelescas mujeres de la Ciudad de San Márcos.

Su cabello sedoso y juguetón, rubio con el rubio tornasol de los meridionales, su tez de un blanco nacarado, con el dorado tinte del sol del mediodia, su airoso andar que suspende y embeleza y su cuerpo mórido y redondo, hacen de ella una fiel de la Madona, ya sea nacida en el Nápoles todo fuego, ó en la Venecia todo agua. Y de ambas envidiables italianas tiene la bella Antoñita, porque si la mirais los ojos, vereis en ellos tanto misterio como el Vesuvio encierra, tanta

llama como su crater arroja y si reparais en su cuerpo, en su risa, en su mano y en el metal de su voz, la Venecia de los carnavales, la encantadora Venecia de los lagos novelescos y las ruidosas alegrías, acudirá á la mente excitada, creyendo ver en la señorita de Atienza, la hermosa hija de un Dux de aquella aristocrática república

Esta preciosa niña, se me antoja una divinidad de las aguas. Su risa candorosa, semeja el suave y candencioso rumor del céfiro en mar tranquilo, su dulce sonrisa extasia, cual una aurora en los oceanos, sus ojos como el mar, esconden en su fondo tesoros y maravillas y su cuerpo como las olas, revela vida, tiene atracción gracia suma é infinita. . . Parece nacida de las espumas.

Recuerdo que cuando niño, obtuve un premio en la escuela. Erase un cuento de amores, entre un príncipe y una sirena. Esta habitaba en las aguas y de noche como en los crepúsculos, abandonando su palacio de coral, surgía de entre las olas cantando sus amores, cuya historia hacía llorar á los duros marineros. Su rubia cabellera tendida al viento, sus ojos pardos mirando al cielo. . siempre que te veo rubia hechicera, recuerdo emocionado, á la sirena de mi cuento.

### Dolores Izquierdo Romero (7)

Tesoro valen las vírgenes de Murillo. Tesoros cuestan aquellos rostros divinos, hijos del pincel en manos del genio. Pues bien, si un lienzo tan solo, en tanto se estima; ¿qué mérito, qué valor alcanzará la imagen hecha carne?

La vírgen del sublime artista sevillano, con su delicadeza extremada, con su portentoso atractivo, con su irresistible belleza, con su dulzura infinita, existe y puedo nombrarla. Se llama Lola Izquierdo.

Después de mirarla, decidme si desvarío.

Su belleza no es terrenal, sino supra sensible.

Todo hombre tiene un ideal de la mujer, ideal forjado en la fantasía, visión arrobadora, que solo tiene vida en las ficciones del sueño.

Lola Izquierdo, es el adorable ideal de los hombres que aman lo divino, ilusión de elevados pensamientos, sublime obsesión de las almas enamoradas y grandes.

¡Que modesto continente! ¡Que andar más distinguido! ¡Que suavidad de contornos! ¡Que belleza más perfecta! ¡Que mirar más pudoroso! ¡Cuan dulces son sus ojos! ¡Que rostro más divino!

Adorable criatura, mujer que de milagro parece estar en la tierra, lejos de su mansión en los cielos, donde los tristes serafines, hoy plañen por su ausencia, en vez de cantar su angelical hermosura.

Interesante figura que se brinda, á los castos amores de un poeta espiritual. Doquiera se halle, su rostro se destaca como en los negros espacios el soberano lucero del día; y como la esperanza en el desengaño, como la luz en las sombras, el amor en los odios y el perdón en las venganzas; Lolita conforta con el mundo y pone á bien con la vida.

A su vista, facilmente se conviene, en que no son todos por acá, abrojos y espinas y que en el jardín de las pasiones, junto á yerbas venenosas y plantas feísimas, brotan delicadas flores de perfumes exquisitos y que sin ser rosas exuberantes, ni claveles entreabiertos, son cual el dulce y esbelto lirio, adorno de los prados, florecita sentimental, símbolo de pureza, tierno y sencillo.

### Consuelo Granados León (8)

Lánguido mirar, en ojos de almendra á fuerza de negros azulados, promesas de gloria sin cuento, en los rayos fulgurantes de semi-entornadas pupilas, gruesas trenzas de carbunco por el brillo y el color, en airoso peinado recogidas, boca de niña chiquitita, de niña mimada, donde los labios parecen petalos de rosa grana, y chispitas de nardo la nevada dentadura; tez pálida, con el pálido mate de la pasión contenida, largas y revueltas pestañas, sombreando tersas mejillas; y risos desmayados sobre el cuello estatuario, remate de un cuerpo esbelto, de un talle de ninfa, cuyas líneas á fuerzas de suaves, se esfuman resultando imprecisas... Tal es Consuelo Granados. Mi pobre y torpe pluma no puede describirla. Pero no obstante, con solo lo expuesto, decidme: ¿Donde hallareis cual esta otra figura?

Ni en las criollas cubanas con tan notoria fama de hermosura, ni en las princezas indias, que al pie del Himalaya, sobre el palanquín ó el elefante se encaminan á la pagoda, ó á bañar el pálido cuerpo en las aguas del viejo Ganges; ni aún siquiera en las magnéticas bayaderas, que con sus danzas fantásticas, cautivan á los habitantes de Madras y Calcuta; porque á todas aventaja y en grado superlativo. ¿A que buscarle semejanza? No la tiene; es creación exótica y peregrina, porque su lánguida y suprema belleza, solo puede concebirla el genio del artista.

El parecido de su hermosura, solo puede hallarse en el mito, en la mujer de los sueños poéticos, mujeres ideales, fantásticas mujeres, cuyas imágenes como hijas de la inspiración inmortal, son de la Historia, y yacen en los monumentos del talento... Las del Dante, Goethe, Espronceda... no, algo mejor todavia: La Esmeralda de Victor Hugo: he ahí, de Consuelo Granados, la belleza más parecida.

Si se le mira deslumbra, y como la maga del cuento, asombra, enloquece y fascina; si se le oye, el eco de su voz argentina, vibra en el alma como aria de Mozart ó música de Beethoven; y cual la estrella fugáz, que deja en su marcha estela de fuego rielante, así Consuelo Granados, deja tras sí, legión de encendidos corazones.

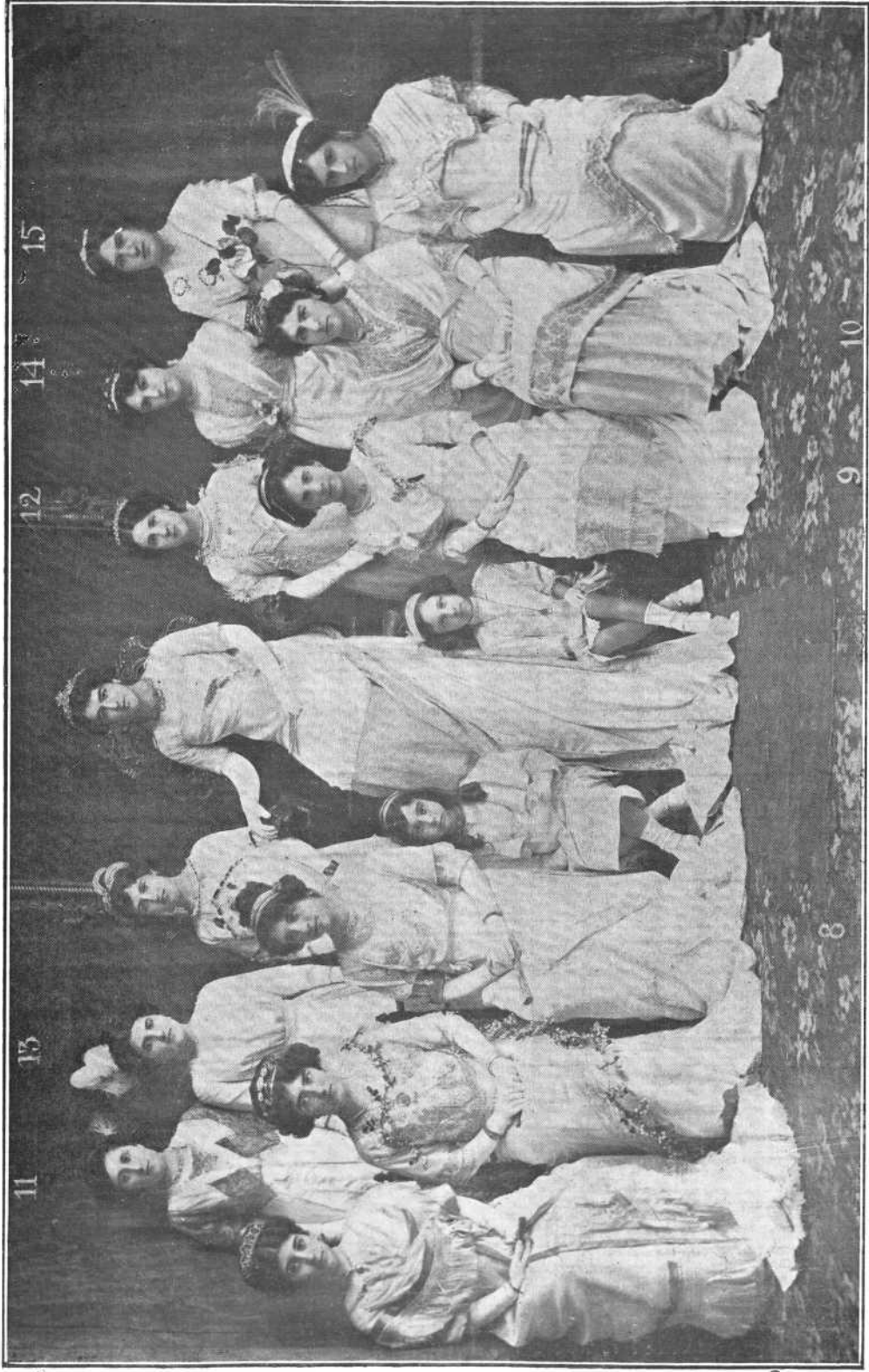
Y todo ello sin levantar los párpados; con sus ojos frecuentemente entornados... Si las revueltas y arqueadas pestañas se mueven hacia arriba, entonces... disipados los celages, dos soberanos soles, despiden torrentes de luz, que hay que recibir, gozosos y de rodilla.

### Amalia Pérez Urruti (9)

La gloria de los católicos, se imagina esplendorosa, animada con los ángeles que vestidos de blanco y plegada las alas, discurren dulces y alegres, á la presencia de Dios. Si mirais á Amalia Pérez en los juegos florales, creereis que abiertos los cielos, un ángel descendió.

En su rostro bonitísimo, resplandece un alma ingénuo, un corazón sensible y generoso.

Mas rubia que trigüeña, mas esbelta que alta, inspira profunda simpatía, tierno y tranquilo amor.



11  
12  
13  
14  
15

8  
9  
10



Unas cejas bien trazadas, adornan los ojos más dulces y de mirar más sereno, que ví en los años de mi vida.

Su rostro cuando serio, reviste la gravedad de los ángeles del cielo, y cuando risueño, semeja el crepúsculo anunciador, de un día apacible y espléndido.

Por más que me esfuerzo, no le encuentro parecido

Solo hojeando á Teocrito, á Virgilio y á Genner, podría llegarse á encontrar mujeres que se le iguallen, descritas en aquellos idilios preciosos, en aquellas églogas reflexivas, en aquellos poemas bucólicos; de prados amenos, de rios cristalinos, azules horizontes y verdes llanuras, cuadros de vida primitiva, donde la mujer como Amalita, es todo naturalidad, candor, inocencia y corazón tranquilo.

Flor de la vida que se balancea sobre su tallo, á ella no llegarán nunca, los fuertes embates de las pasiones y si alguna vez algo la agita, será la brisilla coquetona, de las auras matinales.

De toda ella, emana un fuerte perfume de pureza, ese perfume inherente á las mujeres hermosas, sutil aroma que desprenden sus cuerpos, sus vestidos y hasta las cosas que tocan, olor sin igual, que acaso no exista y tal vez no los finjamos, como consecuencia de la impresión sentida, y ante la perfecta armonía del color, de la juventud, de la belleza y las formas.

### **Manuela Ortiz Hurtado** (10)

Vida, exhuberancia, vigor, energía y gracejo. Esta es Manuela Ortiz, cuya cabellera es un conjunto impenetrable de ébano; su frente, altiva y arrogante; sus cejas, magníficas pinceladas color de azabache; sus ojos, negros, grandes y resplandecientes, y su boca; que aparece generalmente contraída en un mohín delicioso, unida á un cuerpo de puras líneas curvas; acusan, denuncian una vida intensa, un corazón muy grande, un espíritu valiente sin dejar de ser sensible, porque en el despejo de su mirada y en la sonrisa de su semblante, brilla un candor infinito, el alma virgen de un niño pudoroso é inocente.

Es una belleza española, más que española, iberica, hija de aquella raza de que todos descendemos y que tanta gloria acumuló para la Historia. Si se le observa con el bello entrecejo fruncido, acuden á la mente, aquellas saguntinas inmortales que asombraron á Roma; si se repara en el corte precioso de su frente, hacemos memorias de las fingidas huestes del visigodo Teodomiro, cuando con nobles y abnegadas mujeres, detuvo el paso victorioso del hijo de Muza; si nos fijamos en su hermosísimo conjunto, recordamos del gran Lopez de Vega, el sublime drama «La Estrella de Sevilla»; y la consideramos digna de la hermana de Busto Tavera, la que supo humillar á su rey, con solo un gesto y un verso, inspirado por su genio elevado y altivo.

Pero, ¡ah no! Su voz armoniosa, gorgojo de pajarillo, su sonrisa leve pero dulcísima, su bondadosa mirada al posarse en el amigo; hacen traición á sus apariencias de doncella de Orleans; y más bien que á las Amazonas del Cáucaso, se asemeja á las dulces Amazonas del Brasil, las que habitando en los bosques, dieron nombre al rio americano, y solo la fama las presentaba galopando sobre veloces caballos y empuñando el arco mortífero, del que ciertamente partían dardos; más no los de la muerte, sino los del niño Cupido.

### **Emilia González Ahela** (11)

Cierto día en Madrid, oí á un jóven cultísimo y soñador, que la mujer alemana, rubia, fuerte y de azules ojos, no era bien conocida en España; sino á través de la inquieta francesa, ó de un arte, generalmente con respecto á ellas, poco verídico y justiciero

Decía mi amigo; «El que vea á una mujer de pura raza germana, con su magnífica belleza física, exuberante y vigorosamente sana; y pueda además mediante el trato, apreciar la ternura de su alma, olvidará por siempre á las morenas, y si reside en países meridionales, con ansias buscará un lienzo de Rubens, donde al menos pueda contemplar días enteros, el tipo de la mujer, que ya constituirá el ideal de sus amores». Y á esto yo añado:

¿Que no sucederá, cuando á tales bellezas, se una la gracia andaluza, el ardor de la española, la travesura de la latina?

Al mirar la magnífica belleza de Emilia González, se recuerda á Isabel 1.<sup>a</sup> de Castilla.

En el marco dorado de sus rubios cabellos, resplandece un rostro nacarado, de vigorosa pureza, de inteligencia suma, cuya chispa divina fulgura en el fondo de sus ojos azules, azules no con el triste azul del brumoso cielo germano, sino con el celeste, alegre y lúcido, del cielo de Andalucía.

Su cuerpo modelado seduce y su andar gentil y gracioso, de legítima andaluza, impresiona y entusiasma. Sentir sobre si la mirada de Emilia González y no recordar las reinas godas, el palacio imperial de Toledo, ó la dulce balada tan popular en el Rhin, de «las Espigadoras encantadas»; es imposible. La fantasía fuertemente impresionada, nos hace creer que estamos en Colonia, que dejando atrás la Francia, nos hallamos á orillas del espumoso Rhin, en una de sus rocas leyendescas, mirando la linda dama de aquellas torres de los cuentos y los fantasmas. Su belleza es singular, porque junto á la poderosa hermosura de la germana, se muestra pródigamente la gracia exquisita de la española... Viendo á Emilia González, quírase ó no, los labios exteriorizan la impresión sentida, compendiándola en esta frase: ¡Que Diosa más linda!

### **Concepción Albarracín Linares** (12)

¿No habeis leído las interesantes novelas de capa y espada? Si la habeis gustado; ¿en sus capítulos, de vez en cuando, la pluma inspirada de un clásico autor, no ha deleitado vuestra fantasía, con la descripción de una dama del siglo XVI, una hija de aquellos nobles hidalgos, que tanto prez y tanta gloria, dieron á la España de Cárlos 1.º?

Pues como ellas, proporcionado el cuerpo ligero, negros los ojos y expresivos, de pelo abundante artísticamente recogido, frente altiva y señoril, continente aristocrático, y púdico ademán de vírgen ruborosa; así es Conchita Albarracín, cual rica hembra de la severa corte de los Austrias.

Si se asoma á sus ventanas, transportados á aquella época, creemos pasar por el cubo de la Almudena, ó por la calle de Toledo, en el Madrid de há tres siglos; y que una joven de la alta nobleza, abriendo sus miradores, vá á regar sus flores ó á respirar los aires puros del Guadarrama.

Si cruza por la calle, se nos figura hallarnos en las gradas de San Felipe, en el famoso Mentidero todo lleno de hidalgos, junto á los que pasa ligera, sutil, pudorosa y recatada.

Si tarde de la noche deja ver el bello rostro en el balcón de su casa, miramos en la próxima calleja, donde está el encapado rival, que al pié de un Cristo iluminado, ha con nosotros de medir la espada; y si la contemplamos en los juegos florales, con su blanco y rico traje de dama en Corte, nos parecerá que ante D. Felipe el II, estamos en una recepción palatina, junto á la dama austera de Isabel de Valois.

¿Quereis convenceros?

Pues reparad solo un tanto, en los cuadros de aquella época, examinad una cualquiera galería, y convendreis en seguida, que la señorita de Albarracín, es la dama de nuestros buenos tiempos, la adorada madre, hija, hermana y esposa de aquellos bravos que en Flandes, Italia, Perú y México, hacían triunfar la roja y gualda bandera y la inspiradora de genios como Cervantes, Calderón, Tirso y Lopez de Vega.

### **Concepción del Rio Ruiz (13)**

El Korán, el célebre libro de la espada tiene en sus páginas, á la vez que la muerte de toda una raza cristalizada en la Historia, la explicación de sus grandes conquistas, de la exaltación árabe, del desprecio con que el musulmán mira la vida, ante el hierro enemigo. Consiste si ya no lo habeis adivinado, en la promesa que de un paraíso con huries, hizo el sagaz profeta, al sarraceno que muriese en batalla.

¿Qué hombre sin ser mahometano, no haría heroicidades, ciego, arrebatado, enloquecido, á la sola indicación de una hurí cual Concha Rios?

Su mirada martillea en los cerebros y causa de demencia, bien puede ser, de sus ojos el fluido.

Nacida parece en la Arabia; morena sonrosada, su frente que irradia nobleza, figura en el corte la diadema de una sultana. Su pelo de un negro aterciopelado y enérgico, se muestra sofocado con la presión del rico cendal que lo aprisiona. Las líneas de su talle, son tan curvas como imprecisas y semejantes á las rayas caprichosas, que el viento dibuja en la arena. Su boca al aspirar, deja ver reflejos de perlas, fulgores de nácar, y sus ojos perfectamente rasgados, extremadamente grandes, relampaguean despidiendo luces fugitivas y deslumbrantes, que estremecen y marean. Son sus ojos por el corte elíptico los ojos sobrehumanos de las mujeres del Indostan y el Egipto.

Su pupila girando en aquella cavidad de azabache, brilla como la luciérnaga y emborracha como el opio.

¿Habeis soñado con Fé, con Mezquinez, con la Meca y Constantinopla? ¿Os figurais la vaporosa, la bella y embriagadora odalisca de aquellos lujosos harenes?

Pues bien, todo ello es pequeño, todo ello es muy débil, junto á la realidad que ofrece la terrible, —(terrible sí, porque mata)—hermosura de Conchita Rios. Acudireis entonces á la Mitología, para compararla acaso con la reina Dido...

No basta. Buscarla, no en las azoteas del misterioso Marruecos, ni en los harenes de la Turquía, no á orillas del mar Rojo, ni bajo las Pirámides de Egipto; sino en la Córdoba de los Abderramanes, en las visiones de la opulenta Medina Azahara destruida. Es la mujer que se sueña en el oasis del desierto, la enloquecedora hurí del mahometano paraíso.

**Mercedes Zamudio Camacho** (14)

Todo en ella es sano y hermoso. El color sonrosado de su semblante, el brillo de sus ojos, la redondez de sus formas, la mano chica y torneada, el cabello abundante y espeso...

Se admiran en España tipos perfectos y acabados, de mujeres árabes, godas, romanas y hasta francesas, de todas hay muestras, de todas subsisten representantes genuinos, por consecuencia del paso de razas.

Mas hay en el variado y grandioso jardín femenino de España, un género de hermosura, que siendo el primitivo, resultado del ibero y celta fusionado, supera á los demás, adquiriendo la justa fama que goza. ¿Como se denomina? Pues tipo español, netamente español, rubio en Cataluña, Asturias y Galicia, moreno en Andalucía, Murcia y Valencia, trigüeño en las Castillas, Aragón y Extremadura.

Blanca trigüeña, pura española, con toda la gracia andaluza, así es Mercedes Zamudio.

No busqueis en ella la sola nitidez de las visigodas, ni el lánguido ser de las árabes, porque de aquellas tiene la blancura y de estas el alma soñadora. Su tipo es de morisca, de la morisca de las montañas, de esa morisca que como alondra, canta, sueña y suspira, en las escondidas aldeas de las granadinas Alpujarras.

Si no es la hija del Darro, que discreto ha recibido curiosas confidencias de tantas hermosuras, ni del Genil quejumbroso, dulce y cristalino; nació junto al Guadalevín poético, en cuyas márgenes rió mas de una vez, la bella sultana Algotiza...

Siendo el autor estudiante, vió en la plaza de Bib-Rambla dos compañeros que furiosos contendían. De pronto una jóven como Mercedes, morisca perfecta, llamó su atención distraída. Hubo de pasar junto á él, presurosa, con paso menudito, y sin pronunciar palabra al tiempo de cruzar, del manto sacó la mano divina, para señalar á los rivales, con ademán de inocente súplica.

¡No sabía que sus ojos; si normales conducían á dos hombres á la lucha, abiertos por el miedo, embellecidos con la expresión amalgamada del espanto y el ruego, en vez de apagar la contienda, mas y mas la encendía. Tal es la señorita de Zamudio, de esas mujeres que siendo la paz, promueven la guerra con su hermosura.

**Mercedes Pinzón del Rio** (15)

Nada tiene, nada vale una mujer, con solo ser bella; pues la física perfección sin otros alicientes, ni atrae, ni seduce, ni encanta. La mujer escultural, linda y hermosa no más, produce la indiferencia, el hastio de un cromo precioso, que ni tiene ni posee, ese algo inexplicable, ese magnético fluido, esa cosa indefinible, que se llama simpatía.

Si mirais los ojos de la niña de Pinzón, vereis en ellos inteligencia y dulzura, si reparais en su cuerpo alto y esbelto, no hallareis en sus movimientos las arrogancias de la matrona, mas sí la distinción de la doncella pura y sencilla.

Su cabello rubio pálido, partido en dos, adorna un rostro expresivo, que refleja un muy claro entendimiento... ¿De qué sirve una escultura y una pintura inanimada, por mas que sean obra de un Miguel Angel Bonaroti? ¿Hay algo mas

bello que unas facciones finas, revelando potente vida, vida que anuda las partes, con ese preciado lazo que se llama simpatía?

Muy linda es Mercedita, pero mas que linda simpática, con esa extremada simpatía que solo alcanzan las andaluzas.

Bella es la Alhambra por sus jardines, ¡pero cuan sublime es lo que esconde dentro! Pues bien, así es esta señorita, de un exterior que patentiza tesoros espirituales, como el rojo Alcazar de Alhama por entre sus huecos abiertos, descubre maravillas y filigranas.

Su amable sonrisa de una bondad infinita, aprisiona los corazones predisponiéndolos al amor, al amor casto de las románticas vírgenes, porque su belleza moral no provoca pasiones impuras.

¿Quereis ver á Mercedita?

Allende los mares y al Norte de Europa, se tiende la Gran Bretaña, la temida Inglaterra, la vieja nación Sajona.

Entrad en Londres, andar sus calles; y no tardareis en hallar la mujer tipo de Mercedes, en la interesante hija de la orgullosa Albión, en la fina inglesita, en la lady espiritual, que pasea á orillas del nebuloso Támesis.

## LOS PAJES

### Magdalena y Pepita Zarazúa, Felisita Asiego y Angeles Peñalver (\*)

Consigna el Nuevo Testamento, que en cierta ocasión, como advirtiera Jesús, que sus discípulos estorbaban á unos pequeñuelos se le acercasen, incomodado hubo de decirles: «Dejad á los niños vengán á mi, porque de ellos es el reino de los cielos». El dulce y sublime Nazareno, amaba á los niños. ¿Cómo no? Sus caritas candorosas, hacen reir y llorar á los que conocen el mundo. Ellos son crepúsculos formidables entre un ayer misterioso y un mañana impenetrable; y cuando hacen que piensan, cuando miran á los cielos, cuando charlan con su jerga tartamuda, no parece sino que en el dintel de la vida, al destino sombrío, dolorosa interrogación formulan.

Pasada la infancia, sobrevienen las fogosidades, los entusiasmos, más se pierde la inocencia y aunque el alma puede ser pura suele dejar de ser casta. Despues las amarguras, los desencantos, arrugan el rostro con los años, blanquean el pelo con los lustros; y la ancianidad más venerable, no está limpia en la conciencia, ni exenta de odios injustos.

El parvulillo es flor sin abrir, donde aún no picó la avispa, flor cerrada no bañada, por los torrentes de lágrimas, que vacian las negras nubes del alma.

Ved las caras de los bellos pajes y sonreireis contentos. Todas lindas y dejando adivinar: en Felisita Asiego, á la mujer de templadas pasiones que ha de inspirarlas ardientes; en Angeles Peñalver, la belleza irresistible, que seducirá hasta el delirio; en Magdalena Zarazúa, la juguetona beldad, que fascinará con sus gracias, y en su hermana Pepita la hermosa mujer, cuyo paso, los hombres tapizarán de flores.

(\*) Mirando de izquierda á derecha, venen en los extremos del primer grupo «Corte de Amor» y según van nombradas, las dos primeras. En el grabado que sigue y por el mismo orden, al pié del trono se ven las segundas.

Deteneos siquiera un momento en estas figuras infantiles; y admirareis: en una, la boca, en otra los ojos, en aquella el cabello, en la última el cuerpecillo y en todas cuatro, una expresión de asombro curioso, de encantadora gravedad, que haciéndoos reir, os incita á besarlas y á abrirlas los brazos.

¡Lindas niñas sentadas hoy en las gradas de un trono, donde se ensalza la belleza! Algún día, ya mujeres, recordareis estos tiempos, y acaso seais reinas de otros Juegos Florales.

Si tal sucede, antes que nada buscad los pajecitos, rodeaos de niños en vuestra corte de amor, porque los niños son la alegría de la vida, y como dijo el mártir del Gólgota «los ángeles que en el cielo ven la cara de Dios».



EL MANTENEDOR



*Excmo. Sr. D. Luis de Armiñan*

*Director General de Obras Públicas*



## EL MANTENEDOR

El Excmo. Sr. D. Luis de Armiñán, hijo del ilustre general de este apellido, nació en la Habana.

Ya en su infancia, reveló á los espíritus observadores, cual sería con el tiempo la fuerza de su ingenio y el temple de su alma.

Rebelde por naturaleza y travieso de condición, prefirió á toda otra carrera la de las Leyes, cuyos estudios cursó, licenciándose en Barcelona.

Desde que la inteligencia del hombre, dominó en su ser al instinto del niño; desde que el mundo se le manifestó con todos sus egoismos é iniquidades y vió como las ilusiones que de la vida forjara, caían como los pétalos de las rosas marchitas; dotado de mucha y buena sustancia gris, de espíritu batallador y corazón grande, mostrose entusiasta y resuelto adalid de los ideales democráticos, riñendo por la causa de la Libertad y el Progreso, empeñadas batallas en las que llevado de su ardor y entusiasmo, expuso más de una vez la vida.

Fogosa y brillante imaginación, hubiera muerto de no exteriorizar sus ideas y sentires y acudió al periódico, á esa hoja volandera, donde á diario se refleja la conciencia colectiva de los pueblos, se acumulan palpitantes los últimos sueños del hombre, y cual visión cinematográfica, cruzan fugaces, oscuros heroísmos y miserias espantosas.

Periodista de fibra, el Sr. Canalejas, con la vista de águila propiedad del genio, supo comprenderlo y como por entonces le pertenecía «El Herald» en las columnas del popular diario, comenzó á figurar la firma de Luis de Armiñán, al pié de crónicas y artículos, donde la belleza de formas y la elevación de pensamientos, no eran nada, comparado con la bravura, el ímpetu y la valentía de sus decires.

Célebres y temidos periodistas de aquellos días y aún de hoy, podrían testimoniario.

Conocido su mérito, fué Director de la Unión Ibero Americana diez años y cuando se fundó «La Mañana» fué nombrado su gerente.

Más no bastando á su pluma las instantaneas periodísticas, la vida fugaz de estas labores, queriendo, deseando extender su campo de acción, acudió al libro y al teatro, componiendo novelas y dramas que le han conquistado fama de brillante escritor, muy justa y merecida. Ruidoso fué el éxito de «Los Segadores» obra de un valiente patriota, que combate con gallardía el separatismo catalán. ¿Y qué decir de sus novelas, sobre todo de aquella donde canta la tierra natal, evidenciando un alma todo ternura?

De su vida de escritor se llenarían muchas páginas, citando sus vibrantes artículos escritos al correr de la pluma, sus crónicas salpicadas de símiles é imágenes bellas, sus gritos de protesta ante las injusticias sociales, hondos y sentidos y sus trabajos literarios, dulces, apasionados y emocionantes... ¿Cómo no? Su espíritu inquieto, turbulento y rebelde, el espíritu grande y bohemio de un Espronceda, fácilmente se impresiona, llevando á la pluma las elevadas inspiraciones del talento exitado.

Más como en el periódico aunque la lucha era reñida, resultaba fría por la ausencia del enemigo, teniendo sed de romper lanzas en palenque abierto, de luchar de cerca y frente á frente, quiso ser diputado y como poseía la voluntad, esa fuerza que Nietszche hubo de considerar el todo del hombre, pronto entró en

el Parlamento, representando en 1901 á Cevera, en 1905 á Borjas despues á Plascencia y actualmente á Archidona.

Ya en el Congreso, siendo liberal, hubo momentos en que perteneciendo á la mayoría, levantó la voz airada contra el Gobierno en pró de la justicia, con una independencia de carácter y una dignidad personal, que si fuese imitada, la suerte de España muy otra sería. Allí también, sus apóstrofes fueron aplastantes en algunas ocasiones para los contrarios, pues contestar á Armiñán, era un árduo problema, toda vez que se temía, no solo á los originales recursos de su ingenio excitado, sino á los arranques de su corazón tremendo.

Vió en Canalejas la encarnación de su pensar, vió en este hombre cual ven muchísimos españoles, la única esperanza de un progreso que por evolución, sin fuertes sacudidas, sin sangre ni lágrimas, pueda sacar á la patria de la crisis que la aqueja, poniéndonos en los umbrales de la futura era de paz. Desde entonces fué su más fiel y entusiasta partidario, probándose como acertado Gobernador de la Coruña, durante el Gabinete de Montero, habil Subsecretario de Gobernación con Lopez Dominguez y durante los 4 años de propaganda democrática, activo Secretario General del partido de Canalejas, que ya en el poder, le ha nombrado Director General de Obras Públicas.

Conquistada una popularidad muy merecida, Cáceres le aclamó jefe de sus liberales democráticos, como hizo Málaga, y como no tardarán en realizar muchas provincias vilmente explotadas, por industriales de la política cada día más insostenibles; y cuyos ideales desde el negro al rojo, no son más que hipócritas disfraces, tras los que ocultan desenfrenados apetitos.

Porque no bastan palabras brillantes ni promesas sugestivas, se necesita que la palabra se sostenga, que la promesa se cumpla y esto es lo que hace Armiñán, este político de excepción, que en Málaga ante inmenso público; asqueado del cruel y venal caciquismo que destroza á la provincia, hubo de esclamar con toda la convicción y con toda la arrogancia que le distingue. «Vengo aquí para acabar con la política de contubernios y latrocinios. Asítal como soy habrán de soportarme los malagueños. Representante de un partido que la nación ha creado para garantía de la justicia, moriría antes que faltar á mi deber y á mis propósitos»

Desde entonces acá, su nombre se ha extendido por la Provincia y se le conoce hasta en las más escondidas aldeas. ¿Por qué? Porque no ha cesado de trabajar en el sentido que indicara; y en la medida de sus fuerzas y recursos, se le ve que con una mano empuña el palo contra el cacique, al tiempo que con la otra brinda pan al esquilado cuan triste pueblo.

Conocemos muchos hechos de su vida íntima de hombre público, que si los consignáramos, darían idea completa y acabada del elevado carácter de este ilustre hombre; de su brillante inteligencia y sentimientos generosos, pero con especialidad, de su mucha altivez y bravura.

Hijo de un pundonoroso militar, hizo religión del honor, y asido á esta fuerte y sana tabla, sufre impertérrito los embates furiosos de ese mar corrompido y asqueroso de la baja política, donde há naufragado la dignidad, de casi todos nuestros más renombrados hombres públicos. Por eso los elogios se le prodigan desde los primeros momentos y por sus propios compañeros de armas. Uno de ellos, Serrano Carmona, refiere que por los años de 1899, presidía la Real Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación, don Alejandro Pidal, en torno del cual se agrupaban numerosos individuos de la Congregación de San Luis, que escalando todos los puestos principales, convirtieron la que fué mansión de los grandes hombres del credo liberal, en centro de propaganda religiosa, que dirigía el P. Garzón de la compañía de Jesús.

Allí pues, á la razón se oponía la fé, á las obras progresivas de la Biblioteca sambenitadas, sustituían los libros sagrados, á los discursos levantados, rezos y oraciones y á las innovaciones gallardas, el remover de añejas tradiciones...

Unos cuantos abogados jóvenes de espíritu progresivo, que se asfixiaban en aquel ambiente, decidieron despejarle. Luis de Armiñán fué desde el primer momento, caudillo designado para dar la batalla á los reaccionarios, Martínez Acasio, Benitez de Lugo, Castillejo, Serrano Carmona y otros muchos, formaban la hueste. Una memoria del último sobre «El celibato eclesiástico como una de las causas determinante de la crisis religiosa contemporánea» fué el motivo ocasional. He aquí como se expresa el mismo Serrano, al hablar del Sr. Armiñán, en una semblanza que se publicó en el Defensor de Sevilla, el 7 de Febrero de 1903. «En la discusión de aquella memoria acaudillando á los «réprobos» fué donde Luis de Armiñán puso de manifiesto asombrándonos á todos, su fogosa y brillantísima elocuencia. Uno solo de sus apóstrofes, valía más que diez discursos de sus enemigos. Sus interrupciones solían ser como pistoletazos: mataban al contrario y le condenaban á eterna rechifla. La vehemencia de sus ataques admiraba é infundía terror al mismo tiempo. Por aquellos días, no faltó quien dijera que en Armiñán latía el alma apasionada de Saint-Yust, de aquel Saint-Yust olímpico de los primeros tiempos de la revolución francesa».

Hoy es Secretario General de la benemérita Sociedad La Unión Ibero Americana y Director General de Obras Públicas.

No tardará en ser ministro, seguramente en la nueva etapa liberal y entonces... como lo será muy joven, como posee una gran fortuna, tiene actividad, talento, corazón, voluntad de hierro y genio altivo; se nos ocurre una pregunta.

A las reformas que indudablemente ha de dictar ¿se le opondrán los remilgos de la tradición, las hipocresías del interés creado, los obstáculos del miedo á herir egoísmos, las dificultades engañosas que se invocan ante toda innovación?

Creemos que no, pues si Armiñán es un valiosísimo amigo, es temible como enemigo.

Ama al pueblo y este le corresponde adivinándole con su admirable instinto, porque hoy día despues de lo dicho por Ferri, sabido es, que ideales políticos y sociales son compatibles... Armiñán avanza á paso de gigante y no tardará en llegar al dintel de esa puerta, en cuyo frontispicio se lee «Inmortalidad» y donde la humanidad se detiene pasmada, porque solo se franquea á los elegidos únicos y privilegiados seres que trasponen aquellos umbrales llamados por la Historia.

\*  
\*  
\*

Integro quisiéramos insertar, el magnífico discurso que el Sr. Armiñán pronunció como mantenedor de los Juegos Florales; pero nos ha sido imposible, toda vez que fué hijo de la inspiración del momento y desgraciadamente no se tomaron notas taquígrafas del mismo. Sin embargo, ateniéndonos á nuestros apuntes; el pensamiento, las imágenes, toda la esencia en fin, podemos ofrecerla al lector, pero en esqueleto, con exclusión de la frase, lo que es de lamentar, ya que sin ella no puede apreciarse, el giro brillante que este ilustre hombre sabe imprimir el lenguaje.

Comienza D. Luis con tono mesurado y apacible, saludando á la Reina y dedicando un caluroso elogio al discurso de su joven presentador.

Dice que cansado de las luchas políticas, viene rendido á este torneo de las inteligencias, donde tan importante papel juegan la belleza y elegancias de forma, que él acostumbrado al rudo combate político, desconfía si podrá lograr.

Aseguida y dirigiéndose á la Corte de Amor, entona un canto vibrante, magnífico, á la belleza y la virtud, y en suave pendiente, por una serie de consecuencias que sugestionados seguimos atentamente, nos lleva de la mujer al militar, terminando el ovacionado párrafo, con un sentido recuerdo—el primero, exclama—para los soldados que en aquellos momentos, marchaban á sostener la bandera de la patria en los campos del Riff

Nuevamente y con inesperado arranque que electriza al auditorio y promueve estruendosos aplausos, vuelve á ocuparse de la Corte de Amor y hace de la mujer de cada pais brillantes descripciones, concluyendo por comparar sus bellezas; para deducir que la española supera á todas, la andaluza á la española y la rondeña á la andaluza. Dice de nuestras paisanas, que sus cabellos en las rubias, son los reflejos dorados de la aurora y en las morenas, las sombras relucientes de las noches apacibles de estas montañas. En prueba de su irresistible atractivo, cita la acción del sargento Depa, de aquel francés que loco por los ojos de una rondeña, salvó á Ronda de perecer víctima del despecho vengativo de sus derrotados compatriotas. Este párrafo dicho con vehemencia, con la energía de la convicción y con una elocuencia extraordinaria, fué coronado con repetidos aplausos. Cuando despues expresa su afecto á esta hermosa Ciudad, tierra de Maria Santísima por que la pintó Murillo; diserta sobre el patriotismo, que define, amor al pueblo, cuyas inmerecidas desgracias le indignan y sulfurán.

Mas adelante se ocupa del porvenir de Ronda y de sus hombres ilustres, deteniéndose por todos en las tres principales figuras, que dice son, los colosos de la pluma, la fortuna y el verbo, en la famosa Ciudad del Tajo: Espinel, Valenzuela y Ríos Rosas.

¡Admirable descripción la que hizo de sus vidas, sus caracteres y sus obras! El selecto público, las premiaba con numerosas ovaciones y formidables aplausos.

Se ocupa del primero, examinando su mérito como poeta, músico y literato, admirando su invento de la sexta cuerda de la guitarra y elogiando sus versos, con especialidad aquellas décimas cuyo metro ideó y que por ello se las llama con su nombre. Detiéndose en su obra El Escudero Marcos de Obregón, que considera *cartilla* indispensable del buen literato y hace alusión á las obras extranjeras de este género, que califica de inmundas. Añade que el Gil Blas de Santillana, aun sin necesidad de que se confirme el plagio, es como novela muy inferior el Escudero, en estilo, donaire, argumento y episodios. Ve en Espinel al pícaro, á ese pícaro muy parecido al bohemio de nuestros días, mal comprendido y peor estimado, por su extraño carácter tan digno en la pobreza, tan alegre como triste, tan crédulo como escéptico y en cuyos cerebro generalmente se anida el genio, con la sola excepción de Jesús, que tuvo el talento mas sublime, sin que pueda asemejarsele con nadie.

De Valenzuela se ocupa, estudiándolo bajo el punto de vista de su audacia y gentileza, gracias á las cuales, escaló los más elevados puestos, en los que no pudo sostenerse por faltarle la austeridad, virtud indispensable que cree debe adornar al hombre público y con más razón, al que en sus manos tiene el gobierno de los pueblos. Con motivo de este famoso rondeño, canta el espíritu aventurero, ese espíritu inquieto romántico é intrépido, que distingue á la raza española y en alas del cual hemos paseado por el mundo, victoriosa y gallarda nuestra gloriosa bandera.

Hablando finalmente de Ríos Rosas, la inspiración del señor Armiñán llegó á lo sublime. Se ocupa del gran tribuno bajo dos aspectos. Como orador de los

que dice fué de los más elocuente y el más tremendo que tuvo nuestro Parlamento y como político honrado y sincero, en lo que muy pocos se le igualaron y nadie aventajó. Preciosas figuras retóricas se atropellaron unas tras otras en esta parte del discurso y atronadores aplausos con entusiastas bravos, acogieron el bello simil del río y el tajo, el que hizo del río y la rosa y el que sacó de la esgrima, diciendo que las acometidas del famoso rondeño, eran estocadas á la española, francas, leales y nobles. Hizo aunque breve su completa biografía, citando algunas de sus frases y hechos más salientes, de igual manera que había ejecutado con los dos anteriores.

Y sí como en Espinel vió al pícaro genial de la edad de oro y en Valenzuela al hidalgo aventurero del siglo XVI, en Ríos Rosas ve al rebelde y canta entusiasmado su alma poderosa y brava, que á nada ni á nadie se rinde, conservando hasta el último momento una independencia, que más le honra mientras más salvaje se califique, independencia y probidad, que si le dejó morir pobre, acumuló á su nombre un caudal de gloria imperecedera.

Sus definiciones, su estudio del pícaro, el aventurero y el rebelde, esos tres grandes pilares sobre los que dice se asienta toda nuestra honrosa Historia, fueron magníficos, de una belleza suma.

Termina su elocuentísima disertación, con protestas de amor á la Ciudad que le ha declarado su hijo adoptivo y aconseja á sus hermanos los rondeños, que trabajen cuanto puedan, que hagan sin vacilar toda clase de sacrificios, hasta conseguir que los restos del inmortal Ríos Rosas, descansen en su tierra natal, al arrullo del Guadalevín y junto al tajo estupendo, al que tanto se pareció su alma.

Los vítores, aplausos y aclamaciones del público entusiasmado, no cesaron ni aun despues de declararse concluso el acto.

\*  
\*\*

Por enfermedad de D. Antonio Madrid Muñoz, presentó al mantenedor, el señor presidente de la comisión organizadora, Don Francisco Aparicio Miranda.

Este joven, que cuenta con veintidos años y que pertenece ya, por derecho propio á la aristocracia del talento, dió la nota más saliente de la fiesta.

Sabíamos todos, que había cursado brillantemente sus estudios en la Universidad de Granada, licenciándose recientemente en Derecho con la nota de sobresaliente. Sabíamos tambien, que escribe de Literatura, Arte, Historia y Sociología, en periódicos y revistas de importancia y que ha obtenido premios en certámenes literarios. No ignorábamos que se haya familiarizado con el público, cuya admiración ha rendido más de una vez, arrancándole grandes ovaciones con motivo de los estrenos de sus obras; «La feria de las muñecas», comedia en tres actos; «Por encima del amor», comedia en dos y «Los ojos del alma», comedia en uno, obras todas, en las que no se sabe que admirar más, si la elevación de la tesis, la naturalidad del procedimiento, ó la ingeniosidad de los diálogos, unida á una fina sátira que sabe llegar hondo, y que constituye en la labor de Aparicio Miranda, la nota culminante, pues Aparicio Miranda es, ante todo, un gran burlón con ribetes de filósofo. No ignorábamos, tampoco, que á los diez y ocho años publicó su novela «Frente al Abismo» y que tiene anunciada para muy en breve, la publicación de «Cáliz de Vida», otra novela llamada, seguramente, á ser elogiadísima.

Conocíamos, pués, al señor Aparicio Miranda como periodista, como novelista y como autor dramático; y sin embargo, al verlo levantarse para presentar al ilustre Armiñán, sonriente, tranquilo, no obstante aquel gesto confiado y simpá-

tico de los que se conocen así mismo, no pudimos reprimir un movimiento involuntario de expectación y hasta pudiéramos añadir que, suspenso los ánimos, sentimos miedo.

Pronto, al religioso silencio del primer instante, se sucedieron estrepitosos aplausos. El joven novelista, el joven autor dramático, se revelaba orador y orador de empuje, con todas las cualidades que pudiera pedir el más exigente: voz, ademán, cultura, dominio del público y del idioma y junto á la fluidez del ateneista la energía del tribuno.

\*  
\*  
\*

El Sr. Aparicio Miranda presentó al mantenedor de la fiesta, con las siguientes frases.

Señora: Habeis llegado hasta ese sitio porque un poeta lo ha querido, y tiene vuestro reinado, como el reinado de las flores, el dulce, el melancólico encanto de ser breve.

Aun resuena el eco clamoroso de los aplausos con que fué acogido vuestro nombramiento de reina, aun lucen las flores con toda su fragancia, que esmaltaron la senda que os condujo al trono todo él esplendor y ya habeis conseguido, señora, lo que no pudo conseguir monarca alguno en la tierra.

Hubo un tiempo en que la soberbia de los reyes fué tan alta, que pretendieron hacer remontar al mismo Dios la razón justificadora de su poder en la tierra; y lo que se ha llamado despues el derecho divino de los reyes, el pretendido derecho divino de los reyes, lo habeis justificado en el breve y fugaz reinado de un momento, porque sois reina del amor por derecho de vuestra egregia, de vuestra soberana belleza, y si Dios nos hizo á su imagen y semejanza, la belleza y el amor, señora, como atributos de la divinidad, si no dimanar, debieran dimanar directamente del mismo Dios.

Hubo también momentos en que á más de la soberbia, fué tan grande la ambición de los reyes, que pretendieron reunir en un solo poder todos los poderes, localizar en una sola jerarquía todas las jerarquía, fundir en las fronteras de un solo imperio todos los imperios de la tierra, y realizar sobre la faz del mundo el sueño loco, el sueño absurdo de una monarquía universal.

Y lo que no pudo conseguir un Carlo-magno, lo que no pudo conseguir un Carlos V, lo que no pudo conseguir un Napoleón Bonaparte, lo que no pudo conseguir ningún coloso de la guerra, ni con el vigor de sus soldados, ni con el esfuerzo de sus indiscutibles talentos militares, lo habeis conseguido, señora, con el prestigio solo de vuestros lindos ojos, y lo habeis conseguido de tal suerte, que podeis decir con más derecho que nadie, que en vuestros dominios el sol nunca se pone, porque sois reina del amor, y es reino del amor, señora, el único que no tiene confines en la tierra.

Del brazo de un poeta llegásteis á ese trono y venís á presidir desde él este torneo de la inteligencia, este palenque del pensamiento, al que acuden poetas y trovadores, á semejanza de los viejos caballeros y de los viejos paladines á rendir las armas, á medir las armas, por su Dios, por su dama y por su Rey. Remembranza, señora, de los antiguos certámenes provenzales, importados más tarde á todos los pueblos levantinos, es esta fiesta hoy un himno que nuestras almas jóvenes, eternamente enamoradas de todo lo que es luz, de todo lo que es armonía, levantan en honor de esa corte, representación la más galana y la más bella de la mujer rondeña. Es, señora, un férvido, un sentido homenaje á la mujer, grande en todos los aspectos de su vida; á la mujer santa que acalla nuestros llantos de chi-

quillo; á la mujer niña, que alegra nuestros juegos de muchacho; á la mujer joven, que enardece nuestra sangre moza, y nos hace ver la vida más buena, el mundo más grande, el porvenir más ancho; á la mujer vieja, que pone una nota de melancolía en las tristes añoranzas del anciano, á la mujer que inspiró siempre todas las maravillas de la historia, á la mujer que inspiró siempre todas las grandes obras del Arte, porque la mujer es la belleza, porque la belleza inspira el amor y el amor inspira al Arte, pues sin amor no hay Arte, que el Arte no es más que la interpretación de la Naturaleza, y en la Naturaleza todo es amor.

Necesitábamos, para mantenedor de esta fiesta, el prestigio de una personalidad grande en el mundo de las letras, grande en el mundo de las ciencias, grande en todos los aspectos de la personalidad humana. La designación estaba hecha. No podía recaer en otro que en el ilustre Director de Obras Públicas D. Luis de Armiñan. Y esta designación, que entraña un gran acierto, hay que proclamarla á voces, y la proclamo á voces, porque este acierto no es mío; porque este acierto no es de la Comisión organizadora, porque este acierto es de vosotros, es de Ronda.

Una dolorosa, una imprevista enfermedad, privándonos del concurso del insigne jurisconsulto D. Antonio Madrid Muñoz, designado por la Comisión organizadora para tener el honor de presentar al mantenedor de esta fiesta, me trae aquí forzado por las más apremiantes, por las más exigentes circunstancias. Sin embargo, yo no hubiese aceptado nunca este puesto, de no estar convencido de que el ilustre Director de obras públicas, Sr. Armiñan, no necesita presentación.

Al Sr. Armiñan le conocen en Ronda todo el mundo, le admiran en Ronda todo el mundo, le respeta en Ronda todo el mundo; y que el Sr. Armiñan conoce á Ronda, quiere á Ronda, ama á Ronda, como si Ronda fuese su patria chica, esto, señoras y señores, no podemos negarlo, no debemos negarlo los rondeños.

No es una presentación. Es un reconocimiento. Tenemos dos amigos: el pueblo de Ronda por una parte, al señor Armiñan por otra. Dos amigos que se quieren sin conocerse ni aun de vista, dos amigos que se aman sin haberse encontrado nunca, y que una vez que se encuentran se abrazan.

Yo no puedo, yo no quiero entrar por considerarlo inútil, pues laten en vuestras almas, en el recuento prolijo y detallado de los altos merecimientos, de los grandes motivos que para nuestra eterna gratitud nos ha dado el señor Armiñan. Orador elocuente, ha levantado su voz en las tribunas de los Ateneos, en los escaños del Congreso, en defensa siempre de la Libertad de la Justicia y del Derecho. Periodista insigne, ha sostenido campañas en la prensa en pro de todo lo que signifique honradez, cultura y progreso. Literato eminente, ha llevado al libro y á la escena pedazos de su alma noble, de su alma sincera, de su alma de artista. Político de notorio relieve de relevantes cualidades, de ancho y luminoso porvenir, ha puesto siempre al servicio de los pueblos que lo han necesitado, la voluntad de los grandes luchadores, el tesón de los sabios, la constancia de los héroes, la recia, la terca consistencia de los enamorados.

¿Y qué és, despues de todo, el Sr. Armiñan, sino un enamorado, un ferviente, un loco enamorado de esta bendita tierra, pródiga en grandes hombres, ya inmortalizado por la Historia y en cuyo honor las Artes tejieron sus coronas? ¿Qué és despues de todo el Sr. Armiñan, sino un enamorado, un rendido enamorado de este humilde rincón de Andalucía, donde parece que alienta, donde parece que palpita, donde parece que vive, con toda su pujante, con toda su rebelde gallardía, el espíritu indomable, el alma leyendesca de la raza.

Y nada más. El que tiene el honor de dirigiros la palabra no debe cansar por más tiempo vuestra distinguida atención. Sólo me falta, señora, volver á suplicar que acepteis este homenaje que la juventud, en cuyo nombre os hablo, se complace en rendir antes las gradas de ese trono, el más alto, el más inconmovible de todos los tronos, porque aparte del trono excelso de las divinas Concepciones de Murillo, yo, señora, no conozco otro trono que éste, como el vuestro, rodeado de ángeles.

He dicho.

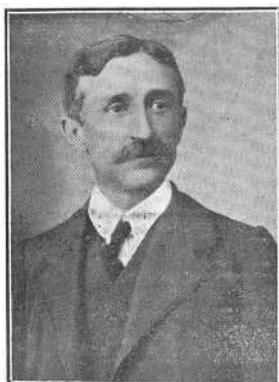
El hermoso discurso fué objeto de grandes ovaciones y felicitaciones sin cuento



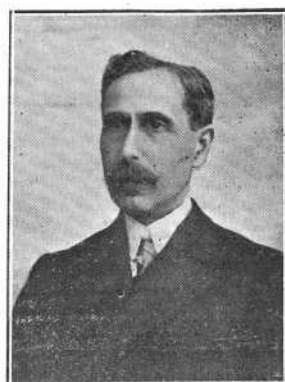
Los Jurados



2



3



4



1



5



6



7



## LOS JURADOS.

### **D. Juan Carrillo Diaz** (1)

Alcalde actual del Excmo. Ayuntamiento de Ronda, y Jurado en los Juegos Florales. Nació en esta Ciudad, siendo su padre don Juan Carrillo Reguera, labrador de estos términos.

De un natural amable y simpático, cuando con bastante lucimiento hubo terminado el bachillerato, mandolo su padre á Granada, en cuya Universidad, modelo de buenos estudiantes, terminó sus estudios revalidándose en 1888.

Conociendo su sentir de moderado demócrata, el entonces jefe local de los liberales don Joaquín Tenorio Vega, le instó á ingresar en su partido, lo que realizó al fin, cuando solo contaba 21 años.

De posición desahogada y consecuente con su ideas, sirvió al partido en cuantas ocasiones fué necesario, pero sin tomar una parte muy activa, por repugnarle las luchas de la política menuda.

Dedicado á la labor que le dejara su padre y que él ha sabido conservar y aumentar, no abrió bufete, sin embargo de lo cual y con frecuencia, ha evacuado gratuitamente numerosas y árduas consultas, especialmente á raíz de cuando desempeñó el cargo de Juez Municipal, donde se hizo querer por su proceder justiciero y afable.

Ultimamente, ante los vigorosos ataques que sufrió no ha mucho el partido liberal; mostróse resueltamente en su favor, combatiendo en primera línea en pró del nuevo jefe local Sr. Aparicio, y nombrado Alcalde por R. O., probó que en él se cumple el viejo axioma de que «lo cortés no quita lo valiente», pues desplegó en varias secciones tumultuosas, junto á un acierto innegable, una energía que sorprendió á sus contrarios.

Acudió solícito al remedio del hambre en los inviernos, siendo el primero que sacrificando su bolsillo, dió ejemplo de generosidad. Ha trabajado y trabaja lo indecible por la construcción del Cuartel y Ronda no le agradecerá nunca bastante, sus esfuerzos por el logro del ensanche, que al fin tuvo la satisfacción de haber conseguido.

### **D. José Morales del Valle** (2)

Jurado en los Juegos Florales. Nació en Ronda, siendo su padre Fiscal en la Capitanía General de Madrid, en la Comandancia Militar de Ronda y propietario de una de las Escribanías numerarias de esta Ciudad. Cursó sus estudios de Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Granada, donde querido de todos sus compañeros y preferido de los profesores, se le recuerda aun y se le cita, como ejemplo de aplicación é inteligencia.

Muy joven, fué Promotor Fiscal interino y espíritu progresivo, lanzóse á la lucha política, dirigiendo «El Federal Rondeño», modelo de periódicos semanarios, cuyas campañas no se olvidarán fácilmente. Despues colaboró en muchos periódicos liberales, donde su firma era solicitada.

Dedicado de lleno á la Abogacía, cuando pasaron los entusiasmos juveniles; pronto consiguió una numerosísima clientela, porque en sus enérgicas defensas, pone un interés extraordinario; y activo á la vez que profundo conocedor del Derecho, sabe escribir y argumentar con lógica irresistible. Este es su gran fuerte, el que le ha dado una serie de ruidosos triunfos, logrando se le considere como uno de los mejores Abogados andaluces; siendo el más antiguo de los que ejercen en este Juzgado.

En el Colegio de San Cayetano de 2.<sup>a</sup> enseñanza donde era el alma, desempeñó la Secretaría y durante 25 años, las cátedras de Geografía, Retórica y Poética, y algunos cursos, las de Francés y Latín.

Ha sido varias veces Síndico, Teniente de Alcalde y Presidente del Ayuntamiento de Ronda.

El año 1873, organizo las escuelas, y por establecer una en el edificio llamado «La Caridad», local que fué Iglesia, el elemento reaccionario le combatió sañudamente, creándole numerosos obstáculos, que él, firme en sus propósitos, supo vencer virilmente.

Defendió á Ronda en el asunto de los corchos, siendo encargado de redactar la Memoria que la Ciudad elevó á las Cortes.

Socio Corresponsal de la Económica Cordobesa de Amígos del Pais, en la actualidad, es Abogado consultor de los Ayuntamientos de Ronda y Yunquera.

### **Ultmo. Sr. Conde de Montelirio (8)**

Jurado en los Juegos Florales. D. Mariano Atienza y Tello, nació en Ronda en la casa solariega, del noble Marqués de Salvatierra su padre.

Cursó los estudios de Derecho en la Universidad de Granada, donde con singular aprovechamiento, logró terminar la carrera de Abogado.

Aristócrata de nacimiento, por temperamento y por carácter, luchó en política siempre que fué necesario á los intereses de su partido y á los de la clase á que pertenece, siendo Diputado Provincial por Ronda y despues, Diputado á Cortes por la Ciudad de Ecija.

Ilustrado como su padre, aquel don Rafael que tanto quisieron los rondeños y que dió á la estampa la famosa y brillante obra titulada «La Munda de los Romanos» pertenece á la Academia de Jurisprudencia de Granada, como socio correspondiente.

En 1902, le fué cedido por su padre el Sr. Marqués de Salvatierra, el título de Conde de Montelirio, cuya creación data del año 1764.

Caballero de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, en la actualidad es Teniente de Hermano mayor del novilísimo Cuerpo, cuyo jefe es D. Alfonso XIII.

De carácter afable y bondadoso, encariñado con las tradiciones honrosas de su casa y de su clase, en todo momento ha obrado como perfecto caballero, sin engreirse cual otros aristócratas, que odia el pueblo, porque no han sabido armonizar el espíritu democrático, con los timbres noviliarios.

En «El Duende» hermosa y rica finca de su propiedad, situada al pié del tajo, aprovechando las condiciones del lugar, ha elevado en unión de sus hermanos, un altar á la Virgen de Lourdes, cuyo santuario sin reparar en gastos, consiguieron imitar á la perfección.

### **D. Antonio González García (4)**

Jurado en los Juegos Florales. Hijo del Notario D. Manuel Gonzalez, nació en Gaucin, de donde á los tres años se trasladó á Ronda con su familia. Muy lucidamente, estudió la carrera de Leyes y la de Filosofía y Letras en la Universidad de Granada.

Abogado Fiscal sustituto de la Audiencia de lo Criminal de Ronda, pronto su bufete vióse concurrido, adquiriendo fama de buen juriscunsulto, á causa de la elevación de pensamientos que le distingue y la rara sutileza que posee, junto á la forma elegante que sabe dar á sus escritos.

Orador fácil y pulcro, ingresó en el partido conservador, del que por su mucha modestia no ha sido jefe de derecho, si bien por el dominio de su superior inteligencia, resulta serlo de hecho. Presentóse concejal, con el fin de defender los intereses de su partido, lo que hizo admirablemente, ocasionando serios disjustos al elemento contrario. Durante el tiempo que fué edil, tuvo á gala el ser asiduo, asistiendo á todas las sesiones municipales, cuyo proceder hubo de molestar á algunos de sus compañeros, que tenían por costumbre no ir al Concejo.

Presentó dos proyectos plausibles, cuya realización convendría muchísimo á Ronda: El Reglamento de Policías, y el de Empleados del Municipio, encaminados á que aquella sea idonea conociendo sus deberes y derechos y los otros inamovibles compuesto de un personal útil y capacitado. Católico ferviente pero tolerante, es Abogado de la Fundación Motezuma y del Monte de Piedad que á la vez preside.

En la actualidad, trabaja con empeño, por hacer la caja de ahorros de dicho establecimiento, colaboradora del Instituto nacional de previsión, para pensiones á obreros viejos,

### **D. Manuel Ortiz del Rio (5)**

Jurado en los Juegos Florales. Nació en Ronda, siendo hijo de un acreditado banquero.

Cursó los estudios de Derecho, en la Universidad de Sevilla, donde aprobó algunas asignaturas de Filosofía y Letras.

Ha sido Fiscal Municipal varios bienios y Fiscal sustituto de la Audiencia de lo Criminal de Ronda. Abogado notable, de temperamento nervioso, rápida frase, admirable cocisión y mucha práctica, ha logrado numerosos triunfos en el foro, siendo algunos de gran resonancia, como la causa por asesinato del apodado «D. Estoque», la defensa de Pedragal, á quien al fin absolvió el Tribunal Supremo, el proceso por el motin contra los consumos y la brillante defensa de 34 individuos de la Mano Negra.

Ha sido Secretario del Ayuntamiento de Ronda, no queriendo serlo de nuevo, apesar de que repetidamente y con desusado interés se le instó á ello.

Fué Diputado Provincial y algunas veces escribió en periódicos artículos como su carácter, concisos, claros y de gran finalidad práctica.

Ha sido Presidente de la Cámara Gremial, Círculo Mercantil y Casino de Artistas.

Actualmente, es Vice Presidente del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de esta Ciudad.

Agobiado por el mucho trabajo de subufete, figura poco en política, dedicando todas sus energías á las cuestiones judiciales, donde ha logrado muy justo renombre.

#### **D. Félix Andolz González (6)**

Jurado en los Juegos Florales. Nació en Zaragoza, en cuya Universidad cursó los estudios de Filosofía y Letras. Después marchó á Madrid, donde cursó el doctorado de la referida facultad.

En aquella época de su vida, escribió en «El Diario de Avisos de Zaragoza», periódico que en Aragón tiene gran prestigio y circulación. También escribió en otros muchos periódicos peninsulares, y muestras de su elegante y elevado estilo pueden ser las crónicas recientemente publicadas en «El Disloque» de Ronda.

Una vez en Madrid, fué nombrado por el ministro de Ultramar don Tomás Castellano, oficial segundo de la Dirección General de Administración civil de las islas Filipinas, cuyo destino desempeñó hasta la pérdida del Archipiélago.

Durante la insurrección y la guerra con los Estados Unidos de América, siguiendo el ejemplo de la mayoría de los españoles, se hizo voluntario y prestó servicios militares, siendo tan meritorio su comportamiento, que fué condecorado varias veces, con cruces del Mérito Militar, distintivo rojo y blanco.

En la Universidad de Manila cursó estudios de Derecho.

Siempre activo y trabajador, al regresar á España, ganó una plaza de auxiliar en el Instituto de Málaga y posteriormente, previas oposiciones muy reñidas, la cátedra de Filosofía del Instituto de Huelva, que actualmente desempeña con acierto y á satisfacción del profesorado y los alumnos.

#### **D. Ignacio Simó y Lopez de Haro (7)**

Jurado en los Juegos Florales. Nació en la inmediata villa de Cañete la Real, siendo hijo de un buen Abogado, que perteneció á la carrera judicial.

Espíritu aventurero, español de pura raza, no se avenía con la vida monótona del pueblo ni con ver diariamente los mismos horizontes y en ansias de lucha cruzó los mares desembarcando en las Islas Filipinas.

A poco de su llegada al Archipiélago, comenzó á escribir en periódicos, publicando algunos folletos sobre Ciencias y Agricultura, que le dieron á conocer favorablemente y fueron causa de que por elección, le nombraran Consejero de Administración.

Muy estimado por el acierto con que desempeñó su cargo y por la actividad desplegada en el mismo, permaneció algunos años en aquellas Islas, donde cuando la insurrección y guerra con los Estados Unidos, fué comandante voluntario de una guerrilla española.

De regreso á la Península, domicilióse en Ronda, donde pronto ocupó el puesto á que sus dotes le hacen acreedor, siendo Presidente de la Cámara Oficial de Industrias y Comercio, cuyo Reglamento ha confeccionado.

Habiendo ingresado en el partido conservador, tomó parte muy activa en las luchas políticas, logrando con sus campañas verbales y escritas preocupar al partido contrario. A sus iniciativas, débese la edificación del Teatro de Espinel, de cuyo coliseo es uno de los propietarios y en la actualidad, representa en Ronda al Banco de España.

Los Jurados



9



10



11



8



12



13



14



### **D. Antonio Madrid Muñoz (8)**

Presidente del Jurado en los Juegos Florales, designado por unanimidad. Nació en Granada, siendo su padre Teniente Coronel de Infantería y su madre señora de noble familia aragonesa.

Cursó los estudios de Derecho en su Ciudad natal, de cuya Universidad fué catedrático auxiliar á los 20 años. En los 36 de ejercicio como Abogado ha hecho numerosas defensas que le conquistaron crédito de buen juriscónsulto y desempeñó los cargos de Fiscal Municipal de Ronda y Magistrado Suplente de su Audiencia, perteneciendo á la Junta del Colegio de Abogados.

Como político milita con rara consecuencia, desde los 23 años en las filas conservadoras, habiendo sido Secretario y Vicepresidente del Comité. Regidor síndico y Alcalde, desempeñó estos cargos, haciendo labor inmensa y beneficiosa para Ronda, cuyos derechos sostuvo enérgicamente, en la cuestión llamada «de los corchos».

Vocal de las Juntas de Instrucción primaria y de la de Prisiones, en ambas fué útil, y para fomentar la cultura, promovió varios certámenes con distribución de premios.

Ha sido Presidente del Casino de Ronda y es individuo de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País.

Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y 1.<sup>or</sup> Cronista de Ronda, escribe numerosos artículos, en periódicos diarios y semanales, principalmente sobre cuestiones históricas, siendo interesantísimos los datos que aporta sobre Acinipo, como puede verse en «La Correspondencia de España» y el titulado «Aclaraciones históricas sobre Munda», de cuya cuestión ha llevado á la Academia, una Memoria titulada, «Munda Bético Cesariense» llamada á causar gran impresión entre los historiadores. Su crónica sobre «Medina Azahara» ha sido reproducida por muchos periódicos.

Escritor florido y juicioso y orador político y forense, escribe en la actualidad un libro, para probar en definitiva, que Ronda fué la famosa Munda de los Romanos.

Fué designado para presentar á su amigo el Sr. Armiñán con el fin de que expusiera en su discurso la idea de una carretera en el Tajo.

### **D. José Aparicio Vázquez (9)**

Jurado en los Juegos Florales. Nació en Ronda, siendo hijo de un muy respetado médico, aquí establecido.

Cursó los estudios de Derecho y Filosofía y Letras, en la Universidad de Granada.

Muy jóven aún, alma valiente y rebelde, batalló en la política, defendiendo las ideas de libertad, con cuyo motivo mostrose fogoso orador de elocuencia irresistible.

Desde los primeros momentos, inspiró la odiosa envidia y sus detractores que supo despreciar, le ocasionaron algunos disgustos. A la campaña sorda y ruin que en su contra hicieron, contestó una sola vez, con un famoso folleto titulado «Risum Tenati»

Poco después, fué Secretario del Ayuntamiento de Ronda y aseguída Alcalde, 4 veces, por R. O. De su labor como tal en 9 años, dan idea mejor que nadie los ausentes por ese tiempo, que hoy se admiran de los progresos realizados, y no conocen á la actual Ciudad. Logró que á Ronda la guarneciera un Batallón de Cazadores, proporcionándole cuartel, con habilitación de otros locales para alojamientos y almacenes; reformó la Plaza Lamiable, dejándola convertida en bonita Alameda, ordenó la desaparición de canalones; y débense á él, la nueva Necrópolis, los acerados y pavimentos de las calles de Alcolea y Progreso, el alumbrado del Puente Nuevo y las Ordenanzas Municipales, como asimismo la concepción de algunos proyectos, que su correligionario el Sr. Carrillo, está hoy llevando á efecto.

Ha escrito muchísimo, siendo en la juventud, director de algunos semanarios, batalladores y fogosos.

Dió á la publicidad una obra titulada «El Derecho al alcance de todos», prologada por D. M. A. Martínez. Escribió también el opúsculo «Influencia de la reconquista en el desenvolvimiento de las letras, ciencias y artes», premiado en un Certámen que se celebró en Málaga y un librito precioso titulado «Ronda. Un paseo por la Ciudad y sus cercanías», que le introdujo en la Real Academia de la Historia, de donde es miembro. Posee la medalla de escritores y artistas laureados, siendo en la actualidad, Diputado Provincial y Jefe del partido liberal de Ronda.

#### **D. Manuel Sáinz Guerrero (10)**

Jurado en los Juegos Florales. Nació en Ronda, siendo hijo de un acreditado comerciante de esta plaza.

Desde muy pequeño, mostrose con decidida afición á las industrias, y advirtiéndolo el autor de sus días, tuvo el buen acierto de dedicarlo á ellas, con preferencia á toda otra ocupación.

Activo, emprendedor y dotado de una gran inteligencia natural, supo fácilmente conquistarse un porvenir, siendo nombrado Agente Comercial y apoderado de la Compañía Ferrocarriles de Algeciras á Bobadilla, cuyo cargo sin interrupción desempeña desde ha 30 años.

Conservador constante, ha sido concejal muchas veces y Alcalde de Ronda por R. O. de 29 de Junio de 1909

Durante su presidencia en el Ayuntamiento, redactó por sí mismo el Reglamento de Higiene de las Prostitutas que no lo había, y en cuya aprobación obtuvo una nota laudatoria de la Comisión Provincial de Sanidad, que le instaba á la confección de otros semejantes trabajos.

Dada la mala situación del cuartel, propuso para estos fines, la adquisición del edificio del señor Vallejo, y lo que entonces se desechó, háse llevado á efecto ahora, y cuando ya el Batallón se ha marchado, por falta de acondicionado albergue. Comprendiendo lo útil de una guarnición en Ronda, no dudó un momento, para la construcción de un buen cuartel, en proponer se levantase sobre tierras del municipio, confeccionando un presupuesto para la obra, cuyo empréstito sostuvo debía cubrirse, por acciones entre los rondesños.

Militando en el partido conservador, sus hechos son demócratas, y es digno de observar, lo bien que en las discusiones del Concejo municipal, ataja á los oradores y termina sus inútiles discusiones.

En la actualidad, preside el Círculo de Artistas de Ronda, cuyo edificio ha mejorado notablemente.

#### **D. Francisco Gil de Montes** (11)

Jurado en los Juegos Florales. Nació en Ronda, siendo su padre un rico labrador. En la Universidad de Granada, cursó los estudios de Farmacia, en cuya carrera logró tales conocimientos, que en la actualidad es Presidente del Colegio farmacéutico de Ronda, vocal propietario de la Junta de Gobierno Patronal de farmacéuticos titulares, farmacéutico del Ferrocarril de Bobadilla á Algeciras, perito químico del Excmo. Ayuntamiento, Farmacéutico del Hospital de Santa Bárbara, desde 1880, vocal de la Junta de Sanidad, y vocal por elección de la Junta Provincial de Subdelegados del reino.

Por su reconocida competencia en la materia, fué el encargado de hacer el análisis de las aguas de Ronda, cuyo cometido desempeñó con gran acierto.

A los 23 años, explicó en el Colegio de 2.<sup>a</sup> enseñanza de San Cayetano, las asignaturas de Matemáticas, Física, Química é Historia Natural, obteniendo de la Sociedad Científica Europea, medalla de oro de 1.<sup>a</sup> clase, por la sección de Agricultura é Industrias, como profesor de ciencias.

Liberal en política, fué Alcalde durante algún tiempo y debido á sus gestiones, se consiguió la traída de aguas de la Toma. Organizó con lucimiento los festejos de la beatificación de Fray Diego José de Cadiz, y con el fin de animar las ferias, inició en las de 1893 los premios de fachadas. Atendió solícito al remedio del hambre de la clase obrera en los inviernos, con la instalacion de tahonas reguladoras, siendo el primer Alcalde que acudió á este recurso.

Actualmente, preside la Cámara Oficial de Comercios é Industrias de Ronda.

#### **D. Eladio Caro Velázquez de Castro** (12)

Jurado en los Juegos Florales. Nació en Granada, siendo su padre un banquero de aquella capital.

Cursó los estudios del Bachillerato en Granada, estudiando con singular aprovechamiento y aplicación, la carrera de Ingeniero de Montes.

Aficionado á escribir, en 1908 editó en Ronda una obrita titulada «Plantaciones de pinos rellenos» donde con galano estilo, demuestra sus vastos conocimientos en la materia.

También dió á la estampa, otra obra titulada, «Resultados obtenidos con los trabajos de mejora realizados en los montes alcornoques andaluces en ordenación».

Ademas escribe en varias Revistas profesionales, siendo su firma ventajosamente conocida.

Por sus innegables méritos, obtuvo un diploma de repoblaciones forestales, como colaborador en la repoblación forestal de España.

En el año 1905, hallándose en el monte Robledal, de Cortes de la Frontera, vióse con todo el personal á sus órdenes, sorprendido por un formidable incendio, que poco á poco se estrechaba en círculo sin dejarle salida. Gracias á su serenidad, logró tranquilizar á los atemorizados obreros, que pudieron salvarse siguiendo sus acertados consejos. En cuanto á él, hubo de salir del círculo de fuego, cruzándolo á todo el galope de su caballo.

**D. Julio Caballero Pascual (13)**

Jurado en los Juegos Florales. Nació en Alfarnate, trasladándose á los 4 años á Ronda, donde su padre ejercía de Notario.

Cursó en la Universidad de Granada los estudios de Derecho, que hizo con aprovechamiento y terminada la carrera, fué nombrado Oficial 2.º en aquel Gobierno Civil, y Secretario de la Junta Provincial de Sanidad. Mas tarde y con el mismo destino pasó á Almería, donde fué nombrado vocal de la Junta de Beneficencia.

Dotado de una voluntad asombrosa, tenía proyectado lograr una plaza en el Notariado y tan pronto como se convocaron oposiciones, marchó á Madrid, verificando ejercicios brillantes, que le dieron la Notaría que actualmente desempeña.

Ha escrito muy buenos artículos profesionales, en «La Reforma del Notariado» y ha desempeñado con anterioridad á las oposiciones, el cargo de Juez Municipal Suplente de Ronda.

Hallándose con otros compañeros en el pueblo de Moguer (Provincia de Huelva), el día de la elección de Joaquin Dicenta para Diputado á Cortes, le agredieron las masas equivocadamente, logrando salvarse y salvar á sus amigos de un muy serio disgusto, gracias á su serenidad y sangre fría.

**D. Fernando Fernández Loayza Reynoso (14)**

Jurado en los Juegos Florales. Nació en Ronda siendo hijo de un Abogado de esta localidad.

Dedicado á la carrera militar, cursó los estudios en la Academia de Toledo.

Comenzó á prestar servicios, en el Regimiento Infantería de Ceuta, n.º 2 del que pasó al Batallón de Chiclana donde ascendió á Capitán.

Ha desempeñado varios destinos en este cuerpo, entre ellos, el de Profesor de la clase especial de Sargentos para el ascenso á oficial.

Conoce perfectamente la Serranía de Ronda, por haber asistido con su Batallón á varias escuelas prácticas y maniobras y por haberla recorrido en varias ocasiones; siendo digna de especial mención, la marcha que con varios oficiales, verificó en 8 días, desde Ronda á Tarifa y viceversa.

Tomó parte con su Batallón, en la pasada campaña del Riff, asistiendo á la batalla de Tardix, toma de Zeluan, y combate del Zoco de Jemis.

Se halla en posesión de varias condecoraciones, entre ellas, cruces sencillas y pensionadas del Mérito Militar roja, medalla de la campaña del Riff con 4 pasadores y de Alfonso XIII &.

Tiene 13 años de servicio y 30 de edad.

En la actualidad, gozando de posición desahogada, se halla destinado como Capitán de Infantería, á la Caja de Reclutas de esta Ciudad.



EL POETA



*D. Eloy Garcia Valero*

QUE OBTUVO LA FLOR NATURAL





## EL POETA.

**D. Eloy García Valero**

Nació en la Ciudad de Ronda.

Desde pequeño, mostró decidida afición al estudio, y dentro del mismo, no ha desfraudado las esperanzas que á todos hizo concebir, con sus prematuras manifestaciones intelectuales.

Tiene las tres carreras, de Derecho, Filosofía y Letras y Teología, con los Doctorados inclusivos. Obtuvo grados mayores por oposición, siendo Ordenado á título de suficiencia.

Académico preeminente de la Real de Buenas Letras, premiado repetidas veces en Certámenes Literarios de Reales Academias y Centros nacionales y Extranjeros como en Buenos Aires y autor de numerosos opúsculos y trabajos literarios, se distingue sobre todo en el género lírico, como poeta genial de altos vuelos.

Capellán de honor el más antiguo de la Real Casa y Patrimonio y á la vez, el mas antiguo de los Prevendados de la Catedral de Sevilla, fué predicador de S. M. el rey en el período que se dedicó á la oratoria sagrada y D. Alfonso XII le concedió la encomienda de Carlos III, por el sermón que le escuchó en su Real capilla del Palacio, en 1.º de Noviembre de 1881.

Sus obras principales son: «Poesías», «Dos Palabras», «Leyenda de Alfonso X», «Estudios sobre el culteranismo», «Biografía y estudio crítico de Rodriguez Zapata»; (por encargo de la Academia Sevillana), «Varias Odas» y «Necrología del Cardenal Spinola» Donde el ilustre canónigo de la catedral de Sevilla se muestra como poeta sublime, es en su obra «Poesías». Sacerdote ejemplar y tolerante, canta sin cesar á Dios y á la patria en sus magnificas odas.

He aquí la premiada con la flor natural, en los Juejos Florales de que tratamos.

*¡Oh España! ¡oh patria mia!  
¡Cuan intensa amargura  
Al alma de tus hijos ha llevado  
Tu triste, inmerecida desventura!  
Como de Italia el vate desolado,  
Tu angusta faz contemplo  
Que surcó acerbo lloro;  
En desórden la suelta cabellera;  
Con las crispadas manos  
Las doloridas sienas comprimiendo,  
Las pupilas sin luz, seco los ojos;  
Del mísero vencido los sonrojos  
Tras los erguidos brazos escondiendo,*

\*\*\*

*Señora de las gentes, cual un día  
El de los Trenos plañidero vate  
Vió de Salem trocada  
La vida floreciente, en agonía,*

*Y en soledad y en abyección sentada,  
Así te miro y angustiado late  
Mi corazón, ¡oh dulce madre mia!  
En el mas puro amor que el alma siente;  
Amor de Patria, y en fervor creciente,  
A par de tu infortunio y tus agravios,  
Cual hijo amante, mis convulsos labios  
Besan piadosos tu abatida frente.*

\*\*\*

*¿Quién destempló tu fulminante espada,  
Que, en la angusta epopeya de tu historia,  
Iluminó cual viva llamarada,  
Tus innúmeros campos de victoria?  
Terrible decepción; ¡Oh quién creyera  
Que tu genial grandeza, patria amada,  
En expansión inmensa dilatada,  
A sus antiguos límites volviera!  
Al primitivo suelo, en donde ahogada,*

Sintiéndose algún día  
 Con aliento gigante,  
 Todo un nuevo hemisferio descubría,  
 ¡Y abierta entonces la anchurosa esfera,  
 Tu gloria y tu poder exuberante,  
 Del Pacífico mar hasta el de Atlante  
 En triunfo tu bandera conducía!  
 No fué el crecimiento pavoroso

De vicios y de crímenes nefandos,  
 Quien minó tu gigante poderío,  
 Como el de aquel coloso  
 Que en Tiber se alzó, ni la indomada  
 Intrepidez de tu pujante brio,  
 En mil trances probada,  
 De la feliz cual de la adversa suerte  
 Faltaron esta vez: los que lograron  
 Tu fácil vencimiento,  
 En lucha esteril y en oscura muerte,  
 De empozoñadas flores al aliento,  
 La hispana juventud sacrificaron,  
 De inútiles laureles coronadas;  
 Tu heroico esfuerzo sin peligro ahogaron,  
 Y tras triunfos innumeros cansada  
 Ya exague y agotada,  
 Tus riquezas, seguros expoliaron.

\*\*\*

La leyenda acabó; sola y vencida,  
 Cual vió á Jerusalén el gran profeta,  
 Hoy te canta la lira del poeta  
 Por dolorosa decepción herida.

Ante la inútil y costosa gloria,  
 Del descuidado andante caballero  
 Símbolo fiel del genio aventurero  
 E improvisor de nuestra noble historia:  
 Ante la gran transformación debida  
 A nuevos elementos productores  
 De fuerza y luz en la moderna vida,  
 Que, por la patria gloria en competencia,  
 Al estudio y la lucha nos convida,  
 De la grandeza nacional creadores;  
 Ante el ardor de la moderna ciencia,  
 Que en su triste inventiva destructora  
 Deja al valor en misera impotencia  
 Y sin gloria y sin luz héroes devora,  
 Con agentes de muerte asoladores;  
 Ante el oscuro inútil heroísmo  
 Que en noble impulso, sin saqaz prudencia,

Abrió á sus piés aterrador abismo,  
 Sacude ya la atávica indolencia  
 En tu fiero «no importa» consagrada  
 Que procuró la trágica experiencia;  
 Y en tu antigua piedad y sé acendrada,  
 Puesto en Dios el honrado pensamiento,  
 A virtud y trabajos redentores  
 Alzate del injusto abatimiento,  
 Con santo amor y actividad fecunda,  
 Que vela insomne la codicia artera,  
 Y tu ruina inevitable espera  
 Jugándote agotada y moribunda.

\*\*\*

¡Oh noble patria! En las dolientes horas,  
 Tras el brutal injusto vencimiento,  
 Auras de la esperanza animadoras  
 Tu perezoso esteril desaliento  
 A sacudir y confortar se ofrecen.  
 Augusto ejemplo: estímulo fecundo,  
 Del sol naciente en el lejano mundo  
 Ante el orbe asombrado se aparecen.  
 Un pueblo nuevo; raza desdeñada,  
 En el letargo budhico sumida  
 Y del concierto histórico alejada,  
 Puesto reclama en la moderna vida;  
 Y en impulso brioso,  
 Nuevo David, al oriental coloso  
 Vence y hunde en homérica contienda.  
 Fuerza es del patrio amor, nunca agotada;  
 De omnimoda virtud que revelada  
 En múltiples expansión, ó es fervoroso  
 Culto del corazón, cual pura ofrenda  
 A la patria afligida,  
 Sin tregua de un instante consagrando  
 Con plena abnegación toda la vida.  
 O es incansable afán y celo ardiente,  
 Que cual crimen nefando,  
 La improvisión y la pereza mira,  
 El ocio y la codicia diligente,  
 Que al propio bien nó mas menguada aspira  
 A la patria infeliz, quiza negando,  
 Lo que su augusta integridad reclama  
 O á su grandeza y esplendor conspira.  
 Que depurando la terrena escoria  
 Es este amor esplendorosa llama,  
 Que en todo el ancho campo de la historia,  
 De la raza de Adán la excelsa gloria  
 Y su celeste filiación proclama.

\*\*\*

¡Oh señor, infinito omnipotente!  
 ¡De vida, luz y amor eterna fuente!

Autores premiados

1



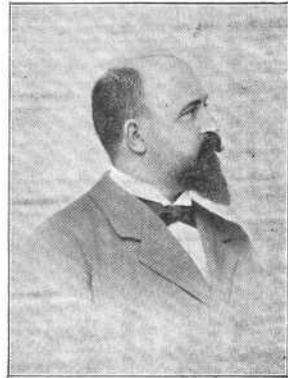
2



3



4



5



6



7



8





*¡Tu que tocas los montes y flamean!  
 Haz que, incendiados los iberos pechos  
 Por viva emulación alzado sean,  
 Ante el ejemplo de tan grandes hechos,  
 Enseñanza fecunda y elocuente  
 Que al ario, mal seguro y asombrado,  
 Ofrécele sereno y confiado  
 El pálido insular del sol naciente.*

\*\*\*

*Impulsos y abandonos imprevisores,  
 Y en tu estrella la ciega confianza,  
 ¡Oh España! tus históricos errores  
 Veslo al fin, en provida enseñanza  
 De tu inmensa aflicción generadores,  
 Y pues te ofrecen provechosa ciencia  
 Triunfos del Asia tu contraria suerte,*

*A tu fecunda ilustración convierte  
 Su feliz, cual tu trágica experiencia.  
 Y si los grandes medios destructores  
 —De un progreso cruel reveladores—  
 Vienen á ser, por confusión impia,  
 En nuestra triste edad, niveladores  
 De audaz valor y torpe cobardía,  
 ¡Oh patria! Juzga como loco ensueño  
 De tu heróico valor el alto empeño,  
 Y en tu noble misión enardecida  
 De conquistar la excelsitud perdida,  
 Hacia nuevas grandezas orientada,  
 Sigue la del deber augusta senda,  
 Y en fé y trabajo y en virtud fundada  
 Si la leyenda heróica es ya pasada,  
 Otras gloria ta haran nueva leyenda.*

## AUTORES Y TRABAJOS PREMIADOS

### Srtas. Mariana y Francisca Ruiz Vallecillo

Maestras de 1<sup>a</sup> enseñanza superior, nacieron en Ronda en 1892 y 1891 respectivamente, siendo hijas de un respetable comerciante de esta localidad.

A los 14 y 15 años, se examinaron de ingreso y primer curso en la Normal de Málaga, obteniendo matrículas de honor, como asimismo en los tres últimos años, que como alumnas oficiales estudiaron en la Escuela de Sevilla. Finalmente, en los ejercicios de las dos revalidades, elemental y superior, conquistaron notas de sobresalientes. Con 17 y 18 años de edad, recibieron el título de Maestras superiores, como «Premio extraordinario al estudio y aplicación», otorgado en el Certámen científico y pedagógico organizado por la Real Asociación de San Casiano de Sevilla, á cuya entidad pertenecen. Con no contar en el día, sino 19 años Mariana, y 20 Francisca, han escrito en «El Diario Malagueño», «Noticiero Sevillano» y otros periódicos de Almería, artículos y poesías, muchas de las cuales, ha publicado el Cronista de Málaga, don Narciso Díaz de Escobar.

Es de esperar, que si estas bellas y simpáticas señoritas, siguen cultivando la Literatura, y Ronda como debe las alienta, mucho antes de doblar la edad, se habrán conquistado un nombre en la República de las Letras.

Háseles premiado con accesits, un trabajo en colaboración, que presentaron al tema; «Fomento del turismo. Reseña de los monumentos de Ronda»; que á continuación extractamos.

\*  
\*\*

La preciosa labor, comienza con un canto á Ronda dulce y sentido. Despues, se apunta con gran acierto, todo lo indispensable para el fomento del turismo, en la ya famosa Ciudad del Tajo, y se combate con ardor, ese inculto asedio, de que los muchachos hacen objeto al extranjero, ante la indiferencia del policía. Y acerca de este punto dicen, que hay que evitar esos espectáculos; «á todo tran-

ce, por medios enérgicos y eficaces, educando al pueblo, procurando el esmero en la limpieza y alumbrado público, disciplinando la policía, haciendo cumplir con todo rigor las Leyes y Ordenanzas Municipales».

Piden que se constituya una Sociedad dedicada á fomentar el turismo; publicación de Guías anuales ilustradas, con una sección dedicada á los festejos, servicios especiales de Ferrocarriles, en primavera y otoño, y reglamentación con aumento del servicio de carruajes. Dicen, que debe crearse un grupo de intérpretes, y organizarse festivales. A los monumentos, dedican la segunda parte, dividiéndolos en artísticos y naturales. Describen admirablemente el Tajo, los Puentes, las Cuevas, los Templos, la Cava de la casa del Rey moro, el palacio de Villasierra, la Plaza de Toros, la de Abastos, el edificio del Ayuntamiento, Colegios de PP. Agustinos y Salesianos, El Teatro Espinel y la Alameda.

Terminan el muy bonito trabajo, expresando como rondeñas, su agradecimiento al Sr. Armifián, por las obras del ensanche, que gracias á él, embellecerán á Ronda dándole importancia y fomentando el turismo.

\*  
\*\*

También obtuvo una mención honorífica, el cuento que presentaron con el lema «Caridad», titulado «El premio de honor», cuyo argumento sencillo é ingenioso, es el siguiente: En vísperas de exámenes, las colegialas juegan todas en el jardín, con excepción de la ambiciosa Blanca, que silenciosamente pasea, poseída de una gran inquietud, ante el temor de que el premio de honor no sea para ella. Durante la noche tiene un sueño, y en él obtiene el tan deseado regalo, que roto el secreto, resultó unos gemelos de teatro. Sorprendida, mira en ellos y vé dos sendas que terminan, una en las puertas de la Envidia y otra en las puertas de la Caridad. Horrorizada reflexiona al fin y reconociéndose culpable resuelve enmendarse, entregando el premio como en justicia correspondía, á su compañera Margarita, que precisamente le despierta en aquel instante.

#### **D. Antonio González Rojas (2)**

Nació en Madrid el año 1880, siendo hijo del popular é ilustre editor D. Felipe González Rojas. Estudió con gran aprovechamiento la carrera de Perito Mercantil, y deseando ampliar sus estudios fué al extranjero, donde se dió á conocer muy pronto por su claro talento y su amabilidad extremada. Vuelto á Europa y siendo casi un niño, estudió muy lucidamente la carrera de Derecho, distinguiéndose por su aplicación por su franqueza y su ingenuidad. Fué célebre, en la famosa huelga de estudiantes, que se promovió contra el Catedrático de Derecho penal Sr. Valdés, sobresaliendo siempre, por su carácter justo y enérgico. Terminó su carrera de abogado con notas brillantes y se dedicó á la literatura, escribiendo dos libros que fueron premiados, uno, en los Juegos Florales de Segovia, por la Serenísima Infanta doña Isabel de Borbón y otro por la ilustre Universidad de Zaragoza. Además, uno de estos libros, fué premiado por la Sección de Historia de todas las Universidades.

Gran amigo del Señor Conde de Romanones y afiliado á su política, fué concejal del Ayuntamiento de Madrid á la edad de veintiseis años, distinguiéndose en el Ayuntamiento, por sus campañas moralizadoras, por su amor al pueblo madrileño y su afán de mejorar las clases trabajadoras de la Corte.

Trabajador asíduo, amable con todo el mundo, correcto caballero y defen-

sor incesante de los intereses populares, fué un concejal de los mas queridos en el Ayuntamiento, donde ha desempeñado cargos importantes, como el de Inspector general de carruajes, dando como siempre pruebas de su mucho talento, de su inteligencia privilegiada, estricta moralidad y justicia.

Aunque es un abogado ilustre, y orador castizo y elocuente, no ejerce la abogacía, ocupándose en los negocios de la casa de su ilustre padre.

El Conde de Romanones, sabiendo lo mucho que vale, le cuenta entre uno de sus mejores amigos y partidarios

Don Antonio es hombre muy culto, y estudiando obras extranjeras, las traduce con perfección, pues domina el francés y el inglés, cuyos idiomas le son familiares.

El pueblo de Madrid y sus amigos, pusieron en él, risueñas esperanzas, muchas de las cuales se han convertido ya en realidades.

En Septiembre del año actual, le han premiado en los Juegos Florales de «La Unión» una oda á la patria; y en los de Ronda que nos ocupan, obtuvo premio extraordinario, el bellissimo trabajo que sigue á continuación, y que publicamos íntegro, por cuanto fué muy discutido en el Jurado, si debía concedérsele la flor natural no dándole preferencia á la magnífica oda ante inserta.

He aquí las sublimes estrofas de este admirable poema:

### AMOR

*¡Amor!* bálsamo puro, santificada herencia  
que todos los humanos recogen al nacer;  
raudal que llena el alma de la divina esencia,  
latido que sostiene la frágil existencia  
del pobre, condenado á eterno padecer.

*¡Amor!* faro brillante que desde el Asia envía,  
rasgando las tinieblas destellos de su luz;  
*¡Amor!* dulce palabra, sublime melodía  
legada á los mortales, en son de profecía,  
del Gólgota en la cumbre, desde infamante Cruz.

Amor inspira al bardo dulcísimas canciones,  
fé en el estudio, al sabio, cuando á rendirse va,  
al genio sus ideales fantásticas creaciones,  
al héroe sus hazañas, al mártir oraciones,  
virtudes al cristiano, al alma... un más allá.

En su indigencia altivo, modesto en su grandeza,  
le nutre una esperanza, le mece una ilusión;  
con flores y laureles adorna su cabeza,  
arrúllanle las musas, su hermana es la pureza,  
su patria el mundo entero, su hogar el corazón.

Penetran de igual modo en su morada hermosa,  
la floreciente infancia, la helada senetud;  
doquier deja sus huellas; doquier su planta posa,  
al lado de la cuna ó al borde de la fosa;  
lo mismo abre unos ojos que cierra un ataúd.

Purísimo deleite ó llama abrasadora,  
 cual va la sombra al cuerpo, del alma vuela en pos;  
 amor goza y padece, amor sonríe y llora,  
 se esparce con los rayos primeros de la aurora,  
 se encuentra en todas partes, porque el amor *¡es Dios!*

### Infancia

Apenas nace el niño; apenas tierno infante  
 rasgar el capuz logra del seno maternal,  
 ama la luz primera que baña su semblante,  
 la libertad ansiada, que no gozó un instante,  
 el aura que ya es propia, la ráfaga vital.

Amor le dió la vida; á su calor florece,  
 de la dichosa madre en el regazo fiel;  
 y busca con cariño la mano que le mece,  
 los ojos que le velan, la voz que le adormece,  
 los labios que en su frente deponen dulce miel.

Llorando acoge el ósculo que sella su mejilla,  
 quizá por no saberlo pagar con otro igual;  
 mas,... pone en la sonrisa su gratitud sencilla,  
 concentra en la mirada, que cariñosa brilla,  
 todo el amor que siente su pecho angelical.

Despierto de las sombras su mente es prisionera;  
 ni lo que ve comprende, ni acierta á discurrir;  
 dormido forja el ángel que vió á su cabecera,  
 y sueña en la caricia amante que le espera  
 cuando, al rayar el alba los ojos vuelva abrir.

Mil veces entre sueños, parece que murmura  
 y á intervalos sus labios se agitan sin querer;  
 intuitivamente, estár se le figura  
 sobre el materno pecho, libando la dulzura  
 del néctar de la vida que mana á su placer.

Ya sílabas informes en su lenguaje crea;  
 ya frases incorrectas comienza á balbucear;  
 ¡y como hablar pretende á cuanto le rodea!  
 ¡con qué amoroso encanto modula y saborea  
 el nombre de sus padres que acierta á pronunciar!

Después... ideas vagas, sin forma y sin aliño,  
 despiertan su cerebro, le asaltan en tropel;  
 el ínfimo juguete conquista su cariño,  
 lo mira embelesado, y adora en otro niño  
 que va sus puros goces á compartir con él.

El natural instinto le grita, al fin: «disparte  
 á ver otras regiones más tierras que labrar;  
 traspón el llano, trepa, escala el alto monte,  
 y busca entre las brumas, allá, en el horizonte,  
 la aurora de un mañana que en breve ha de asomar».

El porvenir le indica sus sendas ignoradas,  
 escala poco á poco los montes del saber;  
 y á amar empieza entonces las máximas sagradas,  
 la fé de sus creencias, las glorias heredadas,  
 la patria en que primero vió al sol amanecer.

¡Niñez! de tu alma vírgen conserva la belleza,  
 y ve que nunca vuelven las horas que se van;  
 ¡feliz el que en su infancia adora, estudia y reza!...  
 aquellos que se lancen al mar de la impureza,  
 batidos por las olas, al fin zozobrarán!

### Adolescencia

De acordes nunca oídos anuncia la armonía  
 que adórnase natura con todo su esplendor;  
 y llegan los veinte años, la edad de la poesía,  
 estío que las gracias inundan de ambrosía  
 formando un solo grupo en torno del amor.

En esa edad florida, en ese fértil prado  
 donde se agita y bulle la hermosa juventud,  
 los ondulantes céfiros, del ciego niño alado  
 esparcen el armónico acento enamorado,  
 envuelto en los acordes de olímpico laúd.

Amor, en su apogeo, aviva como el viento  
 la llama que del pecho surgió en la cavidad,  
 de dos sonidos hace botar un solo acento,  
 fundiendo dos ideas en solo un pensamiento  
 y dos aspiraciones en una voluntad.

Atrae, amor, las almas que van á la ventura,  
 hacia un desconocido recóndito vergel;  
 á pares las enlaza en íntima clausura,  
 y juntas de la vida comparten la amargura  
 y juntas de la dicha traspasan el dintel.

Le turba una mirada un eco le amedrenta  
 y de ocultarse trata; más, ... ved en derredor:  
 asómase á los labios, en la pupila alienta,  
 agítase en el seno y... en fin se trasparenta  
 flotante entre los múltiples matices del rubor.

Revolotea en torno del joven que reposa  
 cegado todavía por tímido cendal;  
 retoza entre los sueños de niña candorosa,  
 y baja hasta su lecho á hurtar, rosa por rosa,  
 la que era de su frente corona virginal.

Entonces... por sorpresa, despiertan los dormidos,  
 purísimos espíritus de amor al dulce són;  
 y en ansiedad creciente embargan sus sentidos,  
 primero una esperanza, después vagos latidos,  
 incógnitos deseos y al cabo una pasión.

Fecunda es la semilla y el fruto sazonado;  
de fuego era la chispa, de allí saldrá el volcán:  
los seres cuyas almas amor ha entrelazado  
irán donde las lleve ambiente perfumado  
ó en brazos de violento, horrisono huracán.

Acaso, desoyendo tiernísimas querellas,  
arranque tristes ayes y lágrimas también;  
más, presto, bondadoso elige las más bellas,  
transfórmalas en perlas y va á regar con ellas  
la senda deliciosa que guía hasta el edén.

¡Bendita una y mil veces, hermosa edad de flores  
que truecas en paraíso en limbo terrenal!  
¡benditos seáis siempre, castísimos amores  
que arrullan los sonoros festivos ruiseñores  
y sella junto al ara la bendición nupcial!

### Virilidad

El tiempo vuela rápido y en su veloz carrera  
rastros de sus huellas extiende por doquier;  
otoño en triunfal carro, recorre la pradera,  
se escuchan los lamentos del aura plañidera,  
las hojas de los árboles empiezan á caer.

Agrúpanse las nubes, encréspanse los mares,  
el ave busca el nido que á intento fabricó,  
se van las golondrinas de nuevos á sus hogares,  
se van las ilusiones, dejando los pesares;...  
las golondrinas vuelven, ¡las ilusiones, no!

Al borde de un ribazo abrupto y pedregoso,  
bajo la espesa copa de encina secular,  
se acoge con sus hijos un padre cariñoso,  
pidiéndole al ramaje les guarde del copioso  
torrente que los cielos arrojan sin cesar.

Cual vino la tormenta se corre avergonzada,  
huyendo las miradas del astro celestial;  
regresa presuroso el padre á su morada  
y entrega de sus brazos la carga idolatrada  
á la intranquila esposa que espera en el umbral.

Se mezclan las caricias; la madre inicia un beso  
que á un tiempo los dos ángeles procuran recoger  
y locos de alegría devuelven con exceso:  
¡comunidad de goces, dulcísimo embeleso  
que solo á la familia le es dado conocer!

El iris que aparece, la tarde que declina  
á aquel conjunto prestan un tinte seductor:  
¡cuan plácida y serena la noche se avecina!  
¡con cuánto regocijo se siente ó se adivina  
que allí mora la dicha, que allí reina el amor!

No ya el amor volcánico de extenso y raudo vuelo,  
sino el que paz y calma pidió á la soledad;  
otoño laborioso, sembrando en fértil suelo  
las flores que, cuidadas con amoroso celo,  
perfumarán mañana su triste ancianidad.

Amor que de los años nutrido en la experiencia  
comprende cuán sublime, cuán santa es su misión,  
y ve en el terso claro cristal de su conciencia  
lo que es la deneznable y frágil existencia,  
lo que es un desengaño, lo que las penas son.

Amor acrisolado exento de egoismo,  
que forma con los hijos las gradas de su altar  
y amante les enseña, juzgando por sí mismo,  
en dónde hay un escollo, en dónde está el abismo,  
la ley que seguir deben, los pasos que han de dar...

¡Dichosos habrán sido los que dejar merecen,  
detrás de sí quien pueda su nombre bendecir!  
¡felices los que en muerte renacen y florecen!...  
¡los miseros que aislados sin hijos encanecen,  
ni viven, ni han vivido,... ni saben que es vivir!

### Decadencia

Ya invierno con sus nieves los montes ha cubierto,  
ya arroja sobre el llano sus hielos con furor;  
el que era fértil prado, es ya páramo yerto,  
escarcha es el rocío, el valle está desierto,  
sin pájaros ni flores perfume ni color.

Si el sol vence á las nieblas rasgando sus crespones,  
despéñanse furiosos, en vértigo infernal,  
aludes y avalanchas de mostruosas proporciones;  
ablándanse los témpanos cascajos y terrones,  
y el campo es cenagoso, inmundo lodazal.

Si encima de la nieve los rayos se reflejan,  
de luna entrevelada por triste palidez,  
espectros y fantasmas los árboles semejan,  
enjutos esqueletos que sus mortajas dejan  
haciendo alarde impío de torpe desnudez.

En tarde oscura y fría de rústica cabaña  
anciano venerable está junto al hogar;  
más blanca que la nieve cuajada en la montaña  
obstenta su cabeza en que, con ruda saña,  
trazaron hondos surcos los años y el pesar.

Su lánguida mirada desmiente el rostro enjuto,  
suspiro entrecortado del pecho es delator,  
si lágrimas no brotan, el alma viste luto,  
que todo cuanto amaba, pagó el comun tributo,  
llevándose la dicha, dejándole el dolor.

Perdido, solitario, camina silencioso  
 en un continuo invierno... ¡pues tal es la vejez!  
 y espera que á su oído el ángel del reposo  
 murmure con benévolo acento cariñoso,  
 que de partir es hora, que al fin llegó su vez.

Se hiela... mas aún siente del alma los latidos,  
 que así como la llama le presta su calor  
 del cuerpo reanimando los miembros ateridos;  
 al fuego de recuerdos pasados, nó perdidos,  
 su corazón revive, reasúmase el amor.

¡Recuerdos!... ¡siempre vivas de fúnebre corona!  
 brillantes engarzados en carcomida sien!  
 el viejo los cordina, sus himnos les entona  
 los acaricia amante y á ellos se abandona  
 que, báculo postrero, le sirven de sostén,

¡Recuerdos!... ¡igneos rayos á cuyos resplandores  
 se abarca cuanto ha sido y nunca volverá;  
 conjunto de placeres, reflejo de dolores,  
 compendio venturoso de todos los amores,  
 resumen de una vida que agonizando está.

¡Bién hayas los recuerdos! ¡tesoro de elocuencia  
 que del ingrato olvido quebranta la mudez!;  
 ¡en paz descansa el justo que, al fin de su existencia,  
 sin uno que torture, que amargue su conciencia,  
 espera en su sepulcro la voz del Sumo Juez!

### Epílogo

No importa que en continuas, violentas convulsiones,  
 los siglos se atropellen, sin descansar jamás;  
 no importa que perezcan las razas y naciones;  
 que al cabo rompa el globo sus férreos eslabones;  
 la muerte es transitoria, no acaba todo... ¡hay más!

Día vendrá en que rasguen los míseros mortales  
 sus fúnebres sudarios, de nueva vida en pos,  
 y rompan sin esfuerzo sus losas sepulcrales  
 y crucen las inmensas regiones celestiales  
 y lleguen á la gloria y vean á su Dios.

Confía, alma confía; la vida es un momento,  
 veloz el tiempo corre, la hora va á sonar,  
 la tierra exhala débil el último lamento,  
 sus ondas nacaradas te brinda el firmamento,  
 los ángeles te llaman, prepárate á volar.

No temas que te abrasen los célicos fulgores;  
 remonta los espacios, elévate al Señor,  
 confíale tus penas, cuidados y temores.  
 Corred los escojidos, volad los pecadores,  
 llegad ante su trono... ¡alli estará el amor!

**D. Carlos Miranda** (3)

A los datos que le pedimos para componer su biografía, contesta remitiéndonos el siguiente graciosísimo trabajo, que titula «Ecce Homo» (En *mi* verso-prosa,

Pues soy de la «Plaga» de «Poetas del día» permitid que os haga mi autobiografía.

\*\*\*

Siendo yo muy niño, me quedé sin padre. Gracias al cariño de mi santa madre, fui —de niño— un hombre, y en el «desaliño» de mi vida (el nombre tal vez os asombre), soy un hombre—niño

Mas, ¿por qué mi vida fue tan censurada? Quise á la querida, cual amé á la amada... Yo hombre sin cuidados, fui de los amados por muchas mujeres. (¡Oh, los adorados y adorables seres!) Cónyuge, en mis bodas, de tan gran fortuna, que—queriendo «á todas»—jamás quise «á una»... Y ellas procedieron con iguales modos. ¡Cuántas me quisieron—ó me lo fingieron,—adorando «en todos!»...

\*\*\*

Darme á Dios le plugo varios corazones... Libre así del yugo vil de las pasiones, antes que la muerte desanude el fuerte lazo de mis bodas, tengo yo la suerte de romperlas todas...

¿Barba-Azul?... ¿Tenorio?... Lo que os dé la gana. Mi fe es un emporio de la fe cristiana. Solo en un Dios creo; mas, para Cupido—dios del Himeneo,—no ya descreído casi soy ateo...

¿Es el ateísmo de los desengaños, ó el escepticismo que nos dan los años?... No. Es que los poetas somos mariposas de alas veleidosas, que giran inquietas en torno á las rosas... Somos inconstantes, voluble é infieles. Vagamos errantes en busca de mieles, sin parar el vuelo sobre las corolas, ¡esclavas del suelo! Del mar, somos olas; meteoros del cielo...

Olas movedizas, fugaces estrellas, mantenemos lizas por todas las bellas; pero renunciamos á los galardones de los campeones, y nos olvidamos de los corazones... Héroses—en la historia de la Poesía—de escasa memoria, de gran fantasía. Siempre pensativos, nunca pensadores: que los trovadores nunca son cautivos, ¡siempre son señores!..

\*\*\*

La erótica llama de mi pecho ha ardidido por cualquiera dama del honor perdido... Ni somos culpables, por hallar amables todas las mujeres. (¡Oh, los adorables y adorados seres!...) A la eterna musa que el amor inspira, jamás le rehusa su canción mi lira.

De don Juan Tenorio renové el ejemplo. Su estilo amatorio llevé al ilusorio sagrado del templo. Y aun, de la memoria de una «sor Rocío», palpita la historia bajo el pecho mío... Sierva de María, que lo fuiste mía: en mi alcor de amores, ¡ay!, todas las flores viven solo un día...

Fuera mi adorada novicia ó profesa, viudita ó casada flacucha ú obesa, blanca, negra ó bruna, yo hombre fui, en mis bodas, de tan gran fortuna, que—queriendo «á todas»—jamás quise «á una»... ¿Hice mal? Lo ignoro... ¿Hice bien? Lo mismo... Pero, en el tesoro de mi eclecticismo, encontré el secreto de amar sin amores: ¡el gran amuleto de mis profesores Zenón y Epicteto!... De sus sabias voces aprendió mi alma á sentir los goces de la eterna calma. Mi espíritu—dueño siempre de sí mismo—gustó ese beleño que nos dá un ensueño de dulce etoicismo...

\*\*\*

De epicúreo, un tanto; de cínico un poco; y un tomin de santo, y un quintal de loco, y algo de profeta; puntas de beodo, ribetes de asceta; pero—sobre todo—mucho de poeta! ..

Con la mezcolanza de uno y otro mote, más que un Sancho Panza soy un don Quijote, cuya Dulcinea vive entre los muertos... Siempre, en la pelea, desfacer entuertos fué mi sola idea. Soy el generoso caballero andante que á su Rocinante nunca dá reposo... Terror de follones y de malandrines, llevo en mí los dones de los paladines y los campeones...

Ved mis bigotazos á la borgoñona: los mejores trazos son de mi persona... ¿Qué son mis mostachos sino dos plumeros, altivo y fiero, como los penachos de los caballeros?... Tales, que así entonan mi fisonomía, de mi estirpe abonan la rancia hidalguía. Ved si, en mis bigotes—recios, firmes, anchos, rígidos, «noblotés»,—no hay de los Quijotes más que de los Sanchos...

\*\*\*

Surgió, del anónimo has del periodismo, antes mi pseudónimo que mi nombre mismo. Y mi pluma honrada se mojó en el lodo, sin salir manchada. Y escribí de todo, sin saber de nada...

Versos que son prosas, prosas que son versos, dediqué á mil cosas y casos diversos. Y en prosa rimada, y en verso prosáico, mi regocijada musa—de lo arcaico tan enamorada—refirió los lances de «golfos» y hampones, hilvanó romances y zurció canciones. Y, sin ser maestro, con la poesía—gracias á mi estro—voy ganando «el nuestro pan de cada día...»

Y, así, mis amargos trances los soporto. Y, en renglones largos, no me quedo corto. Y, aunque se me acuse de «grafomanía», yo á mi fantasía déjola que abuse de la poesía...

Para mí, el Tostado fué un niño de pecho. Nunca he revisado cosa que haya hecho... De los trovadores y los rimadores, no envidio á ninguno. Podrán ser «mejores»; ¡pero yo soy «uno»!...

\*\*\*

Y, con este alarde, corto ya la vena de mi historia «amená»... Lector: nunca es tarde, si la dicha es buena»..

(Publicado en «El Libral de 15 de Julio de 1909).

En los Juegos Florales de Ronda, ha obtenido un premio, en el tema «Trilogía de sonetos» y mención «Un cuento en prosa». La Trilogía de sonetos premiada es la siguiente:

### Agricultura

*Ya la cortante reja del arado  
rasgó los senos de la madre tierra;  
ya el rubio germén, que en el surco entierra;  
con la lluvia y el sol ha fecundado.*

*Ya la madura espiga se ha granado;  
ya la segur del segador la atierra;  
ya el molinero en su aceñal la encierra;  
ya la durea mies en polvo se ha trocado.*

*Ya el horno, en fin, que cruje incandescente,  
consagra el albo pan de cada día  
sobre las aras de su templo ardiente.*

*Y el hombre, estremecido de alegría,  
comulga en sus altares reverente  
con la hostia de la humana eucaristía.*

### Industria

*Destácase la erguida chimenea  
sobre el fondo del cielo rutilante;  
su flamígera boca de gigante  
cual ígneo cráter de volcan humea.*

*La maquinaria en el taller jadea,  
rendida por el freno del volante;  
la dinamo galopa trepidante,  
y el ámplio hogar plétórico llamea.*

*En la roja caldera hierve el agua;  
vibra en los aires el cantar sonoro  
del martillo en el yunque de la fragua.*

*Y, en la fecunda soledad del tajo,  
ritma sus himnos de esperanza el coro  
de los augustos hijos del trabajo.*

**Comercio** comienza á descargar su mercancia  
por la ancha fauce del sollado abierto.

De la alborada al resplandor incierto  
cuando llega la noche á su agonía,  
con un beso de luz renace el día  
de entre las negras sombras de lo muerto.

En el muelle un ejército se afana  
por dar, con su titánica faena,  
rápido fin á la ansiedad humana

La nave mercantil, que ancló en el Y, del fondo del mar en los profundos  
despues de la azarosa travesía, [puerto abismos de rumor, el eco suena  
de un ósculo de paz entre los mundos.

Tambien obtuvo un accesits su hermoso cuento titulado «La suprema felicidad» «Tradición helénica». He aquí el argumento.

Celebrábanse en Argos las fiestas «hereos» en honor de Juno. Tardaba en llegar la sacerdotisa Cidipa y la Diosa mostrábase irritada, no obstante tener noticias de que el retraso era involuntario y debido á que los bueyes del carro, se negaban á seguir la marcha. Poros que observa á Juno, le dice á su amigo Zenon que la Diosa ha de castigar á Cidipa, apesar de que no es culpable. Zenon le contradice, y la conversación se interrumpe con la llegada de la sacerdotisa, que la multitud acoge con grandes aplausos, porque sus tiernos hijos, para salvar á su madre del enojo de Juno, sustituyeron á los bueyes en la conducción del vehículo. Cidipa pide á la Diosa, que conceda en premio á sus niños, la felicidad suprema. Juno los mira, y ellos se duermen á sus pies con el sueño de la muerte. Entonces Poros indignado, recuerda sus predicciones á Zenon y este niega la venganza, asegurando que Hera, no ha hecho sino atender á la madre.

«Si;—replica Poros—¡dando muerte á los dos inocentes niños!» á lo que su amigo responde.

«¿Y no es la muerte por ventura, el sumo bien, la suprema felicidad, que un Dios puede conceder á los hombres?...»

#### **D. Angel del Arco y Molinero (4)**

Nació en la Ciudad de la Alhambra, el 19 de Noviembre de 1862; tiene, pues, 48 años. A los catorce, publicó sus primeras composiciones, siendo su maestro el ilustre cuanto humilde escolapio, Padre Gimenez Campaña, hoy rector de las escuelas Pías de Madrid y uno de los poetas y oradores más insignes de la esclarecida orden de San José de Calasanz. Fué Angel del Arco, redactor de la «Publicidad», «El Popular», «El Defensor de Granada» y otras publicaciones de España y corresponsal de «La España Artística», y otros periódicos de la Corte.

Fecundo y laborioso, abusando verdaderamente de su inspiración, ha recorrido una verdadera carrera de triunfos, habiendo logrado más de 70 premios en públicos certámenes; entre ellos la flor natural, en los Juegos Florales de Zaragoza—(dos veces)—, Badajoz, Albacete, Cuenca, Tortosa y los premios de la Reina Regente en Granada, Gerona, Málaga y Badajoz. En Agosto del año 1.900 y con intervalo de siete días, se celebraron los Juegos Florales en Tortosa y Albacete, y en ambos obtuvo la flor natural. Angel del Arco, logró al mismo tiempo un doble triunfo de honor, que seguramente no ha conseguido hasta ahora, ningún poeta de España.

Pero Angel del Arco no es solo un poeta de inspiración gallarda y de fecunda vena, sino tambien un excelente literato y un competente arqueólogo, como lo testifican sus numerosas obras.

Es abogado, licenciado en Filosofía y letras, individuo por oposición del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogo, Académico correspondiente de la Real de Historia y de otras muchas corporaciones sabias, vocal de la Comisión provincial de Monumentos de Tarragona, y Director de aquel Museo, desde 1.893. Es también Magistrado suplente de la Audiencia.

Angel del Arco en plena juventud ha conseguido más celebridad y más triunfos, que muchos literatos encanecidos en la literatura. He aquí para terminar, el catálogo de sus publicaciones.

«Hojas y Flores», poesía originales. «La algarada de Lucena», leyenda histórica. «Conciliación», poema. «La reconquista de Málaga», canto épico. «Romanero de Granada». «Los peritos calígrafos y el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios en los Tribunales de Justicia». «Apuntes biográficos de Artistas granadinos de los siglos XVI al XIX».

«Estudio biográfico del Cardenal Belluga; premiado en Certámen científico literario celebrado en Murcia. «Juana la violetera», novela. «Solo para hombres», comedia en un acto. «Lope de Vega, su vida y obras». «Totum revolutum», artículos y poesías. «Siluetas granadinas. (Biografías de escritores granadinos contemporáneos). «El Rey mártir», leyenda histórica «Estudios de Arqueología»: «Escritores granadinos que se han ocupado de la historia y descripción del Mogreb; sus historias y mérito de sus obras.» Obra aprobada por el primer Congreso español de Africanistas, é inserta en el tomo de sus *Actas y Memorias*. «Estudio biográfico y bibliográfico del insigne canonista, Fr. Pedro Murillo y Velarde», laureado con el *primer premio*, ofrecido por la Reina Regente, en Certámen de Granada, (año 1895). «El Maestro Juan Latino, su vida y sus obras» Obra premiada en el propio Certámen. «Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona» Dos poesías: «El Juicio de Dios», leyenda histórica y «En el Campo», epístola moral, laureadas con el *Premio de Honor* (Flor natural) y el segundo premio, en los Juegos florales de Zaragoza de 1896. «Alonso Cano y la Escuela escultórica granadina». «Apuntes para la Historia de las Bellas Artes en Granada», «Restos artísticos é inscripciones sepulcrales del monasterio de Poblet», «Notas arqueológicas de la diócesis de Tarragona: I, Iglesia de la Selva; II, Iglesia de Constantí; III Ruinas de Cencellas». Publicadas en la «Revistas de Archivos», «Bibliotecas y Museos» «¡Ave Cæsar!» leyenda heroica, laureada con el *primer premio*, ofrecido por la Reina Regente, en Certámen de Gerona, (año 1898). «Glorias de la Nobleza española» Obra premiada por la Real Maestranza de Granada. Y «Laureles» que contiene todas las poesías premiadas y lleva un prólogo de D. Juan Valero.

\*\*\*

Obtuvo accésits, su trabajo titulado «¡Sursum Corda!», canto compuesto de 10 décimas hermosísimas, donde vibra el más acendrado patriotismo.

He aquí algunas:

Las conquistas que te irguieron,

Pobre España ya pasaron...

¡Son glorias que te cegaron!

Y que después te abatieron!

Las glorias que no murieron

Y aún te ensalzan por si solas,

Son las grandes aureolas

Del saber; aquel tesoro

Que enjendró el siglo de oro

De las letras españolas.

Sociólogos pensadores

Obreros de noble entraña:

¡Redimamos á esta España

Tierra de nuestros amores!

No le busquemos honores

Con arrogancia importuna!

Ya es gloriosa cual ninguna

Pero gime en la pobreza...

¡Ya que le sobra nobleza

Dotémosla de fortuna!

*¡Arriba los corazones!  
¡Arriba los pensamientos!  
Con delirios ó lamentos  
No se salvan las naciones!  
De pasadas aflicciones*

*Desecha, patria, la bruma!  
Y si tu grandeza suma  
Pretendes ver restaurada,  
Deja el fusil y la espada  
Y toma el yunque y la pluma.*

### **D Raimundo Garcia Gimenez (5)**

Nació en Burgos, siendo hijo de un valeroso Comandante de Infantería.

Dedicado por su padre á la carrera de las Armas, cursó muy lucidamente los estudios en la Academia de Infantería de Toledo, de donde salió con el grado de 2.º Teniente en la 4.ª promoción de Infantería.

Hizo la campaña de Melilla de 1909, asistiendo con el grado de Capitán del Batallón de Chiclana á la conducción de convoyes, combate de Tardix, combate y ocupación de Hidum, combate de Nador, Zeluan, Zoco el Jemis y en Octubre 2.ª toma de Hidum y Atlaten.

Se halla en posesión de varias cruces, y entre ellas, la Roja sencilla del mérito militar, la de la misma clase pensionada, uso de la medalla del Riff y otras. Ha sido y aún lo es en Ronda, profesor de Academias preparatorias, para carreras militares y civiles.

La nota saliente de su carácter, es una modestia suma, que le ha conquistado las generales simpatía que muy merecidamente goza.

En el ejército es muy querido por los soldados, con quienes se muestra atento y afectuoso, llegando su bondad, hasta el punto de que ellos le consideren Abogado perpétuo, no obstante ser inflexible y enérgico, pero siempre humano, cuando alguno se desmanda.

Con 34 años de edad lleva 15 de servicio.

En la actualidad es Capitán Cajero del Batallón de Chiclana.

\*\*\*

Obtuvo accesits, su trabajo al tema «Importancia de Ronda y su Serranía desde el punto de vista militar».

Lo divide en 4 partes.

La 1.ª «Introducción, tiene por objeto demostrar que no se dispone de suficiente tiempo, para recoger datos y confeccionar un trabajo detallado, que á la vez, considera no encajaría en unos Juegos Florales.

En la 2.ª «Ligera reseña geográfica», hace un brillante recorrido orográfico é hidrográfico de la Serranía.

En la 3.ª que dedica á la Historia, nada deja que desear.

Por último, en la 4.ª que encabeza «Importancia Militar» dice: «la Serranía de Ronda tiene un gran valor estratégico y por tanto, es un deber el aprovecharlo. Para esto y garantizar el fracaso de una invasión por esta zona, nada mas lógico que la construcción de un campo atrincherado, con fortificaciones en las principales crestas de la sierra, á cuyas fortificaciones irían á parar todas las guarniciones hoy próximas á la ya citada plaza de Gibraltar; conservándose Ronda por su situación, como núcleo ó centro del campo y completando su organización defensiva, estableciendo bajo la protección inmediata de los fuertes, baterías anejas destinadas á dar fuego á los accidentes del terreno que no puedan ser batido por los fuertes y, por último, la construcción de trincheras abrigos, campamentos para la guarnición móvil y una vía férrea de circulación para llevar rápidamente

los medios necesarios de defensa al punto amenazado. No se crea que este campo atrincherado tendría como único objetivo la defensa para caso de una invasión; no, un campo atrincherado de esta naturaleza tiene el mismo poder ofensivo, pues dentro de su zona puede moverse y maniobrar desahogadamente un ejército, condición exigida por el general Brialmont en su obra «Les Regions fortificées», para que un campo atrincherado sea completo»

« . Otra de las cuestiones que realzan la importancia militar de Ronda, es el problema marroquí... ¿qué otro punto, fuera de Ronda y su Serranía, puede haber mejor para tener una ó dos brigadas, que constituyesen la reserva de la guarnición de Ceuta? Estas fuerzas contarían con todo lo necesario para adiestrarse en el arte de la guerra: terrenos los más apropiados para su completa instrucción; proximidad á la plaza, pues en un escaso número de horas podría trasladarse á ella; y por último, se podrían establecer factorías, parques y grandes depósitos de víveres...»

### **D. Cárlos Montemayor Krauel (6)**

Nació en Málaga, siendo hijo del bizarro Teniente Coronel de Infantería D. Juan Montemayor.

Inclinado á la carrera de las armas, ingresó en la Academia de Toledo, de donde salió Teniente en la 3.<sup>a</sup> promoción de Infantería.

Competente en Legislación militar, se le designa con preferencia para Juez Instructor, de las sumarias que dentro del Fuero de guerra, se incoan por delitos políticos.

Coadyuvó en 1903 á reprimir los sucesos de la Línea de la Concepción y asistió á la Campaña de Melilla en 1909 con el Batallón de Talavera, y como Ayudante de la 2.<sup>a</sup> media brigada de Cazadores, encontrándose, sin mencionar los convoyes, en los combates de Tardix, combate y ocupación de Hidum, combate de Nador desde Tanima y 2.<sup>a</sup> ocupación de Hidum y Atlaten. Entre varias condecoraciones, tiene la cruz roja sencilla del mérito militar y la de la misma clase pensionada, uso de la medalla del Riff, &c.

En Agosto de 1902, tomó parte en el concurso organizado para inaugurar la sección del tiro nacional de Málaga, obteniendo el primer premio de tiro de Maüser, en el certamen para Jefes y Oficiales del Ejército.

Es buen tirador de florete, sable y espada francesa, habiendo tomado parte en varios asaltos de armas, como el celebrado en Ronda, á beneficio de la Cruz Roja española, á cuya asociación pertenece.

En 1.<sup>o</sup> de Abril de 1910 y en las playas del Hipódromo, se arrojó al mar en unión de otros oficiales y soldados de Segorbe, logrando salvar á 24 naufragos del vapor francés «Oranie», por cuya acción la Sociedad de Salvamento de naufragos, le concedió la medalla de bronce. Humano con el soldado, pero seco y rígido; en la actualidad, es Capitán de Almacén del Batallón de Chiclana, teniendo 32 años de edad y 16 de servicio.

\*\*\*

Obtuvo accesits su trabajo al Tema «Importancia de Ronda y su Serranía desde el punto de vista militar.

Comienza lamentándose de la falta de tiempo, para levantar un plano que sea base del trabajo; y haciendo un breve recorrido de la Historia de Ronda, se ocupa de la importancia militar de esta Ciudad, independiente de su campo exterior, y la señala como una gran base de operaciones. Despues, refiriéndose á la Serranía y

supuesta una invasión, acerca de las combinaciones estratégicas dice: La cadena montañosa que rodea á Ronda y se extiende hacia el S. E. hasta Sierra Carbonera y por el S. hasta Tarifa, es de un valor altamente estratégico, porque cualquiera que sea el eje de operaciones que se tome, siempre cumple con el principio fundamental de «*Amenazar las comunicaciones del enemigo resguardando las propias*», toda vez que, como anteriormente dijimos, los diversos eslabones de la Serranía en su sentido oblicuo á la supuesta marcha invasora, facilitan y se prestan grandemente á las dos esenciales combinaciones, cuales son: El movimiento envolvente y la diversión estratégica, que cumplen con la condición de amenazar seriamente los flancos ó retaguardia del contrario...

Mas adelante dice: la infantería puede marchar, maniobrar y combatir con ventaja en este terreno montañoso, adaptándose á él, como su aliado que és y sacando gran partido de sus accidentes, ocultándose á las vistas del contrario y esquivando fácilmente los efectos del Skrapnel enemigo, pudiendo hacer sobre aquel un fuego muy eficaz, en el momento más oportuno y conveniente á los efectos de la defensa...

Y concluye el trabajo:...Y como en el supuesto de una invasión extranjera, las tradiciones y caracter del pueblo español, nos dan derecho á pensar que el grito de Independencia se alzaría más vibrante aún que en 1808, hay que añadir á la fortaleza del terreno, la fidelidad y patriotismo de los rondeños, que además son robustos, ágiles y sagaces y como conocedores al detalle de la Sierra, constituirían con sus guerrillas un poderoso auxiliar del Ejército regular, sirviéndole de guías y prácticos de la montaña y haciendo honor al escudo de la Ciudad, que ostenta orgullosa el lema de: FIDELIS ET FORTIS.

#### **D. Juan Pérez Arriete (7)**

Nació en la Ciudad de Algeciras. En 1910, le premiaron un trabajo histórico que presentó en Certámen celebrado en la Línea de la Concepción y cuyo trabajo han publicado periódicos y revistas de importancia. Sin contar 23 años, ha escrito dos preciosas novelas tituladas, «*Senda torcida*» y «*Zarzas y Helechos*», que anuncian en el autor á un novelista de empuje: Enamorado de la tierra andaluza, dió á la estampa crónicas y artículos inspirados en tan plausible amor. Amante de lo bello, entusiasta partidario de los ideales, agítase en ansias constantes de saber; siendo de los que piensan alto y sienten hondo.

\*\*\*

Le premiaron un trabajo al tema, «*Espinel. Su significación en la historia de la literatura española*».

Dicha brillante labor, se divide en tres partes.

Dedica la primera al estudio de Espinel como poeta, haciéndonos con mano maestra su presentación.

En la segunda parte, lo estudia como prosista, y deteniéndose en su obra «*El Escudero Marcos de Obregón*», hace un exámen brillante de su contenido comparando esta novela con otras de su género y de su tiempo, para demostrar que es superior á todas. Recordando el juicio de Rosell termina esta parte diciendo:

«Mas para acertar á comprender el mérito de esta principal novela, colocada en tre los modelos privilegiados del clasicismo, no basta con saber que figuró entre aquella exuberancia de producciones donadas por los colosos del siglo XVI y los de la primera mitad del siglo XVII, no; es preciso además ver que esta obra con

su fragancia y jugo saludables se elevó á la altura del Decamerón de Bocacio y de aquellos Fabliaux de la Galia, que, base de la novela picaresca, tanta popularidad alcanzaron; es decir: que substituyó á ejemplares de belleza mas que notoria»

Finalmente, en la tercera parte relata los sinsabores y angustias que padeció Espinel en su accidentada vida, sus luchas y sufrimientos, terminando con el siguiente párrafo acerca de su significación en la literatura española.

«Ir á la vanguardia de la literatura en aquellos siglos de florecimiento fecundos como ninguno; ir además en primera fila de la misma, patentiza de modo rotundo, quien era el creador de la «décima» y su significación en el estadio intelectual»

#### **D. José M.<sup>a</sup> Rey (8)**

Nació en Córdoba, el día 12 de Mayo de 1.891; tiene por tanto en la actualidad 20 años.

Cursó sus estudios del Bachillerato, en el Real Colegio de la Asunción, recibiendo en 1.906 el Título de profesor de instrucción primaria. Ha explicado la asignatura de Historia general de la Literatura Dramática, en la Academia de la Declamación. Actualmente cursa el quinto grupo de la facultad de Derecho, como alumno libre en la Universidad de Sevilla. Desde 1.907, ha colaborado en periódicos y revistas, publicando trabajos notables y haciendo brillantes campañas en el periódico católico «Defensor de Córdoba». En distintas ocasiones se ha revelado como orador y como poeta. Muestra su predilección, por los estudios históricos y literarios.

\*\*\*

Obtuvo un accesits su trabajo al tema «Espinel: Su significación en la historia de la literatura española.

La labor en cuestión, revela gran entusiasmo por Espinel y es prólija, detallada, estudiosa y muy galana de formas.

Se divide en 4 partes. En la primera, hace la biografía de Vicente Espinel, en la segunda lo estudia como poeta y como prosista; en la tercera, expone el argumento de «El Escudero Marcos de Obregón», estudiando los méritos de la novela; y en la cuarta, termina con una tierna despedida al autor de «El Rebato de Granada» y un canto de gloria á Ronda su cuna.

Acerca de su significación en la Literatura, dice al comenzar la 2.<sup>a</sup> parte.

«Vicente Espinel, es uno de los hombres más portentoso de su siglo. Su figura brilla como antorcha refulgente, en el edificio de la Literatura Española. Su nombre mereció estar escrito, junto al de aquellos sus contemporáneos, que se llamaron Lope, Cervantes, Fray Luis, Rioja, Herrera»...

#### **D. Félix Gimenez de la Plata y Galán (9)**

Nació en Málaga el año 1892. Estudió primero para Ingeniero Militar, cuya carrera dejó, dedicándose á la de Derecho, que actualmente y con mucho aprovechamiento, cursa en la Universidad de Granada. Desde sus primeros años demostró una gran afición á escribir en periódicos, lo mismo prosa que verso, é inclinándose más á lo primero. Publicó buenos artículos en periódicos de Madrid y provincias, creando en Granada un periódico literario. Actualmente confecciona una novela, que en breve dará á la estampa, no habiendolo hecho ya, por impe-

Autores premiados

9



10



11



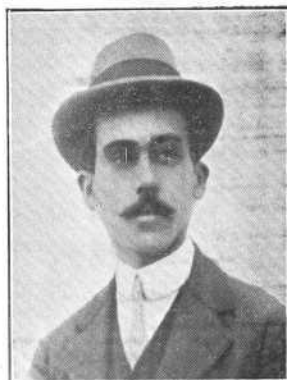
12



13



14



15



16





dirselo los muchos estudios que hace y á los que dedica todas sus energías, con el fin de terminar pronto, y compartir después el trabajo entre la profesión y la literatura de la que es un ardiente partidario.

\*\*\*

Obtuvo mención su cuento titulado «La Gaviota» cuyo argumento es como sigue: Carlos, piloto, vió en las calles del Havre á un chico cruel, que vendía una gaviota herida. La compra y la cura en casa de su prometida Luisa. Ya cuando el animalito se puso bueno, dióle libertad dos veces en alta mar, encontrándose á su regreso, con que Blanquita (que así llamaron á la gaviota) se había vuelto á casa de Luisa. Entonces los novios la utilizaron como paloma mensajera y en ocasión de un naufragio, gracias á ella envióse el socorro á tiempo, y se salvó el piloto Cárlos. Después, un día que jugaba con sus hermanas, hirióla un tirador de placer, causándole la muerte.

En consecuencia, pide á las mujeres que no adornen sus sombreros, con las alas de las pobres gaviotas.

Nada mas sentimental que este cuento, donde se descubre en el autor un corazón muy compasivo.

#### **D. Angel Cruz Rueda (10)**

De los datos biográficos que á nuestra petición envía bajo el título «De mi vida y de mi obra,» no podemos por menos que entresacar algunos párrafos soberbios, magníficos por lo sinceros, ingenuos y modestos. Dice uno: «Nací en esta Ciudad (Jaén) el 10 de Noviembre de 1888. Mi padre de santa memoria, tenía nombre y oficio patriarcales: se llamaba José y era carpintero; poco antes de morir—al aproximarse mis exámenes de segundo año de bachillerato—estuvo empleado. Mi madre queridísima, Cármen de nombre, es también de humilde familia. Vea, pues, que mi linaje no es para cambiado ni por el de todos los reyes del mundo: el que obstanto es idéntico al del Hijo-Dios, aunque yo solo soy un pobre hombre »

Prosigue haciendo historia de sus estudios en los que obtuvo notas de sobresaliente en todas las asignaturas, dos Memorias honoríficas, quince matrículas de honor, sobresaliente y premio extraordinario en la Sección de Ciencias—por oposición—al hacer la revalida, en atención á lo cual, se le concedió de balde el título de Bachiller.

En certámen que celebró el Instituto con motivo del tercer centenario de «El Quijote» se le otorgó mención honorífica, por un trabajo de Fisiología, leyendo por el mismo motivo, un hermoso discurso sobre Cervantes. En Granada cursó los estudios de Derecho en el Colegio de Santiago, é hizo oposiciones á Beca entera, ganando por unanimidad el número 1.º, como consta en R. O. de 26 de Marzo 1907. Actualmente se halla en Madrid para Doctorarse y piensa hacer oposiciones á cátedra.

Siendo niño, escribía con un compañero, Francisco Utrilla Belbel, un periódico á mano, (edición, dos ejemplares). Después colaboró en una publicación estudiantil y sus artículos fueron reproducidos en algunos diarios. Después escribió en la revista de un Colegio y en otra madrileña que le regaló un diploma y título de colaborador, y desde 1906, ha dado á la estampa algunos cientos de artículos, entre diversos periódicos prologando y epilogando obras de amigos. En los Juegos Florales de Jaén, obtuvo premio extraordinario su trabajo «Examen crítico de Ber-

nardo Lopez García» que publicó «La Lealtad» que después editó con prólogo de D. Alfredo Caraban y epílogo de don Luis G. Huertos, y más tarde, en otros juegos florales, alcanzó accesits con recomendación á premio, su trabajo sobre «Derecho posesorio» que publicó «El Correo de Jaén». Ha publicado una novela titulada «Dolor sin fin» que ha sido muy discutida. En la Real Sociedad Económica de Amigos del país, leyó un admirable discurso en elogio de Carlos III. La «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», le insertó un extensísimo estudio, referente á «Los Tribunales de Presas y la segunda conferencia de la Paz» de cuyo trabajo hizo una edición en folleto que le regaló. Tiene algunos libros inéditos y otros planeados.

En un parrafito dice: «Mis estudios los debo á un sabio, santo y sencillo sacerdote Antonio Cruz Godoy, Párroco del Sagrario y Rector de la Institución de Santo Tomás—hermano de mi padre, que recogió á mi madre y á mi cuando quedé huérfano; y con él y mis abuelitos queridos vivo; á él, en primer lugar, y á mi, debo cuanto soy: comprenderá adore en su bondad.» Termina con las siguientes líneas:

«Aspiro, á pesar de mi cansancio, á seguir trabajando y á ser afortunado con mi novia: la más linda, gentil y salada mujer que á Dios plugo colocar en el mundo para mi plena felicidad. Con ella, con mi familia y con mis libros, creo al par que el maestro Azorin, «que ¡la vida es fácil!»

\*\*\*

También obtuvo mención honorífica, su cuento titulado: «Renunciamiento», que se divide en tres partes.

En la primera, Julio y Eduardo, estudiantes internos en un colegio, deciden una escapatoria, deseoso de conocer el mundo y gozar de sus placeres. Logran sus propósitos y guiados por la inexperiencia, vienen á dar con un lupanar, donde pasan la noche. En la segunda parte del trabajo, aparece Julio triste porque no sabe como revelar á su novia, que es una linda joven, el terrible secreto que le legó aquella noche maldita. Finalmente, en la tercera parte, se muestra resignado, y renunciando al amor, termina las relaciones, y parte desesperado á proseguir sus estudios, en tanto que, «en la Alameda continúan paseando las muchachas, cogidas de la cintura, ensalzadas del brazo. La rubia guapa, la novia que fué, oye entre risas, los requiebros de los galanes».

#### **D. Joaquin Ortega Durán (11)**

Nació en Montejaque, en Marzo de 1892. Tiene pues 19 años de edad, y á pesar de ser tan joven, ya ha sabido crearse una historia de ruidosos triunfos, figurando en las avanzadas de la intelectualidad rondeña.

La imprescindible necesidad de continuar el importante negocio mercantil que posee su Sr. padre, le impulsó á consagrarse á él, desatendiendo los consejos de sus profesores y amigos, que constantemente le invitaban á seguir largos estudios.

En Córdoba y Málaga cursó la carrera de Contador Mercantil.

A los 12 años, el Director del Instituto de Córdoba, lo comisionó para que saludase á S. M. el Rey Don Alfonso XIII, en representación de la clase escolar, durante su visita á aquella población.

El período elemental de la carrera, lo aprobó con las primeras matrículas de honor en todas sus asignaturas, algunas de ellas, las únicas otorgadas, tras reñida oposición. Asimismo en los exámenes del grado de Contador, obtuvo la calificación de sobresaliente en los tres ejercicios de Idiomas, Ciencias y Letras.

Elegido Presidente de la Tertulia Literaria Amigos del Teatro, organizó varias funciones benéficas con éxito grande, entre ellas, una á favor de los damnificados por los terremotos de Italia.

En 1.907 hizo su debut de escritor, reseñando una excursión instructiva hecha por los alumnos de la Academia de San Ildefonso, á Torre del Mar, extensa memoria literaria y técnica del viaje, cuyo concienzudo trabajo, mereció la aquiescencia unánime de sus maestros y los plácemes más efusivos del Catedrático de Tecnología Industrial, á quien iba dedicado.

Es redactor de «El Popular» de Málaga, y lo fué de «La Democracia». Ha colaborado en «Blanco y Negro», «Diario Malagueño», «Campo de Gibraltar», «El Último», de Sevilla, «El Disloque», «El Trágala», «El Porvenir», «Mercantil de Málaga» y otras varias publicaciones.

Su estilo es armonioso y vario de matices.

Es también orador elocuentísimo. Ha dado conferencias en la Sociedad «La Amistad» y «Asociación de Dependientes», valiéndole esto último, ser nombrado socio honorario de la misma. Tomó parte en el grandioso mitin para conmemorar la Revolución de 1.869. En La Línea, también habló en un mitin de propaganda electoral.

La personalidad del Sr. Ortega Durán, se destaca con rasgos precisos del montón anónimo y afirmamos de manera concreta, que por las manifestaciones prematuras de su ingenio, hay derecho á esperar óptimos frutos de tan privilegiado cerebro.

\*\*\*

Obtuvo el primer premio al tema «Industrias que conviene desarrollar en Ronda para su progreso material».

Es un trabajo extensísimo que comienza definiendo la Industria según la Economía Política, en su más lata significación. Aseguida entra en consideraciones sobre ciertos prejuicios sociales, acerca de los que se expresa así: «Preocupación única de la mayoría de los padres es dar á sus hijos una carrera, casi siempre ponerlo en condiciones mediante un título académico de gozar un sueldo de los Presupuestos del Estado».

«Víctima de esta obsesión, gasta en la enseñanza de su decendiente miles de pesetas, mientras este sin vocación, sin fé, sin estímulo adquiere un equipaje cultural absurdo, que no ha de tener aplicación en la vida práctica».

«Este error incrustado en la médula de nuestros usos sociales, hace imposible el desarrollo mercantil é industrial de España».

«Se desdeña el libre trabajo ahogando la subjetividad, matando en germen las iniciativas de las nuevas generaciones. Los campos se abandonan en manos de la masa inculta. Las fabricas se dejan á la dirección del personal extranjero».

En relación á la industria, hace un bosquejo del estado de España que compara con otras naciones, afirmando que el mal radica, en la inercia del capital circulante. Como medio de evitar esta decadencia pide mucha cultura y mucha agricultura.

Divide despues el trabajo en dos partes, dedicando una á las Industrias establecidas en la actualidad susceptibles de mejora y otra á las industrias nuevas que deben establecerse en Ronda.

En el 1.º trata con gran acopio de datos la Industria agrícola, la extractiva fabril que subdivide en fabricaciones de aceite, de aguardientes anisados y licores, calzados, conservas, vegetales, harinas, jabones y muebles, y en el 2.º apartado indica las de abonos minerales, azucar de remolacha y derivados, obtención de esencias, extracto curtiente, papel, sombreros, tapones y preparación de planchas

de corcho, chocolates, cervezas, hielo y almidón y despues de abogar por dos indispensables factores para el logro de lo que se apetece; el agua, y las vías de comunicación, termina esperando, que al fin nos demos cuenta de que en esto estriba el bienestar de las naciones.

#### **D. Manuel de Hoyos Migens (12)**

Hijo de D. Manuel de Hoyos Vela, nació en Ronda el año de 1877. En el Instituto de Málaga, hizo con primera nota la revalidad de bachiller. Estudió Teología y cánones en el Seminario de la citada capital, obteniendo premios en las oposiciones de cada año que cursó. En 25 de Junio de 1898, ganó por oposición el título de Bachiller en la facultad de Sagrada Teología y recibió las órdenes Sagradas de Presbítero en 1900, obteniendo los cargos de Coadjutor de la Parroquia de Nuestra Señora del Socorro de Ronda y Capellán del Asilo de las Hermanitas de los pobres, que desempeña en la actualidad.

En 1902, recibió la investidura de Licenciado en Sagrada Teología en el Seminario Central de Granada con la primera calificación.

En 1909, fué nombrado Misionero Apostólico «Sacrae Congregationis de propaganda Fides», con los privilegios y facultades propias del cargo.

En 1908, fué propuesto y nombrado por Real Orden, Capellán de honor y Predicador de S. M.

Culto sacerdote, católico sin fanatismos, es también orador, distinguiéndose por la belleza del estilo, la brillantez de las imágenes y la elevación de pensamientos.

\*\*\*

Conquistó un accesits, su trabajo al tema «Espinel. Su significación en la historia de la literatura española».

Comienza la hermosa labor con atinadas consideraciones sobre el genio del hombre, para detenerse en Espinel, cuya biografía hace admirablemente. Para deducir su significación literaria, presenta un cuadro perfecto de su época, y fundado en las manifestaciones que en su elogio hicieron los más insignes de sus contemporáneos; en su invención de la décima y en su fecundidad, le reconoce grande é indiscutible significación en la historia de nuestra literatura.

He aquí algunos párrafos que entresacamos del brillante trabajo.

«Acontece al genio, lo que al pasagero que colocado en la cumbre de altísima montaña, descubre desde ella los senderos que á ella conducen, los arroyos que la cruzan, la vegetación que la cubre, los bosques y los valles que la rodean. ¿Y que importa traten de disminuir la significación de Espinel en la historia de la literatura, si esta historia clama muy alto que en él resplandecen y se cumplen los caracteres del verdadero genio? ¿Que importa se haga avanzar la invención de las coplas de diez versos á los tiempos anteriores á Juan de Mena, dejando reducida la misión de Espinel á designar el lugar de la pausa y á la colocación de las consonantes, si aún esto que sería la introducción de una nueva forma en la literatura, tiene en contra opiniones de varones esclarecidos, que de un modo absoluto consideran á Espinel como inventor de la décima?»

Termina este párrafo, haciendo memoria de lo que dijo sobre el asunto Lope de Vega, expresándose así: «despues de llamarlas «dulces y sonoras» concluye con aquellas clarísimas palabras:

*Pues de Espinel es justo que se llamen  
Y que su nombre eternamente aclamen*

«Y en verdad, señores, que el dicho del Fénix de los ingenios se ha cumplido, la invención de la décima hace que el nombre de Espinel sea aclamado, y es una de las causas más importantes de su altísima significación en la historia de la Literatura Española.»

«Honor, pues, á este esclarecido escritor, á cuya corrección sujetaba sus versos Lope de Vega; el inimitable Cervantes llama el mejor amigo de Apolo, á quien sus contemporáneos veneraban por uno de sus mejores ingenios, y la posteridad coloca en puesto de honor de la literatura castellana.»

### **D. Tomás Moreno Carmona** (13)

Nació en Casarabonela, Provincia de Málaga, siendo su padre Secretario de aquel Ayuntamiento.

Cursó el bachillerato en Málaga, en el colegio de Jesuitas del Palo, pero su carácter independiente que no se avenía á la estrecha disciplina jesuítica, le hizo abandonar aquel establecimiento, terminando sus estudios como alumno libre en el instituto de Málaga. Todas sus notas del bachillerato son de sobresaliente y desde que rigió la ley de Romanones, con matrícula de honor.

Empezó á cursar la carrera de leyes en el Sacro Monte de Granada, que abandonó como el colegio de Santiago, por igual motivo que el colegio jesuita del Palo. Instalado en la amplia libertad de la típica fonda estudiantil, olvidó completamente los estudios, lanzándose al vivir desordenado y perezoso, que según confesión del biografiado, hízole perder toda afición al estudio metodizado, despertando en su espíritu un desmedido amor á la literatura moderna para la que tiene todas sus devociones.

Desde entonces, su vida es muy difícil de biografiar. La pluma agena no puede entrar en el secreto de una vida agitada por todas las pasiones, en particular por un sentimentalismo desenfrenado, que alguna vez la agitó con vientos de tragedia.

Ha colaborado en periódicos de Madrid y provincias, y trabajado sin cesar en varios de Ronda, siendo sus mejores producciones, bellas poesías de carácter amoroso y muchas crónicas de actualidad.

\*\*\*

Obtuvo accesits su trabajo al tema «Medios de fomentar la vida cultural de Ronda.

Comienza con un prólogo en que con lenguaje florido y elevado describe la gestación de su labor.

Dedica un apartado á señalar los aspectos fundamentales del problema que plantea el tema y considerándolos dos, pasa á estudiarlos titulando el 1.º:

«Necesidad de desarraigar el analfabetismo y crear una base positiva de cultura. Medios para conseguirlo» En el, y al hablar del avance intelectual de Ronda y de su necesidad, hace el siguiente simil que copiamos:

«Un pueblo señores, es un barco colocado en el Océano de! mundo. Dejadlo abandonado así mismo, y las olas lo llevarán de unas á otras latitudes, lo empujaran las corrientes de uno á otro hemisferio, bogará sin dirección y tal vez un día aborde á alguna playa solitaria. Pero dad á este barco tripulantes expertos que hagan funcionar las hélices propulsoras y manejen el timon y lo vereis avanzar recto y seguro hacia el puerto deseado.»

Pide asistencia á la escuela y locales apropiados para que aquella no se eluda.

Aboga por escuelas graduadas y despues por la de Artes y Oficios, Biblioteca popular y por último, defiende el intercambio escolar, que dice pueda ensayarse con Gibraltar.

En la 2.<sup>a</sup> parte titulada «Indicación de medios para fomentar la vida intelectual y hacer util en su grado máximo la cultura adquirida» pide Museos, Biblioteca popular, pensiones á obreros, escuelas nocturnas, conferencias públicas, cursos escolares y de otras clases

Concluye diciendo «Para marchar rectamente al ideal que perseguimos, hay que desterrar aquella vieja tradición que dice ser España un pueblo de héroes y santos, pero no un pueblo de trabajadores-hormigas. Y el trabajador, señores, es la base del progreso en una nación, ese trabajador-hormiga, del taller, del laboratorio, de la clínica, del aula.

#### **D. Francisco Amaya Rubio (14)**

Nació en Faraján, siendo hijo de un industrial de Ronda. Ingresó en el Seminario de Málaga, donde estudió hasta el penúltimo año de Teología, abandonando la carrera sacerdotal, por no acomodar su pensar á la filosofía escolástica. Distinguióse en aquel centro, dando conferencias y alcanzando por oposiciones, premios metálicos.

Aficionado á la Literatura y muy especialmente á las investigaciones filosóficas, es un entusiasta partidario de las teorías de H. George.

Actualmente cuenta 27 años, siendo Archivero del Ayuntamiento de Ronda, redactor de «El Liberal Rondeño» y redactor corresponsal de «El Diario Malagueño». Ha escrito admirables crónicas y artículos en diversos periódicos, habiendo dirigido «La Democracia» de Ronda cuando se fundó.

\*\*\*

Su trabajo al tema «Indicación de medios para fomentar la vida cultural de Ronda», logró primer premio; y accésits el que presentó al tema «Importancia de Ronda y su Serranía desde el punto de vista militar.»

El primero es una labor magnífica tanto en el fondo como en la forma. Juzgese de esta por el siguiente párrafo.

No solo de pan vive el hombre —dijo Jesucristo,—sino tambien de la palabra que proviene de la boca de Dios. Frase sencilla como el Divino fundador del Cristianismo y grande, y sublime como su misión sobre la tierra. Porque palabras de Dios son la verdad de la ciencia y la inspiración del arte, y arte y ciencia son el alimento del espíritu, por él cual el hombre vive en el límite superior de la escala de todos los seres del globo. Y, como no hay redención para el corazón endurecido que rechaza la palabra divina, no habrá redención para el alma, en cuyo seno no penetra la ciencia, ni aspiración á superior vida, para el hombre desviado de los encantos del arte»

Señala como medios para fomentar la cultura rondeña, la difusión de las primeras letras, creación de una Biblioteca popular y Museos cocina económica con cantina escolar, certámenes y oposición para niños. De la prensa y el teatro hace una brillantísima disertación y aunque muy ligeramente, se ocupa de la Fundación Motezuma que tanto pudo beneficiar á Ronda y su cultura. Acerca del Teatro dice: «Uno de los medios mas poderosos para fomentar la cultura de los pueblos es sin disputa el *Teatro*».

«Las grandes creaciones del genio, las sublimes inspiraciones de arte, la agude-

sa de la regocijada fantasía y el vivo alarido de la imaginación poética, brillan en la escena con todo el esplendor de un potente foco de irradiación que hace penetrar su luz hasta lo más recóndito del alma y despierte en los corazones la sensibilidad de sus fibras al contacto de lo grande, de lo bello, de lo sentimental y de lo tierno.

Añádase á ello el recurso gigantesco del arte lírico y no será necesario mucho esfuerzo para concebir al *Teatro* como un templo, en donde rindiéndose culto á la belleza se preste admiración á la cultura y en donde el incienso del aplauso tributado al genio, exalte el sentimiento de la dignidad humana, haciendo vislumbrar al alma un destello de lo infinito, á través del celaje de las pasiones de las ruindades y las miserias».

\*\*\*

En cuanto á su trabajo al tema militar, lo comienza con las consideraciones del filósofo Maistre, sobre la guerra, demostrando que esta es imperecedera por condición humana. Se ocupa de la Geografía rondeña y aseguída de su Historia. Demuestra que Ronda está fuera de la línea de invasión (en el difícil supuesto de que esta se realizase) quedando al flanco derecho, y con ayuda de Rubio y Bellev, deduce pues su gran importancia militar y la que tiene como zona de concentración estratégica.

Prueba la expresada importancia, no solo con la Geografía y la Orografía sino por las reglas del arte militar y la Historia, deteniéndose en la facilidad con que cuenta esta Ciudad para la subsistencia del ejército que llama, escollo principalísimo de la guerra de conquista. Termina fijándose en el problema de Marruecos, sobre el que dice:

«Marruecos, al N. de Africa, ese campo que se extiende á nuestra espalda como zona de consumo para la producción industrial y territorio de producción agrícola, destinada á la satisfacción de las primeras necesidades, es el punto hacia que convergen todas las inteligencias, como génesis de la conflagración. Y entonces cuando tirios, cartagineses y romanos de nuestros días lleguen á las manos, la indefensa costa española presa de la ambición y codicia como antaño, será la parte principal de la gigante escena, donde se represente la eterna tragedia, de *la sanción de la injusticia con la justicia de la fuerza*.

#### **D. Antonio Gardón Alvado (15)**

Nació en Cádiz el año de 1877. En el Instituto de Cádiz, cursó sus estudios hasta obtener el grado de bachiller.

Antes de abrazar la carrera militar, perteneció al periodismo formando parte de las redacciones de «La Nueva Era» y «El Voto público» que se publicaban en Cádiz en los años 1894 y 1895, siendo director del semanario «El Escolar Gaditano» y colaborador de diversos periódicos y revistas.

Ingresó en el Ejército como alumno de la Academia de Infantería, en Julio de 1895 y promovido á Oficial en el año 1897.

Es Capitán desde el mes de Febrero de 1906 y durante su carrera, ha pertenecido á diversos cuerpos de las guarniciones de Andalucía, principalmente, las de Ronda y Campo de Gibraltar.

Ha sido profesor, en las escuelas regimentales de varios Cuerpos y director de Academia preparatoria para carreras militares y civiles.

Asistió á la Campaña del Riff de 1909, tomando muy activa parte en ella, y

actualmente se encuentra nuevamente en el Ejército de operaciones en Marruecos, como Ayudante de la 2.ª Media Brigada de la 2.ª Brigada de Cazadores.

Está en posesión de la Cruz del Mérito Militar de 1.ª Clase con distintivo blanco, por sus trabajos en el profesorado, y de dos de la misma Orden con distintivo rojo, una de ella pensionada por méritos de guerra; además de la medalla de la Campaña del Riff y de las de Alfonso XIII y sitio de Gerona.

Tiene publicados diversos folletos y libros; en el orden literario, una colección de cuentos y poesías titulada: «Bocetos y ripios»; y en el militar, una «Recopilación de los diversos estudios sobre el tiro de la Infantería» y una conferencia que dió en el Centro «La Amistad» de Ronda, sobre «Necesidad de amar á la Patria».

Con frecuencia ha colaborado en periódicos, tratando indistintamente asuntos literarios, históricos ó de mera actualidad, y durante la última campaña, publicó diversas crónicas con sus impresiones en «El Liberal Rondeño».

Gardón es un militar de su siglo, que ha sabido cual Ros de Olano, hermanar la espada con la pluma.

\*\*\*

Obtuvo el primer premio en el tema «Importancia de Ronda y su Serranía desde el punto de vista militar».

Comienza haciendo muy juiciosas consideraciones acerca del conocimiento del arte militar, sentando á su final la siguiente afirmación:

«Los elementos de la Estrategia, son el Ejército y el terreno, es decir, tropa y teatro. El factor tropa es mudable y accidental, pero el terreno es inmutable y conducen al convencimiento de su valor militar la Geografía y la Historia».

Distinguiendo entre estrategia y táctica, entra en el tema bajo el punto de vista de la primera, haciendo en el segundo apartado, la Geografía de Ronda y su Serranía, de una manera que supera á todo elogio. Despues, en el apartado tercero, hace detenido y acertado exámen del terreno bajo el aspecto defensivo, toda vez que el ofensivo, considera que huelga ocuparse de él. Considera á Ronda excelente centro y base de operaciones.

Ocupándose de los frentes estratégicos, prueba la facilidad de comunicaciones y transportes. Aseguida estudia las líneas defensivas estratégicas y líneas de operaciones, demostrando con perfecto conocimiento y poderosas razones, lo difícil del avance enemigo, concluyendo con las comunicaciones á retaguardia del frente estratégico y paralelas á él.

Antes de terminar bajo el título de «Enseñanzas históricas» relata con brevedad, los hechos militares ocurridos en Ronda, que dan razón á sus aseveraciones y al concluir dice: «La historia nos enseña que siempre fué elegida Ronda como centro defensivo, como centro de operaciones y como lugar seguro de donde partieran las empresas guerreras de las edades antiguas y media, siendo su posesión objeto de enconadas luchas: y en la moderna, cooperó con éxito á la expulsión del Ejército de Napoleón, victorioso por toda Europa.»

«La Geografía, nos muestra en la Serranía un terreno que estudiado militarmente se presta á las más amplias combinaciones defensivas; y en Ronda, una población fuerte y segura contra cualquier empresa bélica, y desde la cual en dos jornadas, puede acudir en socorro de cuatro provincias andaluzas» Para reasumir, afirma apoyado en la Estrategia, que Ronda es el centro obligado de operaciones defensivas desde Tarifa á Fuengirola, y que su Serranía «militarmente apreciada, es capaz de resistir una invasión y cumplir cuanto pueda exigirse á una buena defensa» Finaliza abogando por que se le dote de muchas vias de comunicaciones.

Es una hermosa labor la del Sr. Gardon, al que no pueden escatimarse aplausos.

**D. Federico Lozano Gutierrez (16)**

Nació en Ronda el año 1878. Estudió en Sevilla y Granada, siendo abogado á los 21 años. Escribió y publicó la Historia de Ronda, dos Guías de la misma Ciudad, un folleto titulado «Odisea del Americano Mr. Lawrence Perin» varios artículos en diversos periódicos y algunas informaciones en «España Nueva» de cuyo diario es redactor corresponsal. Fundó y dirigió «La Antorcha» y «El Fiscal», organizando 22 Sociedades obreras en federación titulada «Las Sierras de Ronda», que representó en la Asamblea republicana de Madrid en 1903. Dió muchos mitins en los pueblos de la Serranía, en Ronda, y Málaga, y en Madrid pronunció discursos en los Viveros, en el centro Federal y en el Teatro Barbieri. Después de una inexplicable y absurda detención de que fué objeto por parte de la autoridad militar, viendo que durante ella, se habían clausurado las sociedades de la Federación, abandonó la política, asqueado tanto del obrero como del burgués. En el centro instructivo «La Amistad» explicó las asignaturas de Derecho, Historia y Geografía.

Dedicado al ejercicio de su profesión publicó un Arancel, renunciando al derecho de cobrar á capricho y en defensa de la razón de los humildes, no vaciló en demandar á los que la atropellaban fuera quien fuere. Esto unido á que triunfaba, ocasionó el que para detenerlo en su marcha, un temido y célebre Abogado con quien litigó, viéndose condenado en costas y seguramente vencido, le denunciara no tener satisfecha la contribución. Nombrado Archivero del Municipio para que ordenase aquella oficina, presentó al Ayuntamiento una Memoria de su trabajo y de las reformas que exigía aquella dependencia. Viendo que la justicia humana suele ser tuerta, invierte el tiempo en escribir una obra que publicará cuando tenga medios y en estudiar el programa notarial. Sin mendigar protecciones y luchando con la suerte, prosigue en Ronda muy á su pesar, resuelto á marcharse cuanto pueda á Marruecos, á América, ó al infierno pues entiende «que en un país de analfabetos donde el pensar es delito, de nada sirve la oratoria y la pluma, ni la abogacía en crisis por deficiencia de las Leyes; y que en un país, donde la responsabilidad judicial es casi nula, donde la política se convierte en industria, los tributos pesan sobre el pueblo sacándole sus miserias para despilfarrarlas y aumentar los tesoros de los plutócratas, el problema social se extiende á la clase media ya aniquilada, la Agricultura se abandona por la guerra, la ineptitud se encumbra en manos del favor, el talento mendiga, la virtud es objeto de mofa, la iniquidad triunfa, la hipocresía reina, la conciencia es un mito, la sola enunciación del honor molesta, la moral se define de varias maneras, el capital se envidiosa y á la estafa que cubre las formas se le llama honrado trabajo, desdeñándose al que lucha por la vida y quiere comer sin adulaciones; es imposible que la vergüenza y la dignidad desconocidas y calumniadas, puedan vivir en medio tan corrompido, en la inmunda cloaca de una nación de cínicos, que podrida hasta la médula, se descompone á paso gigante».

\*\*\*

Le premiaron un trabajo al tema «Industrias que conviene desarrollar en Ronda para su progreso material»; el que tenemos entendido publicarán «El Disloque» y «El Liberal Rondeño».

Consta de lo siguiente: Prólogo. Historia de la industria rondeña. Mención de las que, modificados los procedimientos deben resucitarse, como curtidos, telares, cerámicas, &. Idem de las que deben fomentarse, como harinas, aceites, vinos &. Idem de las que con más ó menos probabilidades de éxito, debieran ini-

ciarse, como papel, corcho, azúcar, &. Disertación sobre la Agricultura, madre de la Industria y el comercio. Estudio de la huerta rondeña Explotación de las minas serranas en el porvenir Y por último, augurio á Ronda, de un magnífico futuro, como forzosa estación comercial, en las próximas relaciones mercantiles hispanos-africanas.

### **D. Juan Luis Cordero (\*)**

Nació en Cáceres, donde cursó los estudios del grado bachiller, que abandonó á los dos años, por haber quedado huérfano y pobre. Ha sido carpintero hasta hace cuatro años, que dejó el oficio para encargarse de la dirección de la revista «Brisas Nuevas». Ha escrito cuatro libros de versos y dos novelas preciosas. En este año, ha sido premiado en los Juegos Florales de Badajoz, obteniendo dos premios en los de Alicante,—uno de ellos el del rey,—y conquistando por último la flor natural en los de Cuenca. D. Luis de Armiñan que sabe apreciar sus dotes, le estima y protege. En la actualidad disfruta de un empleo en Cáceres.

\*\*\*

Obtuvo accesits su poesía titulada «En la Corte de Amor». Dan cabal idea del pensamiento del trabajo, de lo sencillo y fluido del verso, las siguientes redondillas.

*¡No ha de morir la poeta!  
Ya lo dijo aquel poeta  
Que tan hondo lo sentía..  
El dulce Becquer sabía  
Que era juglar y profeta.*

*¿Morir el arte divino  
Que en el corazón anida  
Y consuela al peregrino*

*Que pasa por el camino  
Espinoso de la vida?*

Y así termina

*Tal es la embajada honrosa  
Que este oscuro trovador  
Trae á esta Corte gloriosa  
¡Oh reina gentil y hermosa!  
En nombre del rey Amor.*

\*\*\*

De **D. Antonio Ruiz Campillo**, autor de un original y hermoso trabajo al tema de cultura que conquistó un accesits, sabemos que reside en Cartagena, siendo Profesor de la Escuela industrial y director de la revista pedagógica y literaria «Evolución».

De **D. Manuel Robles** que presentó una bonita poesía titulada: «Viva leyenda» á la que se concedió un accesits, solo sabemos que habita en Villaviciosa de Odón y que tiene la desgracia de ser ciego.

De **D. José del Castillo Jalado (ó Filache)**, ignoramos la residencia. Obtuvo accesits su trabajo al tema de Espinel.

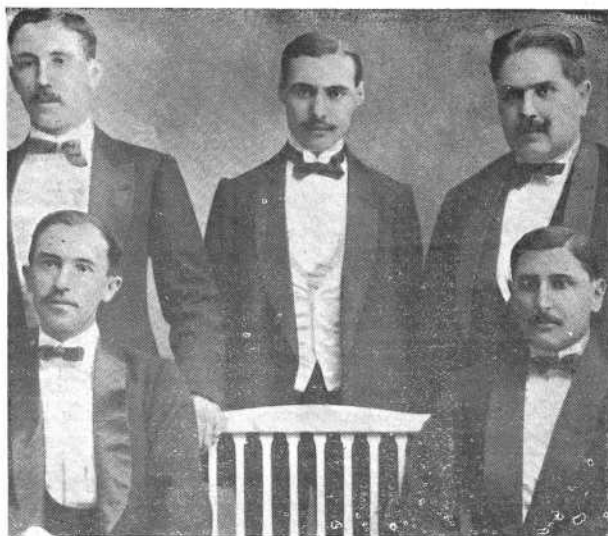
De **D. Pedro Gobernado**, sabemos que es sacerdote y que ha ganado la flor natural en otros Juegos Florales, residiendo en Valladolid. Logró accesits su trilogía de sonetos.

De **D. José R. Saavedra**, tan solo sabemos que vive en Cádiz. Como el anterior, diósele un accesits á su trilogía de sonetos

De **D. Ramon A. Urbano**, que obtuvo un premio extraordinario por su poesía, solo podemos decir que es Procurador de Málaga.

(\*) No pudo enviarnos á tiempo su fotografía, por hallarse ausente de su domicilio.

## LA COMISIÓN ORGANIZADORA



*D. Francisco Aparicio*

*D. Francisco Ruiz.*

*D. José Sanduxa.*

*D. Antonio Alienza.*

*D. Juan Rodríguez.*



## LA COMISIÓN ORGANIZADORA

Sin los jóvenes que la compusieron, sin su actividad que todo lo hizo y sin sus simpatías que á todos pudo armonizar, venciendo obstáculos, limando asperezas y templando pasiones, ni hubiéramos tenido Juegos Florales, ni por consiguiente vería la luz pública esta modesta obra.

Figura en el centro el presidente **D. Francisco Aparicio Miranda**, de quien ya nos hemos ocupado.

A su derecha se halla en el grabado **D. Francisco Ruiz Pérez**, hijo de Ronda, joven capitalista que posee en el más alto grado, esa fuerza misteriosa que se llama simpatía.

Cursó el bachillerato en el Colegio de Escolapios de Archidona, obteniendo en todos los exámenes notas de sobresaliente. La muerte de su padre, don José Ruiz, acaudalado labrador de esta, ocurrida cuando el menor de sus hijos don Francisco contaba menos de quince años, fué causa de que no prosiguiera los estudios tan brillantemente comenzados. Sin embargo, y aún cuando en la actualidad se dedica á los negocios del campo, no deja de estudiar por afición; siendo digno de observarse que este mero bachiller, podría dar muchas y buenas lecciones á algunos licenciados y doctores.

En cierta época, desempeñó con gran acierto el difícil cargo de Depositario Municipal, y algunos Alcaldes de este tiempo podrían dar muchos y curiosos datos que enaltecen considerablemente la figura de nuestro biografiado, como hombre cuyo desinterés en obsequio á sus amigos no reconoce dificultades.

D. Francisco Ruiz ha presentado su candidatura para concejal y ha triunfado como se esperaba, pues se había captado universales simpatías, por su conducta amable y correcta y la rumbosa generosidad que preside todos los actos de su vida.

Actualmente desempeña el cargo de Secretario de la Junta Directiva del Casino, y su nombre es el primero en figurar, en toda obra que se inspire en móviles de progreso y cultura ó que se encamine á fines caritativos.

A la izquierda, se encuentra **D. José Sandaza Moreno**, natural de Ronda, profesor Veterinario que cursó sus estudios en Córdoba, donde fué presidente de la Junta que dirigió la célebre huelga de estudiantes. Goza idénticas simpatías que el anterior y á su iniciativa débense la celebración de los Juegos Florales que nos ocupan.

Sentados se ven, á la derecha, **D. Antonio Atienza Reinoso** joven aristócrata de la sangre, y del sublime arte de Murillo, al que dedica sus amores; y á la izquierda **D. Rafael Rodríguez Rodríguez**, hijo de un acaudalado labrador, cuyas labores con ser tan joven, el solo lleva y dirige á maravilla.

Faltan al grupo **D. Antonio Clavero Rodríguez**, Abogado listísimo, que fué Diputado Provincial sin contar 27 años; hoy concejal, y **D. Luis Centeno Tordesilla**, estudiante cuyas dotes de capacidad, prometen al chico un porvenir risueño.



## INFORMACIÓN DEL ACTO

### I.

La sala estaba llena.

Bajo los claros centelleos de las luces, cuyos limpios fulgores se quebraban en las brillantes facetas de las joyas, la multitud se removía impaciente.

Eran las nueve de la noche. El escenario aparecía desierto. Flotaba por todas partes la ansiedad imprecisa de las grandes expectativas...

Sonó, al fin, un aplauso. El Mantenedor de la fiesta, los señores del Jurado y los pollos de la comisión organizadora, entraban en el escenario y ocupaban sus asientos. El acto iba á empezar. Un silencio solemne imperó en la sala...

### II.

El señor presidente accidental del Jurado, don Félix Andolz—por indisposición del señor Madrid— anuncia que van á comenzar los Juegos Florales de la Ciudad de Ronda; y el secretario señor Caro, dá lectura al acta en que constan los acuerdos recaídos sobre los trabajos presentados al certámen.

Se abre, á continuación, la plica que contiene el nombre del poeta premiado, y resultando ser éste don Eloy García Valero, es su nombre acogido con una insistente salva de aplausos.

Invitado el poeta, ó su representante, para que elija reina de la fiesta, el señor Ortiz, en nombre del poeta y en uso del derecho concedido, proclama á la señorita Manuela Gomez de las Cortinas y Atienza. Otra salva atronadora de aplausos acoge el nombramiento, y precedida del poeta, la comisión organizadora y algunos señores del Jurado, salen á recibir á la Corte de Amor

Ha llegado el momento solemne de la noche. Por el ámbito espacioso del ro-jo coliseo, parece flotar el anhelo opresor y creciente de las grandes, de las supremas ansiedades. Surgen, en el hondo confin remoto de la sala, los primeros acordes de una marcha triunfal, y florece en cada boca una sonrisa y, en cada pecho palpita una emoción.

Hubo despues, en el público, un movimiento colectivo de asombro; más tarde, sin solución de continuidad, como si de una sensación á otra sensación el público pasase incosciente y absorto, aquel movimiento de asombro engendró otro movimiento de entusiasmo..

Y debió ser el orgullo grande de nuestra patria chica; debió ser un gesto ancestral de nuestra raza hidalga; debió ser la exaltación generosa y galante de nuestra sangre española, lo que hizo que aquel asombro primero y aquel entusiasmo despues, se concretase rotundo, atronador y vibrante, en una ovación soberbia rendida por el pueblo á la belleza.

Y pareció entonces que todas las manos se fundieron en unas solas manos que aplaudían; que todas las gargantas se cristalizaron en una sola garganta que aclamaba... y aclamaron y aplaudieron las señoras y los caballeros; las niñas y los niños, y hasta dicen que, envidiosas, las piedras de las joyas no lucieron.

¡Allí estaban, aquellas eran las mujeres de Ronda!

¡Ronda entera inclinábase ante ellas!

### III.

El momento en que la Corte de Amor entró en la sala, fué unos de esos momentos indescriptibles, que dificilmente se olvidan y con mayor dificultad se na-

rran. Dos niñas, Felisita Aciego y Angeles Peñalver, rompían marcha, sembrando de nardos y jazmines el camino del Trono. Otras dos niñas, Magdalena y Pepita Zarazua cerraban la comitiva, sosteniendo en sus manos los vuelos ondulados del manto real. Al llegar al escenario, las damas quedaron de pie ante sus asientos respectivos.

Y fué entonces, en medio de la más calurosa, de la más delirante de las ovaciones, cuando la reina, con un gesto incopiable de suprema distinción y de suprema elegancia, llegó hasta las gradas del trono y ascendió por la roja escalinata.

Un momento, no más quedó de pié, vuelta hacia la sala, recibiendo el homenaje de sus súbditos con una cortesana reverencia que acentuó más la gentileza de su figura, el realce imponderable de su belleza, el mago hechizo de sus ojos negros, donde se condesaba solemne todo el noble poema de su estirpe.

—¡Viva la reina!—gritó el mantenedor; y el teatro entero, electrizado, sugestionado, contestó aquel viva espontaneo y ardiente.

Al sentarse la Reina se sentaron las damas, y la Corte de Amor quedó constituida. El golpe de vista que presentaba el escenario era sorprendente. Armonizando con la tonalidad de la sala, el color rojo presidía el adorno. Era roja la alfombra; rojo el damasco que cubria las paredes; roja la tapicería de la escalinata, rojo el dosel que cobijaba al trono.

A la derecha, la mesa del mantenedor y los asientos de la Comisión Organizadora. A la izquierda, los asientos del Jurado Calificador. Al fondo, sobre una elevada gradería, se levantaba el sillón del trono, y á ambos lados, en una doble fila, los de las damas de honor.

A los pies del trono, graciosamente recostadas en cojines, quedaron las cuatro niñas que precedieron y siguieron á la Corte en su entrada triunfal. A la derecha de la Reina, y en la línea más alta, tomaron asiento la señorita de Atienza, de Rios, y de González. A la izquierda, y en la misma línea, la señorita de Cabrera, de Rodríguez y de Albarracín. A la derecha, en la segunda línea, la señorita de Pinzón, de Izquierdo, de Peñalver y de Granados, y en la misma línea de la izquierda, la señorita de Pérez, de Ortiz, de Aparicio y de Zamudio; quedando ya en otro lugar de este libro y por pluma más apta que la mía, hechas las semblanzas de las damas y descritas sus bellezas.

Entregada que fué al representante del poeta—señor Ortiz—las insignias de la flor natural y una vez condecorado con la simbólica banda, procedése á la lectura de la poesía premiada, entre grandes aplausos, que son repetidos en honor del señor Caro como lector y del señor González Rojas como autor de la segunda composición, y que volvieron á sonar entusiastas en honor del insigne novelista señor Urbano, al leer su maravilloso «Canto á Ronda.»

Leídas que fueron las poesías premiadas, el señor secretario del Jurado lee la relación de los demás trabajos que merecieron premio, y los autores de ellos que encontrábanse en el teatro, subieron á recibir el diploma de manos de la Reina, siendo saludados con nuevas y delirantes ovaciones.

Hecha la presentación del mantenedor, como Dios me dió á entender, el señor Armiñán comienza su discurso.

Este era el segundo momento solemne de la noche. Había por escucharlo una verdadera expectación, una verdadera ansiedad; y tras la salva de aplausos con que el eminente hombre público fue saludado, se restableció en la sala el silencio más profundo.

¡Majestad!—comenzó diciendo, galantemente inclinado ante la Reina, y de sus labios elocuentes surgió, hondo y sentido, un canto hermoso á la mujer andaluza. Imposible seguirlo en los arranques geniales de su oración; imposible seguirlo

cuando explicaba el porqué es Andalucía «la tierra de María Santísima» ¡cuando daba su concepto del patriotismo y nos prometía hablar de la Patria, dejando el amor para las almas jóvenes; imposible seguirlo en aquellos períodos, de un puro clasisimo, en los que estudiaba la significación de la «picardía» en la Historia de España y las trascendencia de la obra de Espinel, poniendo una cuerda más á la guitarra, una nota más en ese poema infinito del alma andaluza; imposible seguirlo cuando hacía la descripción de Valenzuela y nos hablaba de su arrogancia y de las mudanzas de su fortuna; imposible seguirlo cuando nos hacía el retrato sobrio perfecto de Ríos Rosa; estudiando el período histórico en que floreciera; citando los apóstrofes lapidarios del gran tribuno; analizando la austeridad de su talento inmenso;... imposible enumerar los instantes en que tuvo el auditorio pendiente de sus labios, pues á tanto equivaldría transcribir todo el discurso, y por separado lo encontrará el lector en otra parte de este libro...

Cuando hubo terminado la ovación ruidosa que el público en masa rendía al orador, despues de haberle interrumpido en cada párrafo, la Corte entre nuevas aclamaciones y con la misma solemnidad de la entrada, descendió del escenerio.

Daba el brazo á la Reina el representante del poeta, señor Ortiz; siguiendo después, indistintamente, la señorita de Albarracín con el señor Atienza; la de Aparicio con el señor Alcalde; la de Atienza con el señor Cortinas (don Mariano); la de Cabrera con el señor Sandaza; la de Granados con el señor Simó; la de González con el señor Pérez Ruiz; la de Izquierdo con el señor Sánchez Paradas; la de Peñalver con el señor Rodríguez; la de Pinzón con el señor Clavero; la de Pérez con el señor Centeno; la de Ríos con el señor Cortinas (don Miguel); la de Rodríguez con el señor Loayza; la de Zamudio con el señor Caro, honrándose el que esto escribe, conduciendo del brazo á la señorita de Ortiz.

La fiesta había terminado.

#### IV.

Algún día, en el arcón de las santas reliquias familiares, entre el lazo descolorido que anudó la trenza de una niña y la flor mística y seca que perdió su color y su perfume en el pecho de una mujer; quién sabe si este libro—recuerdo de una noche de amor y de poesía—será hojeado por los hijos de las que en esa noche lucieron su esplendor y su belleza...

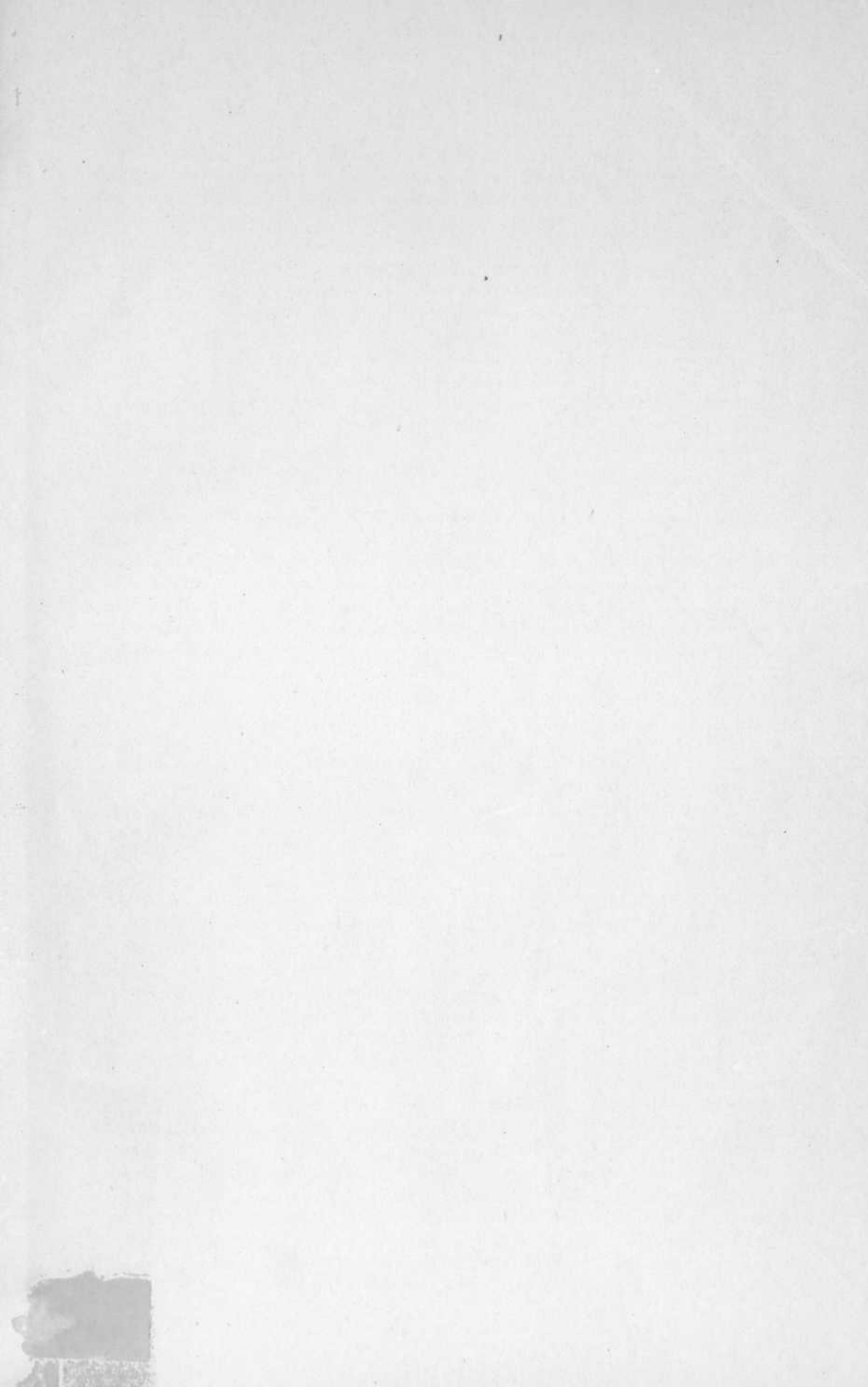
No importe la brevedad de la fiesta que este libro perpetua, no importe lo efímero de un reinado que si pasó fugáz en el tiempo será eterno en nuestros corazones; no importe, tampoco, que el hichizo sugestivo del momento deshiciese pronto el encanto de la ficcion, pues ya un poeta ha dicho que mientras exista una mujer hermosa habrá poesía.

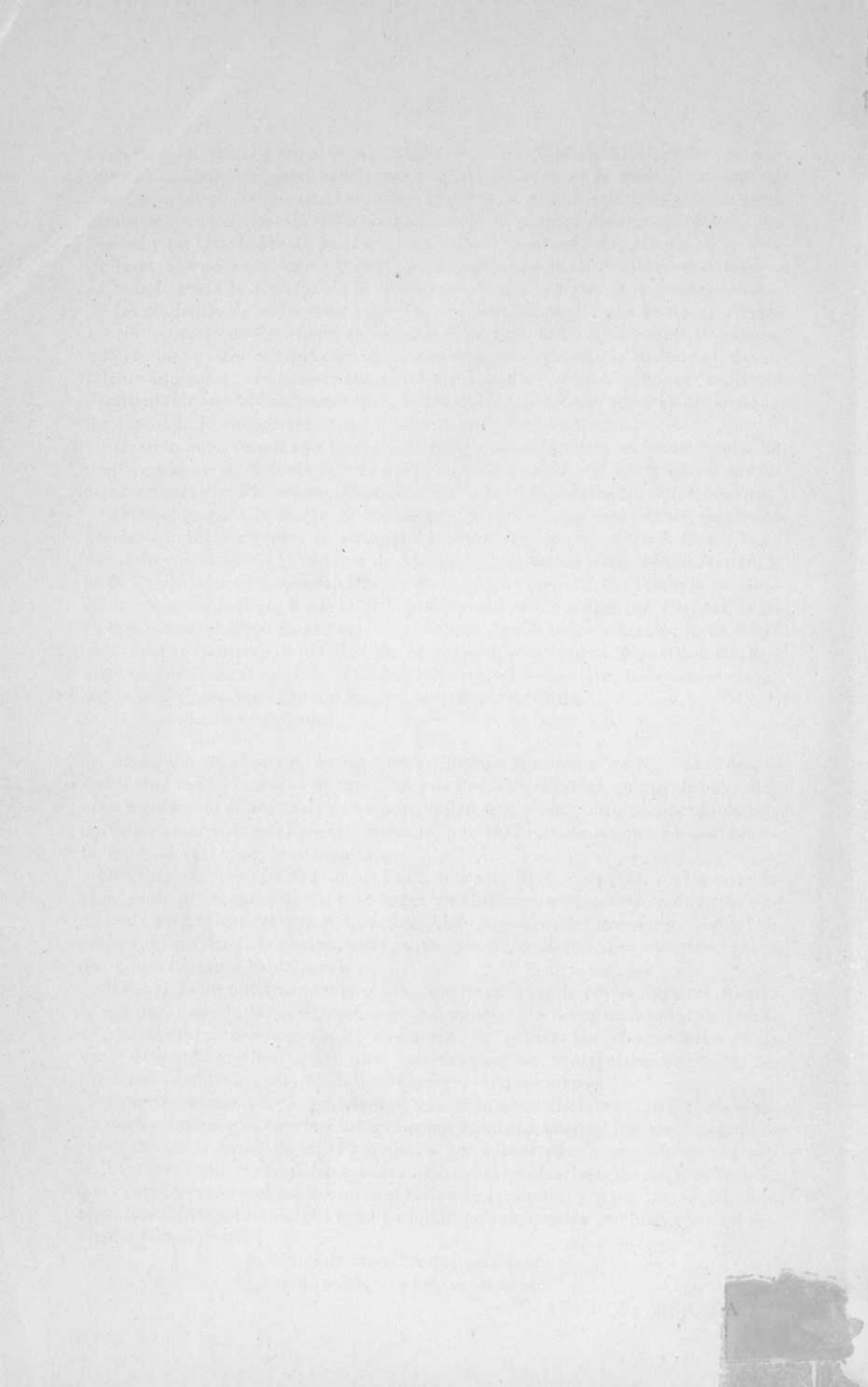
Ráfagas de un optimismo consolador, ungieron aquella noche nuestras frentes con el perfume de las más generosas esperanzas, y nos sentimos todos más buenos, más nobles, más capaces de comprender y realizar los santos ideales de la Vida; debiendo gratitud á las que, con sus bellezas, consiguieron que todos los rondeños se sintiesen más unidos, más amigos, más hermanos...

Después, el tiempo y sus mudanzas, trazará rumbos distintos á los que en aquella noche sintieron sus pechos halagados por la misma satisfacción y el mismo orgullo. De ahí la razón de este libro que, al ser encontrado algún día en el arcón de las santas reliquias familiares, acaso haga derramar lágrimas de melancolia á las que contribuyeron con sus encantos al realce de las fiestas; y á los que, á faltas de otras cualidades solo nuestra buena voluntad pusimos, acaso también nos hará exclamar con el poeta:

Las hijas de las niñas que amé tanto  
Me besan ya como se besa á un santo.

F. APARICIO MIRANDA

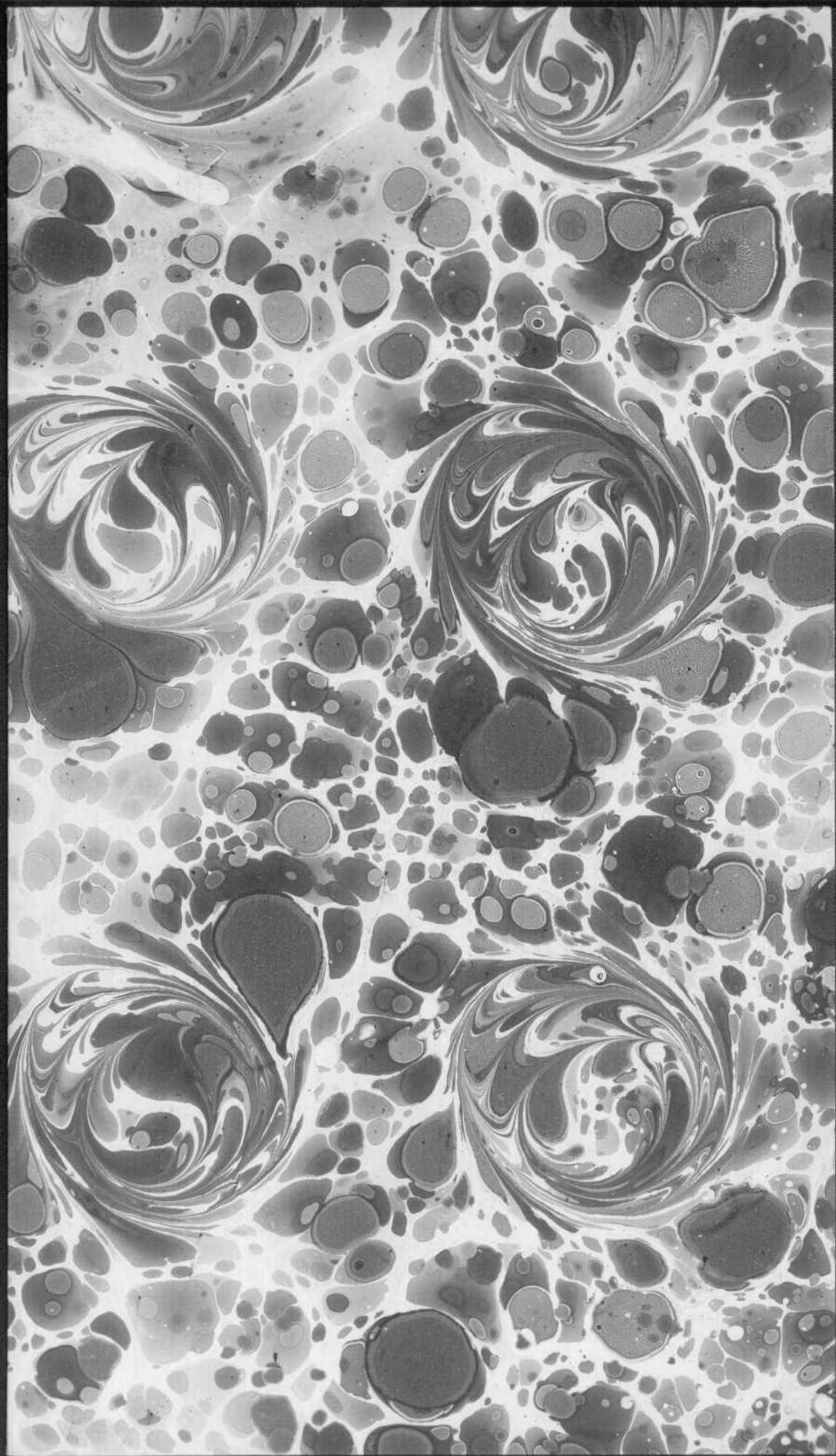














FAX  
295